

Situación sociolingüística y propuesta de fortalecimiento de la lengua uru chipaya

Situación sociolingüística y propuesta de fortalecimiento de la lengua uru chipaya



Situación sociolingüística y propuesta de fortalecimiento de la lengua uru chipaya

MINISTERIO DE **educación**

ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA



Situación sociolingüística y propuesta de fortalecimiento de la lengua uru chipaya

Lic. Roberto Iván Aguilar Gómez

Ministro de Educación del Estado Plurinacional de Bolivia

Producción:

Unidad de Políticas Intraculturales Interculturales y Plurilingüismo

Ministerio de Educación

Consultor: Evangelio Muñoz Cardozo

Revisión:

Fundación Proeib Andes

Diseño y diagramación:

Tiago Business

Primera Edición 2014

Tiraje: 1000 unidades

Depósito legal: 4-1-590-14 P.O.

Apoyo financiero: UNESCO

ABREVIATURAS UTILIZADAS

CENU	Consejo Educativo de la Nación Uru
CPE	Constitución Política del Estado
ILV	Instituto Lingüístico de Verano
CILNUCH	Consejo de Implementación de la Lengua Nativa Uru Chipaya
ILCU	Instituto de Lengua y Cultura Uru
INS	Instituto Normal Superior
INS EIB	Instituto Normal Superior en Educación Intercultural Bilingüe
IPLC	Instituto Plurinacional de Lengua y Cultura
PIOCs	Pueblos Indígena Originario Campesinos
PDM	Plan de Desarrollo Municipal





ÍNDICE

Presentación	9
Introducción	11
Objetivos del estudio	12
Estrategia metodológica aplicada en el estudio sociolingüístico.....	13
CAPÍTULO 1	17
CONTEXTO SOCIOHISTÓRICO DE LA LENGUA URU	18
1.1. Los urus en el mundo andino	18
1.1.1. Descripción general	18
1.1.2. Vinculación caminera	20
1.1.3. Organización del territorio chipaya	21
1.1.4. Aspecto urbano y construcción de casas	22
1.1.5. Población	23
1.1.5.1. Patrilinealidad en las familias chipayas	25
1.1.6. Sistema de autoridades estatales y tradicionales	26
1.1.7. Economía de los uru chipaya: pueblo de pescadores y cazadores pacíficos	28
1.1.8. La educación	30
1.2. Breve relación histórica del pueblo Uru Chipaya	32
1.2.1. Los urus discriminados por la administración inca y colonial	37
1.2.2. Acerca del nombre de chipaya	39
1.3. Los uru chipaya y la agestión territorial: Los urus arrinconados por los aymaras	40
1.4. La lengua uru chipaya como parte de la ecología lingüística andina	41
1.5. Hacia la re-conceptualización política de la lengua chipaya	44
1.6. Bases legales del estudio sociolingüístico	46
CAPÍTULO 2	52
LA SITUACIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA DE LA LENGUA URU	53
2.1. Situación sociolingüística de los informantes	53
2.1.1. Características personales	54
2.1.1.1. Identidad étnica y lugar de residencia	54

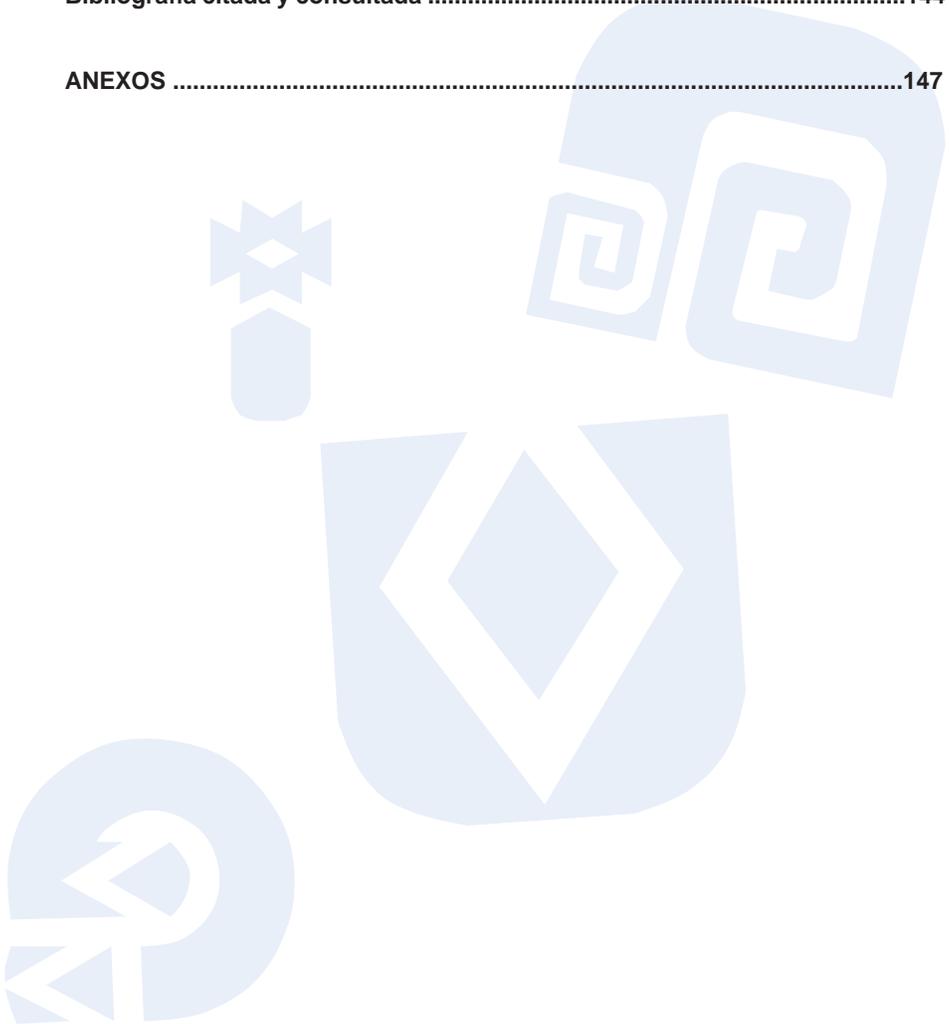


2.1.1.2. Lengua materna y lenguas que manejan los chipayas en la comunicación cotidiana	57
2.1.1.3. Lugar de aprendizaje de las lenguas	58
2.1.1.4. Competencias lingüísticas	62
2.1.1.5. Nivel de conocimiento de las lenguas	66
2.1.1.6. Lengua con la que se siente más seguro	68
2.1.2. Las lenguas en los ámbitos familiar y comunitario	69
2.1.2.1. Uso de la lengua en la relación interpersonal	69
2.1.2.2. Uso de la lengua en la relación familiar	72
2.1.2.3. Uso de la lengua en ámbitos de la comunidad	74
2.1.2.4. Uso de la lengua en la comunidad	78
2.2. Taxonomía sociolingüística por sectores y generaciones	80
2.2.1. La lengua de los abuelos y abuelas	80
2.2.1.1. Lengua materna de las abuelas y los abuelos	81
2.2.1.2. Nivel de conocimiento de las lenguas por parte de los abuelos	82
2.2.2. La lengua del padre y la madre	84
2.2.2.1. Lengua materna del padre y de la madre	84
2.2.2.2. Nivel de conocimiento de las lenguas por parte del padre y de la madre	86
2.2.3. La situación sociolingüística de los cónyuges	88
2.2.3.1. Identidad étnica y lugar de nacimiento	88
2.2.3.2. Lengua materna y lenguas que hablan	89
2.2.3.3. Nivel de conocimiento de las lenguas	91
2.2.4. La situación sociolingüística de los hijos	92
2.2.4.1. Lengua materna del primer y último hijo	92
2.2.4.2. Lenguas que hablan el primer y último hijo	94
CAPÍTULO 3	98
DESARROLLO DE POLÍTICAS LINGÜÍSTICAS COMUNALES-ESTATALES Y PROYECCIONES	99
3.1. La lengua uru chipaya como marcador identitario de la Nación Uru	99
3.2. Políticas lingüísticas comunales	102
3.2.1. El CILNUCH como institución de fortalecimiento lingüístico	102

3.2.1.1. Trabajo realizado por el CILNUCH	104
3.3. El Instituto de Lengua y Cultura Uru como capitalización de políticas lingüísticas desde el Estado	108
3.4. La lengua uru en la educación escolarizada	109
3.4.1. El uso de la oralidad uru en la escuela	110
3.4.2. La escritura del uru chipaya en el colegio Urus Andino	113
3.5. El Consejo Educativo de la Nación Uru y la lengua en la educación	116
3.6. Proyecciones lingüísticas en el municipio de Chipaya	117
3.6.1. Proyecciones lingüísticas en el ámbito familiar	117
3.6.2. Proyecciones en el ámbito escolar	119
3.6.3. Proyecciones en el ámbito comunal	120
3.7. El municipio uru chipaya frente al fortalecimiento de su lengua	121
3.8. Conclusiones	122
3.8.1. El territorio de Chipaya como parte del contexto de diversidad lingüística de la zona lacustre altiplánica	122
3.8.2. Vitalidad de la lengua uru en el municipio de Chipaya	123
3.8.3. Trabajo comunal y escolar para la vitalidad del uru en el municipio de Chipaya	124
3.8.4. Del trilingüismo nativo de abuelos y padres (uru-aymara-quechua) al bilingüismo de los hijos y nietos (uru-castellano)	125
3.8.5. Proyecciones lingüísticas para fortalecer la lengua uru	126
CAPÍTULO 4	128
PLAN ESTRATÉGICO PARA EL FORTALECIMIENTO DE LA LENGUA URU CHIPAYA	129
4.1. Acciones que se realizaron y se realizan en la comunidad uru chipaya para preservar la lengua uru	129
4.2. Deslinde conceptual para la revitalización del uru chipaya	131
4.2.1. Planificación lingüística	131
4.2.2. Revitalización lingüística	131
4.3. Justificación	133



4.4. Modalidad de implementación de las políticas de fortalecimiento de la lengua uru chipaya	135
4.5. Matriz del plan estratégico	137
Bibliografía citada y consultada	144
ANEXOS	147



PRESENTACIÓN

El Pueblo Uru es uno de los más antiguos del continente americano. Su presencia actual en el universo de los pueblos indígenas que conforman el Estado Plurinacional de Bolivia es testimonio vivo de la importancia que tiene para todo pueblo conservar su identidad sociocultural y su patrimonio histórico.

De acuerdo al estudio realizado, se constata que la presencia de los urus, en el principal eje lacustre altiplánico conformado por los lagos Titicaca y Poopó, además del Río Desaguadero, data de épocas preincaicas, períodos en los cuales los propios tiwanakotas prohibieron a este pueblo el acceso a la tierra, empujándolos hacia el lago, como una estrategia de dominación territorial del espacio andino.

Los urus consolidaron una identidad como “qhas qut suñis” (gente del agua) por vivir en el medio lacustre hasta la actualidad. Tienen una tradición pescadora, cazadora y recolectora, aunque también incursionaron en actividades agropastoriles, pero no pudieron desarrollarse en este ámbito debido a que fueron despojados de su territorio tempranamente.

En tiempos remotos los urus representaban la población más antigua y mayoritaria de los territorios altiplánicos bolivianos, pero fueron minorizados e inferiorizados, privándoles del acceso a la tierra y confinándolos al espacio lacustre. En la actualidad, de las numerosas poblaciones urus que habitaron en el altiplano andino boliviano, sobrevivieron únicamente tres, cada una con sus propias particularidades lingüísticas y socioculturales. La primera de ellas es el pueblo de Iruhito Urus, que se encuentra ubicado en las riberas del Río Desaguadero, del Departamento de La Paz; la segunda se ubica en las cercanías del Lago Poopó, por lo que se autodenominan como Urus del Lago Poopó; y la tercera se encuentra ubicada en el Municipio de Chipaya, en la frontera con la República de Chile. Estas dos últimas se encuentran en el Departamento de Oruro. Además de los tres pueblos urus que habitan en Bolivia existe un cuarto pueblo uru que se ubica en la parte peruana





del Lago Titicaca, en el Departamento de Puno, autodenominado como “Urus de Chulluni”, con similar suerte histórica que la de sus hermanos bolivianos.

En el plano de la identidad sociocultural, si bien aún existe debate en torno al origen de este pueblo, al significado de su nombre o al de su lengua original, la tendencia es aceptar la tesis de Alfredo Torero (2003) que afirma que todas las variedades urus descendieron del uruquilla, y que cada una de ellas fue cambiando y adecuándose al proceso histórico de sus hablantes. Así podemos hablar de la lengua uchu maa taqu, la lengua del Pueblo Uru de Iruhito; del chholo, la lengua del Pueblo Uru del Lago Poopó; y del uru-chipaya, la lengua del Pueblo Uru Chipaya. Lamentablemente, como lo demuestran los estudios, la lengua chholo ya no cuenta con hablantes, por lo que podemos afirmar que se extinguió; la lengua uchu maa taqu apenas sí tiene hablantes, por lo que se encuentra en fuerte peligro de desaparecer; y la lengua uru-chipaya, que si bien cuenta aún con vitalidad, también está en peligro de extinción debido a la fuerte influencia del castellano y de la cultura moderna.

Por todo ello, el trabajo realizado en la presente investigación, dirigido por la Unidad de Políticas Intraculturales Interculturales y Plurilingüismo (UPIIP), del Ministerio de Educación, y el Consejo Educativo de la Nación Uru (CENU), se constituye en fundamental en el proceso de etnógenesís que llevan adelante los pueblos indígenas en Bolivia, y en los procesos de planificación lingüística y educativa desarrollados por el Estado Plurinacional de Bolivia, en el marco de la Constitución Política del Estado y las leyes educativas vigentes.

Roberto Aguilar Gómez
**MINISTRO DE EDUCACIÓN
DEL ESTADO PLURINACIONAL
DE BOLIVIA**

INTRODUCCIÓN

Los Urus de la región altiplánica (Perú-Bolivia), que hoy se reivindican como nación, constituyen una de las culturas más antiguas de la zona andina (Wachtel 2001). Según la relación de sus mitos, se consideran los últimos sobrevivientes de los chullpas. Ciertamente, la región andina, sobre todo la parte que comprende la cuenca lacustre, está llena de vestigios arqueológicos y culturales que se asemejan con las culturas antiquísimas. Tenemos, por ejemplo, los chullpares, las trenzas y los atuendos que visten las momias, entre otros. Estos datos develan que realmente los urus guardan relación con culturas antiguas en la región andina.

Así, los urus son considerados anteriores a los aymaras y a los quechuas; sin embargo, su convivencia con éstos no fue pacífica, sino permanentemente conflictiva. Su territorio fue históricamente arrebatado por ambos pueblos, y tanto su lengua como su cultura fueron objeto de discriminación constante. Ahora, aunque en Bolivia se han generado nuevas condiciones para la reproducción de los grupos étnicos, el modo de vida uru continúa siendo objeto de presión por parte de los grupos mayoritarios que rodean a este pueblo, razón por la cual su continuidad histórica es amenazada.

En el escenario internacional, fruto de convenios, se ha emitido un conjunto de normas como el convenio 169 de la OIT y la Declaración de los Derechos Indígenas por la ONU, que protegen los derechos lingüísticos y culturales de los pueblos, tales normas han tenido una directa incidencia en los estados firmantes, así como en el estado boliviano. En ese contexto, el Estado Plurinacional de Bolivia ha asumido el papel tutelar de proteger las culturas y lenguas indígenas, para ello ha creado, por ejemplo, el Instituto Plurinacional de Lengua de Cultura o el Ministerio de Culturas, así se ha iniciado el papel de preservar y





gestionar la vigencia de las lenguas y culturas precoloniales existentes en el territorio boliviano.

La situación sociolingüística del pueblo Uru Chipaya es bastante alentador, ya que, de manera general, hay una alta lealtad lingüística en todas las generaciones de hablantes. Como en ninguna lengua indígena del país, todos los niños, hasta los seis años, han sido socializados mediante el uso de la lengua uru chipaya o chipaya taqu, como lo denominan los propios hablantes.

Este informe es el resultado de un diagnóstico sociolingüístico con un trabajo de campo en el que se aplicó encuestas sociolingüísticas a 60 familias del Municipio Indígena Originario Uru Chipaya. La encuesta fue diseñada para las poblaciones urus de Bolivia, en Uru Chipaya se aplicó a familias de los cuatro ayllus, Tajata, Tuawanta, Ayparavi y Wistrullani. Los datos cuantitativos fueron analizados y complementados con información cualitativa recabada con observaciones y entrevistas a los informantes.

Objetivos del estudio

El objetivo general propuesto para este estudio estuvo orientado a elaborar un diagnóstico sociolingüístico con los ayllus que conforman el pueblo Uru Chipaya, estableciendo de esta manera la situación actual de su lengua, en su relación con el aymara, el quechua y el castellano, para identificar las causas de su gradual desplazamiento o conservación, y como consecuencia de este estudio se plantearon estrategias de fortalecimiento y desarrollo de la lengua en los ayllus del pueblo Uru Chipaya, del departamento Oruro.

Los objetivos específicos que guiaron nuestro trabajo fueron son los siguientes:

- Realizar una amplia revisión documental que permita comprender la historia de los uru chipayas: a) en su consolidación como pueblo; b) en el contexto andino lacustre; c) en interrelación con los aymaras; y d) en relación con el estado republicano, respecto a la convivencia lingüística.
- Describir la cadena de transmisión intergeneracional de la lengua uru chipaya, analizando el deslizamiento de la lengua a través de las generaciones de hablantes, para identificar las rupturas y continuidades en su transmisión entre abuelos, hijos y nietos.
- Analizar los niveles de bilingüismo y diglosia en el uso social de las lenguas uru, aymara, quechua y castellano en los ayllus de la región uru chipaya.

Estrategia metodológica aplicada en el estudio sociolingüístico

En la elaboración de este diagnóstico sociolingüístico se recurrió a una metodología mixta, se combinó procedimientos de diagnóstico sociolingüístico convencional, cuyo enfoque es más de carácter cuantitativo que básicamente utiliza encuestas. En este estudio, hemos combinado el enfoque convencional con técnicas de investigación cualitativa, como entrevistas y observaciones. Se recurrió a una metodología mixta a fin de tener una mirada más holística sobre la situación sociolingüística del chipaya en el uso al interior de las familias y en la comunicación comunal. Fue necesario visualizar las características sociolingüísticas en términos numéricos, puesto que es importante cuantificar la lengua para identificar sus fortalezas y debilidades, pero estos datos sin el análisis de percepciones y apreciaciones subjetivas de los informantes serían incompletos, por lo que para nosotros fue importante recoger y analizar los testimonios de los comunarios respecto a su lengua. Los testimonios de los informantes sobre las fortalezas y el significado de la lengua como marcador identitario, fue importante para





comprender el estado de la lengua, los desafíos y compromisos para el fortalecimiento de la lengua en la comunidad Uru Chipaya.

Entre tareas obligadas, se realizó una amplia revisión bibliográfica sobre la historia del pueblo uru, acudiendo a estudios históricos, etnográficos y lingüísticos; trabajo que fue útil para realizar la configuración histórica de los urus en la región lacustre andina. Esto nos permitió comprender la alta lealtad lingüística como una estrategia de sobrevivencia frente a la presión de los aymaras, de la sociedad colonial y de la república.

La población encuestada está compuesta por sesenta familias, que equivale a un 25% de las familias que habitan en el municipio de Chipaya. Las entrevistas se han realizado más o menos a unas 20 personas, compuestas por adultos y jóvenes. Los instrumentos se aplicaron a todas las personas que mostraron predisposición a cooperar con la encuesta, de esta manera podemos decir que se eligieron a los informantes de manera no dirigida. En cambio, las entrevistas se realizaron a personas claves que habían trabajado por la lengua, o personas que se encuentran en función de educadores en la escuela o el colegio, pero también, se aplicó a padres de familia que tenían más de dos hijos, a quienes habían transmitido la lengua chipaya.

La estrategia de ingreso para el trabajo de campo fue la de hacer contacto con las autoridades comunales, denominadas “jilakatas”, así como con las instituciones educativas nacionales y locales, entre ellos el presidente del directorio del Consejo Educativo de la Nación Uru (CENU), el director de la Unidad Educativa Santa Ana de Chipaya y los técnicos del Instituto de Lengua y Cultura Uru (ILCU); estos contactos y encuentros sirvieron para socializar los propósitos y alcances del estudio sociolingüístico. Asimismo, sirvió para consensuar las fechas de ingreso a la comunidad y para abrir los espacios de diálogo.

Estructura del documento

El documento está organizado en cuatro capítulos. En el primer capítulo, se hace una revisión de la situación histórica y actual del contexto uru chipaya. En el segundo capítulo, se describe la situación sociolingüística del pueblo Uru Chipaya, básicamente se explora la situación del manejo de la lengua de los adultos y la transmisión intergeneracional de la lengua. En el tercer capítulo, se describe el proceso de gestión de la lengua desde la comunidad y la escuela; asimismo, en este capítulo se presenta las conclusiones. Finalmente, en el cuarto capítulo, se presenta el plan estratégico para la revitalización de la lengua uru chipaya con algunas actividades para ser desarrolladas de manera local y otras de alcance para toda la Nación Uru.







CAPÍTULO 1

CONTEXTO SOCIOHISTÓRICO DE LA LENGUA URU

Los hombres vivían en la oscuridad, un día se enteraron que el sol saldría del lado oeste, y por eso hicieron sus casas con puertas al lado este; sin embargo, el sol salió del este y arrasó con las personas, pero hubieron algunos que sobrevivieron debajo el agua, esos sobrevivientes son los urus y por eso se los denomina chullpa puchu y hombres del agua.

(Mito Uru Chipaya, recogido en el pueblo Chipaya)

1.1. Los urus en el mundo andino

1.1.1. Descripción general

La nación uru, constituida por cuatro pueblos: Urus del Lago Poopó (Villañeque, Llapallapani y Puñaca Tinta Maria – departamento Oruro); Uru Chipaya (departamento Oruro); Iruhito Uru (departamento La Paz) y Uru Chulluni (en la República del Perú). La Nación Uru es una de las más cercenadas con la constitución de los estados nación en América del Sur y, en particular en el Estado boliviano; tal es así que hoy se encuentran distribuidos en dos departamentos, y en diferentes provincias y municipios. De estos pueblos, los uru chipaya son los que presentan mayor lealtad a sus rasgos culturales y lingüísticos, tal es así que y sus características tan particulares han hecho de que sean motivo de interés académico por parte de diversos investigadores y desde diversas disciplinas sociales. Estudiosos como Watchel, Torero y Cerrón-Palomino hicieron descripciones etnográficas y lingüísticas que reflejan ampliamente la riqueza de la cultura del pueblo Uru Chipaya.

El territorio del pueblo Uru Chipaya, a diferencia de los otros pueblos urus, fue reconocido por el Estado como un municipio, razón por la cual en la actualidad tiene el nombre de Municipio Indígena Originario Uru

Chipaya, creado mediante Ley en el año 1983. Se encuentra ubicado en la parte occidental del departamento de Oruro, a una altitud de 3640 metros sobre el nivel del mar (H. Gobierno Municipal Chipaya 2009). Está situado a 187 kilómetros al suroeste de la ciudad de Oruro (Díaz Astete 2009: 27), a él se llega mediante una carretera que conecta la ciudad de Oruro con la República de Chile. “Su extensión territorial comprende un vasto páramo salitroso y calcáreo de aproximadamente 425 kilómetros cuadrados apenas surcado por el río Lauca (Cerrón-Palomino 2006:17).

Ubicación del municipio de Chipaya, en el Departamento de Oruro



Elaborado por Fredy Jiménez en base a Google Earth y Atlas Municipal del Instituto Nacional de Estadística. Cochabamba, abril de 2014.

El municipio de Chipaya es la tercera sección de la Provincia Sabaya. Cuenta con tres cantones: Santa Ana de Chipaya, Ayparavi y Wistrullani. La capital es Santa Ana de Chipaya, que se encuentra en el centro del

Municipio de Chipaya (H. Gobierno Municipal Chipaya 2009).

De manera general, Chipaya limita al norte con la provincia Litoral; al sur con el Salar de Coipasa; al Este con las provincias Carangas y Ladislao Cabrera; y por el Oeste con la provincia Sabaya. Los límites más específicos del municipio de Chipaya se sintetizan en el siguiente cuadro:

NORTE	SUD	ESTE	OESTE
Municipio de Escara (3ª sección Prov. Litoral)	Municipio de Sabaya (1ª Sección Prov. Sabaya)	Parte del Municipio de Belén de Andamarca (2ª Sección Prov. Sur Carangas) Municipio de Salinas de Garci Mendoza (1ª Sección Prov. Ladislao Cabrera)	Municipio de Sabaya (1ª Sección Prov. Sabaya)

Fuente: H. Gobierno Municipal Chipaya 2009

1.1.2. Vinculación caminera

Para llegar al municipio de Chipaya, habitualmente se dispone de transporte público que brinda su servicio entre Oruro y la República de Chile, concretamente va a la ciudad fronteriza de Iquique. En este tramo se desvía del municipio de Huachacalla, luego se pasa por Escara y, finalmente, llega a la pampa árida de Chipaya. Asimismo, hay un transporte de flota que expresamente viaja al municipio de Chipaya dos veces a la semana.

La carretera Oruro-Huachacalla tiene un buen trecho con cemento rígido, en cambio, desde Huachacalla hasta Chipaya el camino es de tierra. El viaje desde Oruro habitualmente, es de tres horas.

A lo largo del viaje se observan suelos áridos, propios del paisaje altiplánico, el territorio Chipaya es aún más desértico, ya que aún en tiempo de lluvia se encuentra escasa vegetación. Hay un pasto especial de más o menos medio centímetro de altura que sirve de alimento a ovejas y llamas que poseen las familias uru chipayas.

1.1.3. Organización del territorio chipaya

Ancestralmente, el territorio chipaya se dividió en dos ayllus: el primero fue Manazaya, que comprende la mitad de la población ubicada en la zona este, en lengua uru Tuwanta, y la segunda se denominó Aranzaya, que fue la mitad de la población ubicada en la zona Oeste, en lengua uru Tajata. Actualmente, estos dos ayllus conforman la comunidad de Santa Ana de Chipaya. Además de los dos ayllus anteriores, en la actualidad existe otro ayllu que se conformó en los años sesenta, que está ubicado hacia el lado este y se llama Unión Barras. Este ayllu se formó con una fracción del ayllu Manazaya. Finalmente, el municipio cuenta con otro ayllu de reciente creación, o más bien en proceso de constitución, denominado Wistrullani, que está integrado por una porción de la población de Tajata.



Fuente: Elaborado por Fredy Jiménez en base a Google Earth y Atlas Municipal del Instituto Nacional de Estadística. Cochabamba, abril de 2014.

Por cuestiones administrativas, el municipio de Chipaya se divide en tres comunidades, tal como se puede advertir en el mapa, de las tres comunidades la más poblada es la de Santa Ana de Chipaya, que engloba a los dos ayllus ancestrales.



1.1.4. Aspecto urbano y construcción de casas

Lo icónico de la cultura chipaya son las construcciones de las casas en forma de iglús o conos, una con techo de paja, que se llama wayllicha, y la otra es completamente de tepes o terrones sacados del terreno árido exclusivamente para este fin (ver fotos de anexo 3), los tepes también les sirven para hacer los corrales de ovejas. Las construcciones cónicas mayormente están ubicadas en la parte suroeste y noreste del pueblo Santa Ana de Chipaya, son lugares denominados estancias de las familias, que también son utilizadas como espacios de pastoreo de ovejas y llamas. Las casas tienen siempre pequeñas puertas con dirección hacia el lado este, parece que en este detalle se revive el mito de la sobrevivencia de los chipayas a los rayos del sol. Las construcciones cónicas y la vestimenta (ver anexo 3), son la imagen típica de los chipayas como objetos de alto valor turístico para los visitantes nacionales y extranjeros.

El casco urbano de Santa Ana de Chipaya está constituido por una plaza adoquinada, un templo colonial y otro mucho más moderno, que actualmente es el lugar donde se ofician los ritos católicos. También, hay una iglesia evangélica de Unión Cristiana Evangélica. Esta área urbana cuenta con una escuela del nivel primario que lleva el mismo nombre de la comunidad, también cuenta con un centro educativo del nivel secundario que se llama Colegio Urus Andino.

Las casas del casco urbano son construcciones mayoritariamente de forma rectangular, algunas de dos pisos y de ladrillo, otras con techo metálico, pero las puertas, casi siempre, están con dirección al este, aunque las casas estén ubicadas con salida a la calle hacia el lado oeste, muchas de ellas tienen puertas con dirección al este, así dan la impresión de que las casas están con espalda hacia la calle, elemento que se contrapone a las construcciones urbanas cuya característica

está en la ubicación de los accesos a las calles. Asimismo, también se pueden observar algunas construcciones cónicas con techo de paja en el área urbana.

La vista general de la parte urbana del municipio parecería remitirnos a un pueblo que ha entrado en el mundo de la modernidad a través de la adopción de construcciones convencionales y de las formas de proveer alimentos a través de tiendas; sin embargo, también se observa una resistencia mediante la preservación de rasgos comunales como las casas ancestrales, los rituales, el uso cotidiano de la lengua nativa, la organización social con ayllus como instancia deliberativa, etc. Todo esto, sin duda, es una forma de asumir el mundo moderno pero con matices indígenas que conviven en un mismo espacio territorial.

1.1.5. Población

De acuerdo a los datos del censo de población y vivienda de 2012, la población chipaya asciende a 786 habitantes, de los cuales, 400 son hombres y 386 son mujeres (INE 2013). Sin embargo, en las listas de afiliados de los cuatro ayllus, la relación familiar es como sigue: Manazaya 72 familias, Aranzaya 75 familias, Ayparavi 55 familias y Wistrullani 54 familias (Comunario Grimaldo Quispe 8-4-14). De esta manera, habría 256 familias, proyectando que cada familia esté compuesta por 5 miembros, ya que en las encuestas realizadas vimos que la mayoría de las personas señalan tener entre dos y cuatro hijos; así el total de la población sería de 1280 habitantes, por el número promedio de 4 hijos, podemos decir que la fertilidad entre los chipayas es alta.

En datos que López (2005: 36) maneja, “los urus son en total 1.500 y comprenden tres subgrupos: los uru chipayas, los uru de Iruhito y los uru muratos. Los uru chipayas son cerca de 1.350 (90,0% del total), mientras que los urus de Iruhito son únicamente 142 (10,0%) del total”.



Así numéricamente los uru chipaya constituyen la población mayoritaria de la nación Uru, lo que ha permitido constituirse en un municipio indígena que maneja sus propios recursos.

Ya en una perspectiva comparativa de población chipaya entre los periodos intercensales tenemos el siguiente detalle:

Censo	Habitantes
1991	1,087
2001	1,814
2012	786

Fuente: Elaboración propia en base a datos INE 2001, 2012.

En los datos del censo del 2012, no tenemos desglosados la población de los otros pueblos urus, simplemente figuran como chipayas. Entre los censos de 1991 y 2001 hay un aumento en 724 habitantes, en cambio, en el periodo intercensal de 2001 y 2012 hay una caída muy significativa de 1028 habitantes, que representa más del 50%, al respecto, cabe aclarar que en los datos del 2012 solamente figuran personas mayores a 15 años. De hecho estos datos no coinciden con los registros comunales que las autoridades originarias manejan en las listas de familias.

Los datos intercensales, en el último decenio, muestran una notable disminución de la población chipaya. Los testimonios de los comunarios dan cuenta de una fuerte migración hacia la República de Chile, al extremo de que muchos chipayas han establecido su residencia indefinida en aquel país. En otros casos, hemos visto que hay niños que nacieron en Chile y que, junto a sus padres, retornaron. Pero también, hemos registrado que hay cónyuges, sobre todo varones, que radican allí temporalmente, en tanto que sus familias se encuentran en Chipaya. Por otro lado, también hay casos de migración hacia el interior de Bolivia. Quizá todos estos fenómenos migratorios estén detrás de

la disminución de la población chipaya. Si bien hay reencuentro con los familiares migrantes en fechas especiales como el encuentro deportivo interfamiliar por el mes de julio o por las fiestas de aniversario de la comunidad; sin embargo, esa población, concluidos los eventos, nuevamente retorna a los lugares de residencia fuera de Chipaya.

1.1.5.1. Patrilinealidad en las familias chipayas

El sistema familiar del pueblo uru chipaya es básicamente patrilineal, es decir las familias se conforman en base a la centralidad de la figura del varón. La constitución de pareja jóvenes se configura en torno a la figura del varón. Incluso, este principio es aplicado aún si las parejas se conforman con personas de otras culturas como la aimara u otras.

E. ¿Si un joven de ayllu Aranzaya quiere casarse con una joven de ayllu Manazaya, pueden casarse?

T.F. Si, tranquilamente se casa, igualmente de otro, de otros cantones.

E. ¿Viven donde ellos elijan?

T.F. Si, viven.

E. ¿No hay problema?

T.F. No hay problema.

E. ¿Si un joven del ayllu Aranzaya se casa con una joven del ayllu Manazaya, este joven, dónde puede sembrar?

T.F. Si digamos un joven de Aranzaya nové? Y trae otra, o sea que trae una señorita de Manazaya, el joven pertenece a ayllu Aranzaya, ayllu Aranzaya tiene que sembrar.

E. ¿Y si quiere sembrar en Manazaya?.

T.F. No, no tanto, no puede ser, por ejemplo, mi, yo soy de Aranzaya, porque mi esposa es de Manazaya, entonces yo pertenezco de Aranzaya.

E. ¿Te lo llevas a Aranzaya y siembras en Aranzaya?

T.F. Sí, pero en algunos casos también ocurre que el varón hace llevar también a las mujeres, entonces hay también, algunos casos, cuando digamos una familia que no tiene un hijo varón, entonces le llevan como su yerno, así, pero no tanto eso no?. No tanto, algún caso ocurre. (Teodoro Felipe 14-4-14)

Tal como evidenciamos en el testimonio, en las parejas que se conforman





entre personas de distintos ayllus en el municipio de Chipaya, la figura del varón es la que marca el lugar de asentamiento de la pareja nueva. Los mismo sucede si un varón chipaya conforma pareja con una mujer de otra cultura, pues, se han dado casos en que algunos maestros escogieron por pareja a una aymara: así, la familia se ha establecido en Chipaya. También, se han registrado casos en que algunas jóvenes han conformado familia con aymaras, situación que les ha exigido instalarse en el lugar de residencia primaria del joven. Por todos los casos ilustrados, sostenemos que las familias son de orden patrilineal.

1.1.6. Sistema de autoridades estatales y tradicionales

Las autoridades político-administrativas que emanan de los órganos de poder del estado boliviano son “el Corregidor, el Alcalde municipal, el Oficial de Registro Civil, Sanitario y Jueces de Mínima Cuantía” (Jordán y otros 2011:116), estas autoridades actualmente desempeñan funciones en el municipio de Chipaya. Paradójicamente, no hay presencia de la institución del orden (la policía) en el municipio, lo que significa que la instancia de solución de conflictos sociales son el corregidor y las autoridades originarias o la misma asamblea de la comunidad, por lo que la presencia policial es innecesaria, pero también refleja el carácter de convivencia pacífica de la comunidad.

E. ¿Y es jilakata este año?

T.F. Sí por turno, como es de costumbre y como estoy trabajando también aquí en el cargo, es por turno también estoy aquí, entonces, me ha llegado el turno entonces tuve que pasar, tuve que asumir, ¿no?

E. ¿Cada cuánto tiempo llega el turno para ser autoridades?

T.F. Depende de cada uno es, depende de cada ayllu que elija, entonces para pasar una autoridad originaria digamos ya tiene que prestar servicio cuando una edad determinada llega, entonces ya tiene que hacer nomás, ¿no?

E. ¿Y uno es autoridad jilakata una vez en la vida, o dos veces, o varias veces puede ser?

T.F. Aquí, solamente en mi ayllu hay una sola vez, entonces es el uso de costumbre, aquí es lo más primordial, es ya una jilakata siempre, entonces lo que es un cargo? Que en la comunidad, se presta durante un año.

E. Un año.

T.F. Sí.

E. ¿Y durante el año usted va a llevar el atuendo tradicional?

T.F. Sí.

E. Todos los días.

T.F. Sí, de acuerdo a la costumbre, porque empecé de enero, la costumbre que tiene el ayllu, entonces así.

E. ¿Cuál es la tarea fundamental de un jilakata?

T.F. La tarea fundamental es coordinar con las autoridades y realizar trabajos comunales, tanto en sembradío, cuidado de chacra, entonces ese es el trabajo más, también coordinar con las autoridades y con la educación, más que todo trabajo comunal en el ayllu, por ejemplo en este tiempo se va a llegar, se va a trabajar en este, para sembradío, para preparado del terreno en septiembre, entonces en este junio, julio, cuando pasa la helada ya hay se prepara para hacerle descomponer, trabaja la comunidad, para sembradío, para sembrar en octubre, novi..., octubre, significa entonces así para entregar también, y sembramos en octubre y también entregamos con este trabajo con esa comunidad que va entrar. (Teodoro Felipe 17-4-14)

El sistema de autoridad originaria responde a la lógica de turno y rotación. En este sistema todos los miembros de la comunidad que conforman pareja están obligados a pasar por el cargo de autoridad originaria. Se han recogido evidencias de que hay personas migrantes a Chile que ha establecido su radicatoria permanente y que retornan a Chipaya solamente a pasar el cargo de jilakata y mama t'alla. La comunidad reconoce a este sistema de cargos como un servicio obligatorio por el cual pasan todos los sujetos de derecho comunal.

Entre las obligaciones de las autoridades originarias, está el de recoger las demandas de la comunidad y canalizar su atención a las instancias de gobierno municipal, departamental o nacional. Pero, también, otra de las obligaciones es la de mantener la unidad del ayllu y dirigir su marcha como ser: la siembra y cosecha comunal, las actividades cívico-





religiosas, la convivencia con los vecinos, etc., a lo largo del año de gestión que le toca el servicio.

Con la aprobación de la Ley N° 421, del 7 de octubre de 2013, de circunscripciones especiales, el pueblo Uru tiene una representación parlamentaria en la cámara de diputados. Asimismo, cuenta con un representante en la Asamblea Departamental, y por alternancia entre los pueblos urus, actualmente (2014) el diputado es de Chipaya y el asambleísta es de Urus del lago Poopó.

Hay grandes asambleas a veces porque si el municipio que que proyectos quiere, así más o menos en el ayllu se lo hace para el año que propuestas en una asamblea grande van con las comunidades, a veces solo con los jilakatas... porque se reúnen... los jilakatas tienen que reunir a su comunidad a través de la comunidad su voz tienen que llegar aquí. Si no con la comunidad misma tiene que ir a la reunión a la Alcaldía. La Alcaldía convoca cuando convoca con sus comunarios, con los comunarios van pues. Al día no convocan con los comunarios, solamente autoridades, (jilakatas). (Comunario Grimaldo Quispe 8-05-14)

Para aspectos de un control administrativo colectivo al trabajo de las autoridades del municipio, el pueblo Uru Chipaya delibera con las autoridades originarias de los cuatro ayllus. Cada ayllu anualmente trabaja bajo la dirección de dos jilakatas con sus respectivas Mama t'allas¹, a nivel de toda la población existe la autoridad del Mallku, éste es una autoridad supra ayllu, que intermedia entre el pueblo y las autoridades estatales.

1.1.7. Economía de los uru chipaya: pueblo de pescadores y cazadores pacíficos

Para comprender la economía del pueblo Chipaya es importante hacer una mirada integral entre aspectos históricos y la situación actual. Así tenemos como primera referencia que el pueblo Uru Chipaya

históricamente se dedicó a la cacería, a la pesca y a la recolección, en un ecosistema fuertemente basado en el agua. Sin embargo, además de esta especialización cultural vinculada a los recursos lacustres, hay que subrayar también que los urus sí desarrollaron la agricultura y el pastoreo, pero en pequeña escala. Al respecto, debemos subrayar los conocimientos relacionados a la agricultura mediante la desalinización de la tierra; esta tecnología es asociada por algunos especialistas con la tecnología de construcción de andenes, desarrollado por la cultura tiwanakota. Para comprender por qué los urus chipaya no convirtieron la agricultura en su principal fuente de subsistencia económica, se debe considerar que históricamente fueron limitados en su acceso a la tierra, por lo que apenas sí conservaron las pequeñas parcelas en las que vivían.

Al respecto, un comunario señala:

Ahora, mayormente a la agricultura y la ganadería, más que todo, porque yo recuerdo más antes había nomás la quinua o la gente mismo parece que sabían manejar digamos el agua, el agua, aquí vivíamos más que todo del río Lauca, si no puede ver río Lauca, todo puede volverse salitroso... el agua mismo de abajo saleps sale, saleps salitroso, es algo salado sale el agua, y ahora cuando, cuando cavamos el pozo también, cuando no llueve, cuando se seca entonces es salado, agua salada en el campo. Cuando va agua diremos por ahí, hay ríos, no ve, cavan pozos esa agua ya tenemos para estar en el campo, pero, si no habría eso ya salitroso se vuelve el lugar, y ahora como no ha llovido yo creo que va ser más salitroso, el agua va secar después el agua también los pozos también van ser salado, para los ganados igual. (Seferino Lázaro, Chipaya 08/04/14)

La escasa agricultura tiene que ver con condiciones poco aptas del suelo. El territorio donde los uru chipayas están situados es muy salitroso, por lo que escasamente producen quinua y papa, por esta razón los urus han generado todo un sistema de lavado del salitre de

¹ Jilacata es la autoridad originaria que desempeña su rol por el sistema de rotación y turno de autoridad comunal. Mama t'alla es la esposa del jilakata. En el sistema dual del ejercicio de autoridad en el mundo andino, no puede ser autoridad comunal si un varón no tiene esposa.





la tierra mediante las aguas del río Lauca. De hecho, artificialmente han desviado las aguas del río Lauca para aprovecharla como sistema hidráulico de disminución de las sales del suelo chipaya.

Entre los datos históricos y testimonios que personas mayores dan cuenta, los urus durante la colonia y la república practicaban, en pequeña escala, actividades de intercambio comercial con los pueblos de los valles y la costa (hoy territorio chileno). Uno de los productos que ellos llevaban, era costales confeccionados con hilos de lana de llama y oveja. En la memoria oral de los habitantes urus, tienen presente este hecho como una actividad de intercambio permanente con poblaciones del valle y de Chile quizá para transporte de minerales a lomo de bestia durante la colonia, en la explotación del cerro rico de Potosí y las minas de Oruro.

Todas las prácticas ancestrales de producción actualmente se practican, y, además, la ganadería se ha constituido en una forma de generar algún excedente, pues la carne se vende en los mercados de la ciudad de Oruro. En algunas ocasiones, cuando la quinua produce en excedente es destinada a la venta.

1.1.8. La educación

La reflexión sobre la educación en el pueblo chipaya la haremos desde el punto de vista comunal y desde una mirada más estatalizada (la escuela como institución educadora). El primero corresponde al ámbito de las prácticas culturales. En el segundo encontramos hitos históricos como la fundación de la escuela o la creación del colegio, la institucionalización de los maestros, etc.

La educación comunal discurre en el cotidiano vivir del pueblo, mediante la transmisión de todas las prácticas culturales en la familia y en la comunidad. Por ejemplo, el uso y aprecio de la lengua tiene que ver

con parámetros y vivencia de sentimientos en las familias chipayas; en lo comunal, por ejemplo, tiene que ver con la idea de los límites pendientes con los vecinos aymaras, por ende con la misión de restituir el dominio territorial en el presente o en el futuro.

La educación comunal también tiene que ver con la transmisión intergeneracional de las prácticas productivas, éstas están ligadas a las prácticas ancestrales de la caza de aves silvestres que solamente aparecen en distintas épocas del año, como las “pariwana” (flamencos), “shuqa” (pato silvestre) y otro animal parecido a la rata. Por otro lado, también tiene que ver con la transmisión de todas las prácticas productivas de pastoreo, y de agricultura en pequeña escala como el cultivo de la papa “luk’i” y de la quinua. Para esto, en el saber comunal se practica un calendario agrofestivo, sistema de desalinización del suelo, sistema de rotación de espacio pastoril, etc.

Todas las prácticas productivas, sentimientos y valores culturales son transmitidos de generación en generación por las actividades educadoras de la comunidad y de las familias uru chipayas.

En el terreno de la educación formalizada desde el Estado, el municipio cuenta con dos unidades educativas. En el nivel primario, está la U.E. Santa Ana de Chipaya que cuenta con una asociada en el ayllu de Ayparavi. En el nivel secundario, está el Colegio Urus Andino, ambas instituciones están en el centro mismo de la comunidad de Chipaya. A continuación, fechas de fundación y datos estadísticos de las instituciones educativas:

Institución	Fecha de fundación	Estudiantes matriculados en 2014	Total de maestros	Número de maestros hablantes del uru
U.E. Santa Ana de Chipaya	29-04-1939	203	17	7
Colegio Urus Andino	02-08-1985	164	12	3

Fuente: Elaboración propia en base entrevista a los directores

Por los datos históricos podemos decir, que la comunidad de Chipaya





ya contaba con una escuela aún antes de la revolución nacional, la fundación de la escuela remite a la época de la posguerra del Chaco. En cambio, la educación secundaria data del tiempo posterior a la recuperación de la democracia. El inicio de ambas instituciones es una muestra de la gestión comunal eficaz y temprana ante el Estado nacional para satisfacer las necesidades formativas de la comunidad.

Por otro lado, debemos destacar la existencia del número de maestros hablantes de la lengua uru en ambas instituciones, lo que posibilitaría la implementación de políticas educativas bilingües en la educación escolarizada de la comunidad.

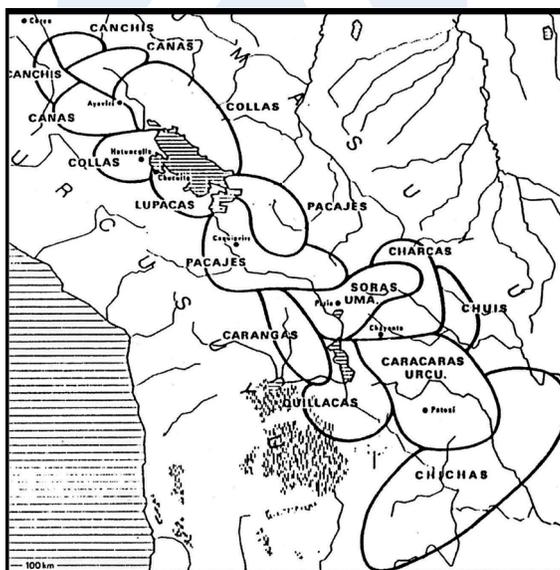
1.2. Breve relación histórica del pueblo Uru Chipaya

De acuerdo a los mitos de origen recreados en la memoria colectiva del pueblo Uru Chipaya, este grupo habría existido aún antes de la creación del mundo, es decir, antes de que terminara de formarse el universo, y serían descendientes de los antiguos chullpas. En el imaginario de los pueblos quechuas y aymaras de la región andina, el término chullpa hace referencia al mundo antiguo a objetos de antiquísima existencia, es decir, al mundo en el que no había luz (civilización). En cambio, el término phuchu (en lengua quechua), que acompaña al de chullpa, se refiere a sobrante o resto de algo. De este modo, el término de chullpa-phuchu, como lo expresa Wachtel (2001), se referiría a que los uru chipayas serían las sobras de lo que fueron los chullpas, o la gente existente en tiempos de la oscuridad. Esta denominación, frecuentemente es empleada por los pastores y agricultores aymaras, que conviven junto a los urus en las blanquecinas pampas altiplánicas del suroeste orureño, para denotar que el pueblo Uru no es humano, sino que pertenecen a una jerarquía menor, a la de la pre-humanidad. Los urus, en cambio,

² Este dato no incluye a la población de Iruhito, de La Paz, que se reconoce como uru, que respondió que se autoreconocía como uru, pero que fue tomada como parte del pueblo aymara, por los técnicos del Instituto Nacional de Estadística.

la emplean para señalar que son los primeros habitantes del universo andino, y en base a ello, legitimar su existencia y reclamar su derecho a un territorio más amplio del que poseen en la actualidad.

Las investigaciones arqueológicas e históricas nos dicen que las culturas más antiguas erigidas en la región lacustre andina fueron los Chiripa y Pucara o Wankarani; y que posteriormente fruto del mestizaje étnico surgiría Tiwanaku (Lecoq 1997). Antes de la conquista inca, “la región intersalar estaba dividida entre varios cacicazgos pluriétnicos aymara hablantes, debido al desmembramiento del imperio Tiwanaku acaecido hacia el Siglo XII d. J. C. al norte los Carangas; al sur los Lipez; al este y noreste; la gran Federación Killakas (Abercrombie, 1986): reunía los grupos Killakas-Asanaques al este, Sevaruyos-Haracapis al sureste (o enclavados más al Este en los territorios de la federación Karakara) así como los Aullagas-Uruquillas en el límite occidental de la región intersalar” (Lecoq 1997).



Fuente: Mapa: Los señorios aymaras según Bouysse-Cassagne 1987 en <http://www.ilcanet.org/ciberaymara/aymara.html>



Si bien estas poblaciones tienen descendencia común tiwanakota, también, entre ellos presentaban diferencias que se tornarían luego como identidades político-territoriales en los andes bolivianos, así, para Lecoq (1997):

Cada uno de estos cacicazgos reunía, en grados diferentes, grupos étnicos que provenían de ocupaciones anteriores. Algunos, de habla puquina, podrían ser los herederos de la cultura Tiwanaku (Bouysse-Cassagne, 1987; 1991); pueblos de carácter agrario, hubieran ocupado toda la región intersalar y el norte del altiplano antes de ser asimilados por los aymaras o, según los autores (Espinoza Soriano, 1981) aniquilados o expulsados hacia otras regiones. Otros, como los urus o los uruquillas, descenderían de antiguas poblaciones de pescadores y cazadores que practicaban la recolección (Wachtel, 1978; 1990). Vinculados al ámbito lacustre, hubieran poblado las orillas de los lagos y ríos, dedicándose a la pesca, a la caza de pájaros acuáticos y tal vez, a la extracción de la sal; muchos formaban parte del cacicazgo Aullagas-Uruquillas.

Parece ser que este es el origen más próximo de los uru chipaya en la región intersalar. Es decir, un grupo de restos aymaras cuya formación socioeconómica ligada al agua, de pescadores y cazadores, fue con el tiempo marca de diferenciación étnica y cultural de otros grupos de la región andina, incluso de los mismos aymaras.

Hay que señalar que los urus se constituyen en uno de los pocos pueblos indígenas que, durante cientos de años, ha mantenido su modo de vida forrajero, es decir, basado en la cacería, la pesca y la recolección de alimentos. De acuerdo a fuentes documentales, los urus practicaron el forrajeo desde hace más de mil años, en un espacio lacustre compuesto por los lagos Titicaca, Poopó, Uru-Uru, el río Desaguadero y otros espejos de agua menores, en un extenso territorio denominado “eje acuático endorreico” (Astete 2009: 27).

Los urus, inicialmente, fueron cazadores y pescadores en la cuenca lacustre Titicaca- Desaguadero-Poopó, ocuparon un territorio amplio no

con fines de dominio y propiedad, más bien con un sentido de posesión temporal para realizar las actividades de forrajeo; aprovechándose de esta característica, los aymaras fueron desplazándolos paulatinamente de las mejores tierras. A pesar de haber sido “desplazados de las mejores tierras por los aymaras, los chipayas no se doblegaron ante el inhóspito escenario en el que se vieron confinados, y pronto desarrollaron estrategias de sobrevivencia que asombran al más incrédulo. Construyeron diques y canales, represaron las aguas formando nuevas lagunas y emprendieron una verdadera revolución agrícola” (Cerrón-Palomino 2006: 19).

De acuerdo a Torero (citado por Arnold 2009:365) la comunidad hablante del uruquilla o uru chipaya era originaria de la región del Altiplano, los quechuas llegaron a esta región alrededor del siglo XIII y los aymaras aproximadamente en el siglo XV, es decir, poco antes de la invasión española al Tahuantinsuyo. En el mismo sentido, se sabe que durante la Colonia, durante la Visita de Toledo, en 1575, la población uru constituía la cuarta parte de la población asentada entre Cuzco y Potosí (Saignes, en Spedding 1992:204). Sobre este claro descenso en el número de la población uru, entre la colonia y la actualidad no existen mayores datos (puesto que en la actualidad no llegan a mil habitantes²), salvo aquellos que hacen referencia a la afiliación de familias urus a las comunidades aymaras circundantes.

En la experiencia e impresiones de Metraux, en enero de 1931, a su llegada a Chipaya tuvo la sensación de ver la realidad andina, tal como la han visto los primeros conquistadores: “delante de mí eran siluetas del pasado que se movían, fantasmas del tiempo de la conquista” (en Pauwels 1998: 48). Esta anécdota del etnólogo suizo no sólo pone en evidencia el carácter conservador de la cultura uru, sino que son conservadores de la cultura pre-colonial más allá del tiempo hispánico y republicano; hoy probablemente no tendríamos la misma impresión





si nos reducimos a la apariencia externa, aunque siguen preservando muchos de los vestigios culturales; por otro lado, la identidad uru chipaya hoy está más presente en el imaginario colectivo como una nación originaria portadora de una cultura milenaria.

En las conclusiones lógicas a las que Metraux arriba, es que los chipayas adoptaron y mantuvieron como propios, muchos rasgos antiguos de los aymaras, paulatinamente abandonados por ellos mismos (como por ejemplo, las casas redondas que antes eran comunes en todo Carangas). Significa, al mismo tiempo que los chipayas ya habían sufrido cambios culturales profundos por el contacto con los aymaras (en Pauwels 1998: 50).

Los urus practican la religión común a los aymaras. En realidad, debemos admitir que en toda la zona andina la cosmovisión es compartida por todos los pueblos de la región altiplánica y los valles. Así, los chipayas creen en los espíritus tutelares como encarnados en los cerros o los ríos. Es de práctica actual la wilancha (ritual vinculado al sacrificio de animales) al inicio de las siembras o las cosechas, o las ch'allas (libaciones a la madre tierra) con los mismos elementos que en otras culturas, entre ellos el alcohol, la coca y la q'uwa (que es una hierba aromática).

Para Metraux, la religión de los chipayas no tiene nada en particular; más bien todo es de los aymaras (en Pauwels 1998: 51). Debemos destacar es que la cosmovisión andina no es monopolio de una cultura en particular, es una concepción de vida que fue trascendiendo desde culturas antiguas como la tiwanakota, la chiripa, hasta la vivencia actual de los quechuas y aymaras que oscilan entre los ambientes rurales y urbanos.

1.2.1. Los urus discriminados por la administración inca y colonial

Ya en la época preinca el término uruquilla o huruquilla “entraña cierta confusión, pues según los autores, puede designar a un grupo étnico específico que se diferencia de los urus, un idioma vernacular hablado por esta etnia así como un estatuto social despreciado (Bouysse-Cassagne, Wachtel), y por extensión, un estilo cerámico (Ibarra Grasso, 1973) (en Lecoq 1997). Así, en la documentos coloniales, tanto de las revisitas bajo la administración de los borbones como en los documentos eclesiales, los urus aparecen como poblaciones poco tributantes a la corona española; a pesar de tener una presencia numérica significativa en la región de los andes, parece que históricamente no fueron población de explotación económica. Por otro lado, en la mirada de los cronistas de la época los urus aparecen como categorías de infrahumanos, es decir considerados como seres inferiores incluso a los quechuas y a los aymaras, parece que este imaginario hispano también ha contaminado la convivencia posterior entre los urus, los quechuas y aymaras.

De acuerdo a las crónicas recogidas por funcionarios eclesiásticos, en la época colonial los urus se autoidentificaban como urus y no como humanos o como aymaras, pero detrás de esta denominación quizá debemos comprender la capacidad de diferenciarse y afirmarse simplemente como diferente y no necesariamente como inferiores. Esta es una discusión ética que a los urus les ha significado soportar tratos discriminatorios sistemáticos por los aymaras, los incas y los españoles. Bertonio consideraba a los uru “como una nación de indios despreciados entre todos que de ordinario son pescadores y de menos entendimiento y que nombraban uru a un individuo andrajoso” (Bertonio 1984 [1612]: 380 citado por Bouysse-Cassagne 2010: 286). Sin embargo, estas distinciones no fueron siempre dirigidas solamente al pueblo uru, más bien parece que podía referirse a poblaciones pobre de diferentes grupos étnicos, lo que pasa es que en la mirada de los cronistas parece





que todos los pobres eran denominados urus y los no pobres podían ser aymaras o quechuas.

Durante la colonia, sobre todo, en la administración del virrey Toledo (1575), se utilizó los rubros aymara y uru para diferenciar grupos de tributarios en función de su capacidad económica, de tal manera que los puquina fueron considerados como parte de la categoría tributaria aymara cuando eran individuos con grandes recursos; se incluyeron en la categoría tributaria uru cuando se trataba de gente pobre (Bouysse-Cassagne 1987). La categoría de tributarios a la corona estuvo clasificada o como aymara o como uru, siendo la última como categoría de pobre. “Además de ello, hubo distinciones socioeconómicas prehispánicas que hicieron de uru un término despectivo y, no forzosamente, un calificativo étnico” (Bouysse-Cassagne 2010:284).

En el contexto de la permanente discriminación, una de las razones para afianzar la identidad cultural y lingüística de los uru chipayas está en su carácter endogámico, es decir, estableciendo matrimonios con tendencia hacia la conformación de parejas entre los mismos. Creo que este fenómeno no se ha dado en los otros pueblos urus, los cuales, más bien como, una estrategia de sobrevivencia, se han emparentado con los aymaras. Con los uru chipaya la historia de sobrevivencia fue diferente, si bien se los ha retraído o arrinconado territorialmente, han demostrado una alta fidelidad al grupo preservando la unidad étnica, cultural y lingüística.

Quizá la denominación uru es más antigua que la chipaya. Ya los documentos coloniales hacen referencia a los urus como poblaciones existentes en las relaciones censales, muchas veces confundidos con el aymara, o más bien catalogados como parte de la población aymara. Tal es así que los urus constituyen parte del señorío aymara Carangas que abarcaba casi toda la región suroeste de lo que hoy es el departamento de Oruro.

1.2.2. Acerca del nombre de chipaya

En el camino hacia la población chipaya se observan muchos chullpares, es decir lugares de construcción de casas fúnebres, hoy estas construcciones están ubicadas en diferentes municipios de Oruro (Toledo, Corque, Huachacalla, Escara, etc.), así podemos decir que datos de investigaciones históricas y arqueológicas dan cuenta que antes de la llegada de los europeos, el dominio territorial de los urus era muy amplio. En la memoria histórica de los pobladores, sus dominios llegaban hasta el norte argentino y hasta donde hoy son Cliza y Punata, lo que quiere decir que los urus han sido reducidos a un territorio muy pequeño en comparación de lo que ancestralmente poseían.

E. ¿Usted cree que la lengua que hablaban sus abuelitos ha cambiado a lo que habla usted?

Profesor Florencio. Yo creo que porque... yo creo que algo ha debido cambiar por ejemplo el nombre de chipaya, antes lo llamaban chipata ¿no? antes de ser... en tiempos como te puedo decir... antes de la colonia ¿no? antes que llegue el castellano los aymaras le decían claro la invasión llegó a los quechuas después a los aymaras después a los urus ¿no ve? Es cuando encontraron le decían chipataps porque tenían una casa así amarrada rustica ¿me entiendes?

E. Claro, sí, sí

Profesor Florencio. Le decían chipata que chipata es aymara ¿no? entonces llega la castellanización se convierte chipaya así como Wachacalla antes era Waqchiwawa ¿no? la historia dice así (Profesor Florencio, Chipaya. 09/04/14)

Inicialmente, la población se auto identifica como uru, lo de “chipaya” es una incorporación posterior, tal como se puede identificar en el testimonio, la referencia a chipaya más tiene que ver con una nominación hecha por los aymaras, por las características de construcción de las viviendas denominadas “wayllichas”, cuyo techo era sostenido por unas sogas hechas de paja atadas en forma de redes, por esta razón los aymaras les fueron señalando que eran chipatas, quizá hasta en un





sentido peyorativo. Actualmente, lo de uru chipaya es asimilada como un marcador de identidad lingüística y cultural de la Nación Uru.

1.3. Los uru chipaya y la agestión territorial: Los urus arrinconados por los aymaras

El desarrollo de habilidades de pesca y caza en la cuenca lacustre ha permitido a los urus ocupar las riveras del lago Titicaca, del río Desaguadero y del Lago Poopó, también ello se debe a que históricamente no han ocupado grandes extensiones de tierra porque esencialmente no eran agricultores, fruto de esta situación los urus han sido arrinconados sistemáticamente por aymaras y quechuas.

S.L. O sea que el territorio era más allá, la segunda, la primera era más allá dice no, casi por Sabaya, por la punta del cerro de Coipasa pasaba dice, el primero, el primer mojón, después los aymaras han debido despojar. La segunda pérdida también por ahí estaría, por el medio después ya otra vez, así, entonces el pueblo chipaya eran pocos, y demasiado pues aquí nomás, donde las casitas empiezan no ve, desde este lado, de aquí será también unos 10 km o tan lejos y media hora debe ser digamos al lago de Coipasa; ahí nomás es, entonces. Nuestro lugar es salitroso, la siembra también no es seguro, cuando sembramos quinua no hay, no cosechamos digamos cantidad a veces unos dos saquitos, un saquito, a veces arrobilas, a veces nada, no habrá mismo creo que está poco. (Entrev. Seferino Lázaro, Chipaya. 08/04/14)

Actualmente, los uru chipayas viven rodeados de poblaciones aymaras, con quienes sus fronteras territoriales aún no están delimitadas definitivamente. Tal como se puede apreciar en el testimonio, la arremetida de despojo territorial por los aymaras fue de manera permanente. Quizá a eso se debe que actualmente los chipayas están asentados en una región reducida y poco apta para la agricultura.

E.M. ¿Y por qué este arrinconamiento, por qué los aymaras los van arrinconando?

S.L. No sé, ¿Qué será no? Tal vez como antes los quechuas a los aymaras han invadido. Y los aymaras a los urus así, cuál será pues el motivo, no sé cómo será...

S.L. Por ahí tal vez una parte habrán quedado así, tal vez una parte habrán venido aquí tal vez san quedado y algunos pueblos por ahí a veces ahora dicen yo soy de uru así ¿no? Por ejemplo diremos Toledo, no sé más allá ¿qué pueblito es? El Choro por ahí. Hay diremos unas viviendas que hacen tipo de nosotros. Por eso es que tal vez tienen esa casa de construcción seguramente, hasta el momento veo yo algunos putucos por el sector de Toledo, por ahí. Entonces de por ahí seguramente están manteniendo algunos. (Entrev. Seferino Lázaro, Chipaya. 08/04/14)

Lo cierto es que los aymaras nunca respetaron el territorio de los urus. Se cree que han recorrido los límites en tres oportunidades. Actualmente es un tema pendiente que no está zanjado entre los municipios circundantes que precisamente son aymaras.

1.4. La lengua uru chipaya como parte de la ecología lingüística andina

No cabe duda que la diversidad lingüística también fue una característica de la región andina. A la llegada de los españoles, en los andes bolivianos se encontraban con mucho vigor las lenguas quechua, aymara, puquina y el uru. Estas lenguas diseminadas por la región, aparentemente, no contaban con fronteras lingüísticas rígidas, más bien eran sociedades que mantenían el deslizamiento de las lenguas entre las poblaciones, habiendo zonas bilingües y trilingües, lo que quiere decir que hubo y hay flujos idiomáticos en la región andina. Se puede encontrar bolsones lingüísticos de puquinas hasta en la costa peruana, en Copacabana, lo mismo sucede con el uru que encontramos hasta en la región de lo que hoy es Cochabamba³.

Esta ecología lingüística obligó a la empresa colonial, tanto en la administración política civil como en la evangelización, asumir el quechua y el aymara como lenguas instrumentales para el dominio

³ Anecdóticamente, de acuerdo a una maestra, hoy se puede encontrar algunas familias urus en el Cerro Verde de la ciudad de Cochabamba.





a los indígenas. En cambio, el puquina y el uru fueron considerados como lenguas minorizadas, quizá por eso el puquina se extinguió repentinamente antes del siglo XX y en lengua uru carecemos de textos coloniales importantes.

Tanto las fuentes coloniales como la documentación hasta el inicio del siglo XX, sostienen que los pueblos que hablaban su propio idioma, el uru o uruquilla, se encontraba en el Altiplano, en la región meridional del actual Perú y en el noroeste de Bolivia en torno al Lago Titicaca; luego, a lo largo del río Desaguadero que conecta dicho lago con el lago Poopó al sur, así también en torno al lago salado de Coipasa (Arnold y Yapita 366). La lengua uru es una más de las que existieron y existen en la región de los andes bolivianos.

Quizá es Alfredo Torero, sociolingüista peruano, el investigador que ha aportado con mayor profundidad a la comprensión del mundo complejo de la ecología lingüística andina. Torero basa sus estudios en fuentes coloniales tales como la Tasa de la Visita General de Francisco de Toledo [1571-1573] y otro documento eclesiástico al que llamó Copia de curatos (Torero 2002: 376).

Por otro lado, en el terreno explícitamente lingüístico es ya Rodolfo Cerrón-Palomino (2006) quien ha dedicado estudios científicos sobre la lengua uru, con trabajos de campo en el municipio de Chipaya, y trabajo sostenido con los hablantes en actividades de gabinete. Probablemente en la actualidad, es la única gramática publicada sobre esta lengua.

Asimismo, Cerrón-Palomino (2006) considera que la lengua de los uru chipayas “es una de las variedades supérstites de una de las lenguas más antiguas del altiplano peruano-boliviano, que modernamente integra lo que hoy se denomina la familia lingüística uru chipaya, llamada así tomando como referencia a sus dos especímenes todavía

vigentes: el uchumataqu, con los uru iruhitos, y el chholo, con los urus del lago Poopó, esta última ya casi desaparecida. Cerrón-Palomino está seguro que de la familia lingüística uru chipaya, el chipaya es la variante moderna que se ha conservado de manera extraordinaria en la población del mismo nombre.

No cabe duda que el chipaya y el uru Iruhito guardan relación al provenir ambos de una misma familia lingüística. Entre las indagaciones de Cerrón Palomino (2006), que dan cuenta de encuentros de hablantes de chipaya y uru-wit'u, encuentra ciertos vacíos en la fluidez comunicativa; sin embargo, entre lo poco que queda del uchu mataqu, si hay mucho léxico en común. La explicación de este vacío es que son años de separación entre las poblaciones, y la influencia del aymara en los iru-wit'u es sistemática que ha ido alejando cada vez la lengua uru chipaya. Asimismo, autores como Julio Delgadillo, Juan del Atilio, Alberto Gutierrez, Jehan Vellard y Toribio Polo consideran que las lenguas de la nación uru (chipaya, urus del Lago Poopó e Iruhitas) son lenguas que pertenecen a la familia lingüística urukilla (Velasco 2009). Aparentemente, esta posición es la más aceptada en el ámbito de estudios lingüísticos contemporáneos.

Al respecto, en las indagaciones de Bouysse-Cassagne (2010:287) se expone que durante la colonia el “uruquilla tan solo se encontraba en cuatro localidades. Sin embargo, se debe considerar que el uruquilla no sólo llegaba hasta Cepita, sino que se prolongaba hasta el área del lago Poopó y el salar de Uyuni. Así lo atestiguó el cura Bartolomé Álvarez, quien empleó, además, el nombre de uruquilla para designar algunas de las poblaciones uruquilla hablantes de los carangas (Álvarez 1998 [1588]: 275 citado por Bouysse-Cassagne 2010:287). Si bien hay constancia de presencia de nativo hablantes de uruquilla, no tenemos evidencias de que esta lengua haya sido lengua instrumental de la evangelización colonial, las razones básicamente son económicas.



1.5. Hacia la re-conceptualización política de la lengua chipaya

En nuestras entrevistas a personas mayores encontramos que denominaban a su lengua como “puquina”; en cambio, los jóvenes la señalaban como uru chipaya, inmediatamente nos preguntamos si se trataba de la misma lengua y revisando a Cerrón-Palomino, él atribuye que la confusión histórica entre el uru y el puquina es a partir de estudios de Crequí-Montfort y Rivet, quienes, basados en alguna crónica colonial sostenían que ambas lenguas eran lo mismo. Estudios posteriores como de Uhle (1896) y de José Toribio Polo (1901) (en Cerrón-Palomino 2006) aclaran que se trata de dos lenguas diferentes, el uru vigente en el pueblo chipaya y el puquina ya casi extinta.

El puquina fue considerada durante el S. XVI una de las lenguas generales en los Andes, junto al quechua y al aymara ; pero, tal como señala A. Torero (1965: 3), a principios del XVII desaparece toda referencia a la misma de los documentos. Los puquinas son presentados en las primeras crónicas como semejantes, desde el punto de vista cultural y social, a los aymaras. En el S. XVI, esta lengua, muy dialectalizada, se extendía por toda la cuenca del Titicaca y las montañas que separan este lago del mar. Su presencia en esta área era muy anterior a la de la lengua aymara, pero esta última comenzaría a colonizar la región entre la ribera occidental del lago Titicaca y el mar, para acabar colonizando también la costa oriental (Omasuyos) y sustituyendo al puquina antes de la llegada de los españoles (1965: 22-23). Debido a la presencia ancestral del puquina en la región andina, no es extraño que se encontrasen nombres propios o topónimos en esta lengua por toda esa zona y sus alrededores. (Eguido 2011:109)

El puquina es la lengua de estado tiwanakota, esta lengua es una de las tres lenguas más habladas de la región lacustre que durante siglos ejerce poder político hegemónico en la región. Asimismo, durante la vigencia del dominio tiwanakota, se ejerció presión sobre los hablantes de otras lenguas de la región, entre ellos los uru chipayas.

Actualmente, los jóvenes y adolescentes claramente distinguen que su lengua es el chipaya taqu, y que el nombre puquina corresponde a otra lengua o a la lengua que los lingüistas dieron a la lengua uru, pero que de hecho para ellos no representa a su lengua. El nombre con el que se dirigen a su lengua pasa por un proceso político de reivindicación étnica que trata de romper con un pasado que significó extracción de su lengua y cultura por parte de los extranjeros. Hoy, ellos están en pleno proceso de reconstitución lingüística e identitaria fortaleciendo la misma desde la comunidad mediante acciones diversas.

En indagaciones de Arnold y Yapita (2009: 248) (basadas en Girault 1989, Montañó Aragón 1992:1-61, Loza 2002) consideran que el puquina se extinguió en el siglo XVIII y hoy sólo se mantiene en algunos vestigios del machaj-juway de los kallawayas, un idioma mixto con elementos del puquina y del quechua que hablan los curanderos kallawayas que viven al noreste del lago Titicaca. Así estamos hablando del chipaya taqu como una lengua con vida propia en la actualidad y del puquina como lengua ya desaparecida.

S.L. La lengua uru... nosotros decimos aquí chipaya taqu. Chipaya taqu nuestro idioma hemos traducido a la lengua uru.

Jan. Chipayataqu, ¿es puquina?

S.L. No, puquina es otro dice ¿no?

E.M. ¿No es lo mismo?

S.L. No es lo mismo

E.M. ¿No es lo mismo? O sea ¿ustedes a su idioma le llaman chipaya taqu?

S.L. Chipaya taqu, así.

E.M. ¿cuál es la diferencia que tiene con el puquina?

S.L. O sea puquina... es otro, es otro idioma dice ¿no? ¿No sé?, ¿cómo será eso? Es de otro, de otro lugar debe ser.

E.M. Ya ¿aquí todos hablan chipayataqu?

S.L. Chipayataqu, nosotros hemos definido así, no, que no sea puquina, así, claro nos han dicho que hablan puquina, pero, no, no es. (Seferino Lázaro, Chipaya 08/04/14)





Hoy está claro que la lengua puquina constituyó una lengua hablada por poblaciones indígenas en la región del altiplano, que probablemente sea anterior al uru. Pero la lengua chipaya taqu es una lengua diferente hablada por la población uru chipaya.

S.L. O sea que en, en ¿cómo se llama? En la consolidación de la lengua uru, en la consolidación de la alfabeto uru, entonces hay hemos consensuado eso, hemos dicho se va llamar chipaya taqu, en vez de decir lengua uru? Otro idioma chipaya taqu.

E.M. Chipaya taqu.

S.L. Chipaya taqu, sí.

E.M. Y ¿Qué quiere decir eso en castellano?

S.L. En castellano es uru masi es.

E.M. Idioma uru.

S.L. Idioma uru y así.

E.M. Taqu ¿es he lengua?

S.L. Taqu es idioma. (Seferino Lázaro, Chipaya 08/04/2014)

Actualmente, hay mayor conciencia y actitud de cuidar la lengua desde la perspectiva de las autoridades y la comunidad en general. Se han creado instituciones locales como el Consejo de Implementación de la lengua uru chipaya (CILNUCH) para preservar y difundir la lengua chipaya taqu. Estas instituciones han culminado con gestiones ante el ministerio de educación para hacer aprobar el alfabeto consensuado por la población.

1.6. Bases legales del estudio sociolingüístico

El reconocimiento del multilingüismo en Bolivia se da con la aprobación de la Constitución Política del Estado de 1994, sin embargo, la preocupación por las lenguas indígenas en el ámbito educativo viene desde los 80', llegando a constitucionalizarse como parte de las políticas estatales con la Ley 1565 de Reforma Educativa, desde entonces hay un conjunto de acciones por implementar la educación bilingüe (producción de materiales, capacitación de docentes, conversión de los Institutos Normales Superiores en INS Educación Intercultural Bilingüe (INS EIB)

para llegar a una efectiva alfabetización de las poblaciones nativas. Sin embargo, hubo rechazo desde algunos padres de familia porque veían que sus hijos no aprendían el castellano, ya que es la lengua que les habría camino para la interacción con poblaciones urbanas.

Otro hito histórico en la reivindicación de los derechos de los pueblos indígenas fue la Constitución Política del Estado del 2009, en su artículo 5, inciso II, reconoce como lenguas oficiales del Estado a todas las lenguas nativas existentes y algunas ya extintas. A pesar de este reconocimiento, hoy la lengua castellana sigue siendo la lengua de interacción en todas las esferas de administración estatal en todo el territorio boliviano; aún no se ha visto ni se ven discusiones parlamentarias, conferencias de prensa de los representantes nacionales o esferas del poder ejecutivo, ni el desarrollo de los litigios en los estrados judiciales, en lenguas indígenas o, por lo menos, con intérpretes. El reconocimiento constitucional de las lenguas se quedó en el plano enunciativo, más no se ha materializado en políticas públicas concretas, o si las hay, muy poco se ha hecho realidad.

Con la aprobación de la Ley 269, Ley General de Derechos y Políticas Lingüísticas, del 2 de agosto de 2012, el Estado y los mismos pueblos indígenas han hecho conciencia de la importancia de la preservación de la diversidad lingüística como parte de la riqueza cultural del Estado, en este sentido, se incentivan políticas de revitalización lingüística mediante su uso en los medios de comunicación en horarios vespertinos o espacios de administración pública. A continuación, citamos los principales artículos pertinentes a este estudio:

Artículo 5°.- (Derechos lingüísticos individuales) En el marco de la presente Ley, toda persona tiene derecho:

1. A ser reconocida como integrante de una comunidad lingüística.
2. A usar su idioma materno en forma oral y escrita al interior de su comunidad lingüística y en otros ámbitos socioculturales.
3. A que se le explique en su idioma materno de forma oral y escrita





sus deberes y sus derechos. 4. Al uso y al reconocimiento legal de su nombre en su idioma materno.

5. A preservar y desarrollar su idioma y cultura a la que pertenece.

6. A tener acceso a los medios y recursos para aprender otros idiomas oficiales.

Artículo 6°.- (Derechos lingüísticos colectivos) Todas las comunidades y grupos lingüísticos del Estado Plurinacional de Bolivia tienen derecho:

1. A recibir educación en su lengua materna y segunda lengua con su respectiva pertinencia cultural.

2. A ser atendidos y recibir información oral, escrita y audiovisual en los idiomas oficiales en la administración pública y entidades privadas de servicio público, en el marco del principio de territorialidad.

3. Recuperar y usar términos toponímicos en idiomas indígenas en los lugares públicos a nivel regional, municipal, departamental y plurinacional, en el marco del principio de territorialidad.

4. A recuperar y utilizar terminología propia de los idiomas en el ámbito artístico, académico, medicinal, musical, espiritual y otros.

5. A preservar los derechos intelectuales en la producción oral y escrita de los conocimientos, ciencia, tecnología, sabiduría y literatura como propiedad colectiva de las naciones y pueblos indígena originario campesinos.

6. A contar con nuevas tecnologías de información y comunicación, en los idiomas oficiales.

7. A la recuperación, almacenamiento y difusión de las investigaciones lingüísticas y culturales relativas a las naciones y pueblos indígena originario campesinos, dentro del territorio plurinacional.

8. A desarrollar sus propias instituciones para la investigación y enseñanza de las lenguas y culturas.

Artículo 9°.- (Idiomas en peligro de extinción) Los idiomas oficiales en peligro de extinción deben recibir atención prioritaria en la planificación lingüística, educación intracultural intercultural plurilingüe, investigación y publicación de diversos tipos de textos por parte del Estado Plurinacional de Bolivia.

Artículo 10°.- (Planificación lingüística)

I. La planificación lingüística coadyuva al desarrollo de los idiomas oficiales, debiendo ser retroalimentada desde diversos ámbitos de la sociedad, como el sistema educativo, la administración pública, la administración de justicia, los medios de comunicación y cualquier otro sector que forme parte de la interculturalidad del Estado Plurinacional de Bolivia.

II. El sistema educativo del Estado Plurinacional de Bolivia,

debe impulsar y desarrollar el estudio científico, normalización, normatización, estandarización lingüística y aplicación de los idiomas oficiales, en las diferentes instancias de la sociedad boliviana.

Artículo 11°.- (Participación y control social)

I. Las naciones y pueblos indígena originario campesinos, como parte de la sociedad civil organizada y de conformidad con la Constitución Política del Estado, tienen el derecho a participar en el diseño, planificación, ejecución y control de las políticas públicas relativas a los idiomas oficiales del Estado Plurinacional de Bolivia.

II. El Estado, con la participación activa y decisiva de la familia, la comunidad, las organizaciones indígena originaria campesinas, y la sociedad en su conjunto, promoverán el uso y aplicación de los idiomas oficiales, en la formulación de políticas lingüísticas y culturales.

Capítulo Cuarto

Los idiomas en el Sistema Educativo Plurinacional

Artículo 12°.- (Derechos y obligaciones de los estudiantes)

I. Los estudiantes de todos los subsistemas y niveles educativos tienen derecho a recibir una educación intracultural, intercultural y plurilingüe.

1. El estudiante monolingüe castellano hablante, tiene el derecho y el deber de aprender un otro idioma oficial del Estado, predominante en la región, como segunda lengua.

2. Los estudiantes, tienen derecho a autoidentificarse utilizando su propio idioma y cultura en los diversos ámbitos relacionados con la educación pública y privada, sin que ello sea motivo de discriminación.

3. Los estudiantes del subsistema de Educación Superior de Formación Profesional, bajo el principio de territorialidad, tienen derecho al uso oral y escrito de los idiomas de las naciones y pueblos indígena originario campesinos, en los procesos pedagógicos y en documentos que validen la obtención de un grado académico.

Artículo 13°.- (Preservación y desarrollo de los idiomas)

I. El Órgano Ejecutivo del Nivel Central del Estado garantiza la preservación y desarrollo de los idiomas de las naciones y pueblos indígena originario campesinos, a través de las instancias competentes.

II. Las universidades deberán implementar programas dirigidos a la preservación y desarrollo de los idiomas oficiales de acuerdo a mandato constitucional.

Artículo 14°.- (Acreditación de saberes y conocimientos ancestrales) El Ministerio de Educación deberá reconocer y acreditar





los conocimientos y saberes lingüísticos y culturales de personas mayores sabias y sabios de larga trayectoria, sin formación académica, de las diferentes naciones y pueblos indígena originario campesinos, para transmitirlos a las generaciones futuras en concordancia con la Ley N° 070 Ley de Educación Avelino Siñani - Elizardo Pérez.

Artículo 15°.- (Uso del idioma en procesos educativos comunitarios) Se reconocerá, respetará, promoverá y desarrollarán los procesos educativos comunitarios, donde se utilicen los idiomas y cosmovisiones de todas las naciones y pueblos indígena originario campesinos.

La Ley General de Derechos y Políticas Lingüísticas abre el desafío de dar tratamiento sistemático a las lenguas indígenas, de ahí que urge la necesidad de aportar con emprendimientos de políticas lingüísticas de revitalización de lenguas habladas aún, pero también de promover la recuperación de las lenguas en proceso de muerte.





CAPÍTULO 2

LA SITUACIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA DE LA LENGUA URU CHIPAYA

En este capítulo, la información que presentamos es el reporte de la situación sociolingüística del pueblo Uru Chipaya, con cuadros y gráficos que reflejan las particularidades de las fortalezas de la lengua en la comunicación cotidiana de los habitantes del Municipio Indígena Uru Chipaya, del mismo modo, que exhiben la convivencia de la lengua uru con otras lenguas, como el aymara y el castellano. Por otro lado, veremos las características de la transmisión intergeneracional y el uso de la lengua nativa en centros educativos escolarizados, para ello, hemos realizado encuestas a sesenta familias de los cuatro ayllus (anexo 2) y entrevistas a personas claves del pueblo Uru Chipaya.

En los cuadros, se muestran datos absolutos, es decir las frecuencias de las respuestas dadas por los informantes; en cambio, en los gráficos se muestran datos relativos expresados en porcentajes, ambos datos son un referente para la lectura de la realidad sociolingüística del uru chipaya.

2.1. Situación sociolingüística de los informantes

El diagnóstico de la situación sociolingüística del pueblo Uru Chipaya es una información que permite apreciar la lengua en el uso cotidiano de la comunidad en un tiempo y espacio determinados. Utilizando una analogía compararíamos con una fotografía que se toma en unas circunstancias socioculturales y políticas determinadas. Su lectura nos remite al momento en que se ha tomado la fotografía, de acuerdo a la situación, las proyecciones para fortalecer deben ser a corto, mediano y largo plazo.

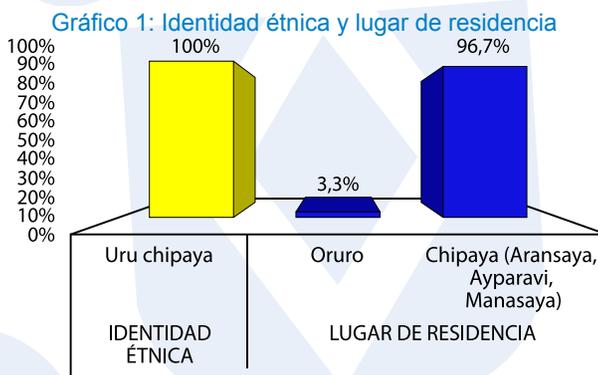


2.1.1. Características personales

Una primera categoría de reflexión es la característica de la situación sociolingüística de los informantes. Ellos son personas a quienes se han aplicado las encuestas sociolingüísticas, en total a sesenta, que a la vez constituyen cabezas de familias y personas a quienes se han realizado entrevistas. Las personas encuestadas en su mayoría son varones.

2.1.1.1. Identidad étnica y lugar de residencia

Las encuestas se aplicaron a la población de Chipaya que comprende los ayllus de Tajata, Tuwanta, Unión Barras y Wistrullani. El primer dato tiene que ver con la autoidentificación y lugar de residencia de los encuestados.



Cuadro 1: Identidad étnica y lugar de residencia

	Lugar de residencia	
	Oruro	Chipaya (Aranzaya, Unión Barras, Manazaya)
Uru Chipaya	2	58
	60	

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta sociolingüística.

El 100% de los encuestados se autoidentifica como uru Chipaya; asimismo, casi todos indican como su residencia el municipio de

Chipaya. Si bien la lengua es un indicador de la identidad colectiva, no es el único, puesto que, también, elementos como el territorio, rasgos culturales materiales y simbólicos compartidos son parámetros que construyen el imaginario identitario (Albó 2002). En el caso del pueblo Uru Chipaya, el alto nivel de auto identificación tiene que ver con la lealtad y conciencia colectiva de cohesión social en una comunidad lingüística y cultural forjada desde tiempos inmemoriales como una cultura antigua, a la que ellos llaman milenaria.

Por los datos del gráfico 1 hay un alto porcentaje de residencia en el municipio de Chipaya. Este dato no significa la no movilidad de la población; más bien, por testimonios recogidos de los informantes, la gente, impulsada por cuestiones económicas, migra hacia los departamentos de Santa Cruz, Cochabamba y a la ciudad de Oruro. Está claro que la movilidad social es impulsada por la búsqueda de mejores condiciones económicas, y en ese sentido, hay una fuerte migración hacia la vecina república de Chile. La cercanía con este país ha permitido una dinámica itinerante permanente de familias íntegras que se establecen por tiempos prolongados, incluso algunos establecen su residencia definitiva. Sin embargo, por observaciones y comunicaciones directas, se establece que algunas familias retornan temporalmente para cumplir con el cargo de autoridad comunal, es decir, casi siempre retornan para asumir el cargo de jilakatas y mama t'allas. Lo que significa que no hay una ruptura total entre la comunidad de origen y el lugar de residencia de los urus fuera de su territorio. Este es otro dato que nos hace pensar que hay una conciencia étnica fortalecida.

Profesor Florencio. Yo les cuento de mis hermanos que son chilenos. Ellos allá hablan, igual hablan.

E.: ¿Uru?

Profesor Florencio. Uru hablan

E.: ¿Han nacido aquí?

Profesor Florencio. Si han nacido aquí, se han ido de aquí y Chile



le ha dado su nacionalidad. Mi hermano habla, mi hermana también habla, sus dos hijos hablan y el resto cuando se han nacido allá hablan más el castellano, claro el chileno, es diferente ¿no? poco arrotado hablan.

(Entrev. Profesor Florencio 9-4-14)

E.: Y tú ¿con tus hijos has ido a Chile?

Grimaldo Q.: Sí, he ido a Chile, a mi familia he llevado.

Lic. Evangelio. ¿Qué tiempo has estado?

Grimaldo Q.: De un tiempo de vacaciones. Porque antes, cuando estaban pequeños he llevado así 3 años... un año estaba aquí y ya estaba 6 años y rumbo a la escuela, vacaciones siempre llevo. Más antes ya estaba 4, 5 años ya estaba allá, es que yo estaba teniendo hijos así.....

E.: Y mientras estabas allá con tus niños, con tu familia ¿en qué lengua se comunicaban?

Grimaldo Q.: Igual lengua uru chipaya.

E.: ¡Uru chipaya!

Grimaldo Q.: Entiende allá ¿nove? Residentes hablamos siempre lengua chipaya uru. Si nos encontramos con otras personas, ya castellano siempre hablamos.

(Entrev. Grimaldo Quispe 10-04-14)

En los testimonios, se muestran, por un lado el fenómeno de la migración a Chile y, por otro lado, la lealtad identitaria y lingüística de los urus fuera del país, que se da cuando éstos establecen diálogos entre ellos. Sin embargo, también es una realidad que las nuevas generaciones que nacen en aquél país ya no tienen por lengua materna el uru, sino el castellano, quizá la presión del entorno es más fuerte que la lealtad a la cultura de los padres, lo que ocasiona el desplazamiento lingüístico en las nuevas generaciones.

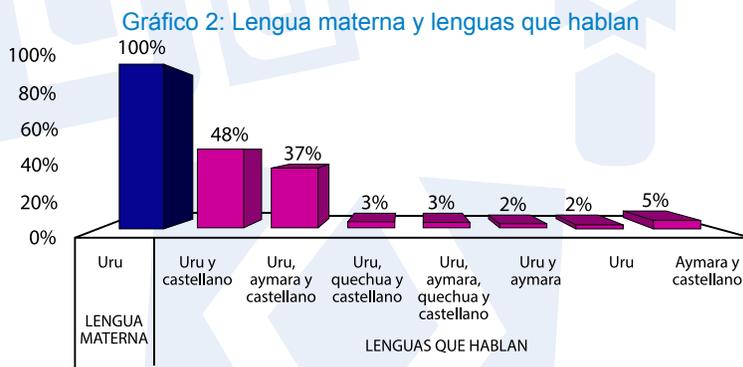
Asimismo, por los discursos de los maestros y de los mismos jóvenes en edad escolar, también nos hemos percatado que hay migración temporal en épocas de vacaciones para acumular algunos pesos y poder utilizarlos a lo largo del periodo de clases.

El arraigo al territorio es un factor de fortaleza identitaria y lingüística, ya

que ambos constituyen la unidad generadora de pertenencia colectiva que se materializa como principal factor de reproducción sociocultural.

2.1.1.2. Lengua materna y lenguas que manejan los chipayas en la comunicación cotidiana

Entre la población encuestada, la lengua de socialización primaria es absolutamente el uru chipaya. Lo que significa que la lengua fundamental de comunicación entre las familias con los miembros de distintas generaciones es la lengua uru.



Cuadro 2: Lengua materna y lenguas que hablan

Lengua materna	Lenguas que hablan						
Uru	Uru y castellano	Uru, aymara y castellano	Uru, quechua y castellano	Uru, aymara, quechua y castellano	Uru y aymara	Uru	Aymara y castellano
60	29	22	2	2	1	1	3

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta sociolingüística

El uru tiene una vigencia innegable como medio de comunicación familiar. Este aspecto también tiene incidencia en la constitución identitaria, ya que durante la socialización primaria no sólo se estructura una lengua como vehículo de interacción con los miembros de la comunidad, sino que también se estructura el mundo subjetivo que les permite



comprender toda la trama de las relaciones sociales y resignificar permanentemente el mundo simbólico o imaginario (Berger y Luckman 2001). La importancia de la lengua indígena en la socialización primaria juega un rol fundamental en la constitución identitaria.

Tal como observamos en el gráfico 2, la lengua predominante como medio de comunicación en las familias uru chipayas es el chipaya taqu. La suma total de personas que manejan el uru, sólo o simultáneamente con otra lengua (castellano, castellano-aymara) llega a un 95%, lo que significa que hay mucha fortaleza de esta lengua nativa en la comunicación diaria. Este dato contundente nos lleva a afirmar que las nuevas generaciones adquieren la lengua uru de manera natural.

Por otro lado, de manera clara, se observa un alto porcentaje de bilingüismo entre el uru y el castellano. La presencia del castellano en la comunicación de los chipayas asciende a un 96%, lo que nos deja comprender que hay un bilingüismo equilibrado entre el uru y el castellano en la comunicación cotidiana de los chipayas. Este rasgo lo hemos observado en los momentos de la aplicación de las encuestas y las entrevistas a los comunarios y estudiantes del colegio Urus Andino. Se observó que hay una alternancia de códigos de castellano con nosotros; y uru con sus compañeros.

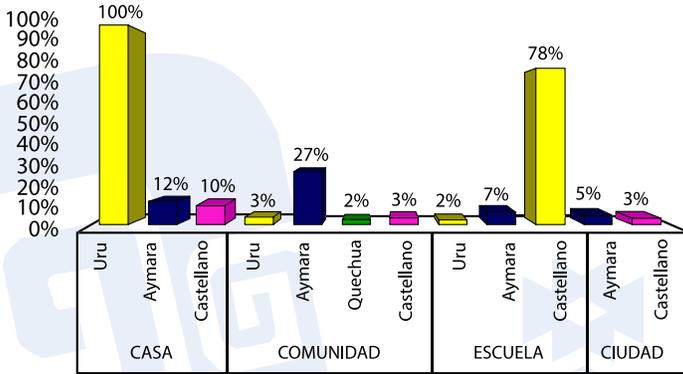
Actualmente se observa que todas las generaciones han sido socializadas durante la infancia en la lengua uru (lengua materna). En cambio, el castellano se torna en la segunda lengua pero, a veces, se usa de manera escasa dentro las familias chipayas, es decir, la lengua de mayor uso en la comunicación familiar sigue siendo el uru chipaya.

2.1.1.3. Lugar de aprendizaje de las lenguas

En la indagación del lugar de aprendizaje de las lenguas, en este estudio fueron considerados la casa, la comunidad, la escuela y la

ciudad, ya que consideramos que estos espacios son los que propician el aprendizaje y la difusión de las lenguas.

Gráfico 3: Lugar de aprendizaje de las lenguas



Cuadro 3: Lugar de aprendizaje de las lenguas

Casa			Comunidad				Escuela			Ciudad	
Uru	Aymara	Castellano	Uru	Aymara	Quechua	Castellano	Uru	Aymara	Castellano	Aymara	Castellano
60	7	6	2	16	1	2	1	4	47	3	2

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta sociolingüística.

De acuerdo al gráfico, el lugar privilegiado para el aprendizaje del uru es la casa, tal como se puede ver en el gráfico N° 3, donde el 100% de los encuestados señalan haber aprendido el uru en la casa, lo que significa que la lengua de socialización primaria de las nuevas generaciones es el uru. En este sentido, el uru se puede considerar como el principal vehículo de conversación cotidiana en las casas. Es por eso que se constituye en lengua materna y lengua principal de transmisión intergeneracional.

E. M. ¿Cómo llegan los niños? ¿Qué lenguas hablan los niños cuándo llegan a la escuela?

Segundino: Sí, los niños mayormente hablan el uru.... sí...

E. M. Cuando dice mayormente ¿a qué se refiere?

Segundino: Ehhh... o sea que los niños todos hablan de chipaya...



dentro y fuera del aula... Sí, mayormente de chipaya. Menos, pocas veces castellano. Si ellos conversan dialogan juntamente con el profesor; como yo soy del lugar. También yo hablo con ellos en uru. (Entrev. Profesor Segundino Lázaro 8-4-14)

El testimonio confirma que los estudiantes llegan a la escuela con el dominio oral de la lengua nativa. En ese sentido, la primera lengua de los niños es el uru. El aprendizaje del uru está vinculado a la comunicación familiar en donde se privilegia el uso de la lengua a pesar que los padres sean bilingües, así prima la elección del uru como lengua de contacto.

En el aprendizaje de la lengua materna, el contexto juega un papel fundamental en proporcionar la lengua de comunicación comunal. El niño incorpora en su repertorio ese instrumento de comunicación para interactuar con sus padres y con otros que comparten la vida social y una misma matriz cultural. Por eso creemos que el aprendizaje del uru es constitutivo en la formación del imaginario del sujeto social uru.

Por otro lado, el castellano mayoritariamente es aprendido en la escuela. Los datos numéricos muestran que el 78% de la población encuestada señala haber aprendido gracias a la escuela. Esta información nos permite deducir que el castellano sigue siendo la lengua propiciada por la escuela o, por lo menos, la institución que motiva el aprendizaje del castellano como segunda lengua; este hecho es comprensible porque el castellano es lengua instrumental de enseñanza en las unidades educativas de Chipaya. Sin embargo, contrastando con la realidad de los hablantes, el castellano no logró desplazar a la lengua materna del pueblo Uru Chipaya: los estudiantes siguen utilizando el uru en los recreos o en las salidas. Los estudiantes utilizan con naturalidad la lengua uru en sus conversaciones.

E. M. Ya, ahora cuando trabaja los contenidos ¿cómo las trabaja?

Segundino: Eh... Trabajamos en castellano y uru.

E. M. ¿En qué momentos utiliza el uru y el castellano?

Segundino: Eh... en todo momento casi estamos utilizando el uru.

Sí, hay veces castellano, hay veces así uru entonces así intercalado... Sí, así estoy utilizando... Como les decía que mayormente los pequeños cuando yo hablo en castellano ellos me contestan en uru normalmente.

E. M. ¿Entonces entienden castellano?

Segundino: Entienden, perfectamente entienden. Mayormente ellos tienen esa facilidad de contestarme en uru.

E. M. ¿Y ellos hablan también castellano?

Segundino: Castellano sí, hablan. Pero así en conversaciones con dificultades sí; el castellano no correctamente. Y cuando hablamos en uru; perfectamente ellos hablan.

E. M. Ya, ahora ¿estos niños tienen alguna dificultad cuando tienen que rendir las pruebas en castellano?

Segundino: Sí, tienen dificultad algunos niños.

E. M. ¿Cómo las resuelven eso?

Segundino: Eh... nosotros resolvemos cuando tienen obviamente una dificultad. Entonces yo... sí tienen una prueba escrita... entonces yo pregunto en el idioma uru oralmente, ellos responden.

E. M. Ya ¿y ellos responden bien?

Segundino: Sí, bien responden. Cuando tienen dificultad entonces yo les hablo en uru, les pregunto en uru; entonces esa sería una forma oral. Entonces me responden en uru también. (Entrev. Segundino Lázaro 8-4-14)

De acuerdo al testimonio podemos observar que, para los niños, el aprendizaje del castellano en un principio se torna un tanto dificultoso, prueba de que la lengua consolidada en la casa es el uru, al extremo de que los profesores deben acudir a la lengua indígena para que las consignas pedagógicas sean comprendidas por los niños. Así, el castellano es lengua instrumental de enseñanza y lengua corriente de comunicación, en la escuela, entre el maestro y los niños, mas no entre los estudiantes.

Respecto al aprendizaje de la lengua aymara, se visualiza que principalmente es propiciada en la comunidad y, en menor grado, en la casa; estos datos pueden estar reflejando los restos de la influencia de los abuelos, los que en algunos casos eran trilingües (uru-castellano-aymara). En este sentido, la vigencia del aymara se muestra como una evidencia del antiguo carácter multilingüe de la comunidad. Asimismo,

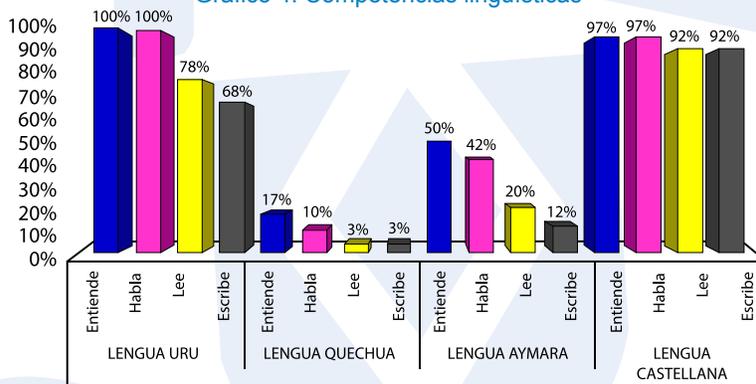


este dato nos muestra el nivel de contacto lingüístico entre los chipayas y las comunidades circunvecinas aymara hablantes. Al respecto, se ha evidenciado que en la actualidad existen matrimonios conformados con parejas aymaras y, además, hay maestros aymara hablantes; indudablemente estos aspectos inciden en la presencia actual de esta lengua en la comunidad Chipaya.

2.1.1.4. Competencias lingüísticas

Los indicadores para apreciar las competencias lingüísticas de los hablantes fueron: entiende, habla, lee y escribe y las lenguas indagadas fueron el uru, el quechua, el aymara y el castellano.

Gráfico 4: Competencias lingüísticas



Cuadro 4: Competencias lingüísticas

Lengua uru				Lengua quechua				Lengua aymara				Lengua castellana			
Entiende	Habla	Lee	Escribe	Entiende	Habla	Lee	Escribe	Entiende	Habla	Lee	Escribe	Entiende	Habla	Lee	Escribe
60	60	47	41	10	6	2	2	30	25	12	7	58	58	55	55

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta sociolingüística.

De manera general, en los datos presentados apreciamos el predominio de competencias lingüísticas en los idiomas uru, castellano y aymara,

lo que confirma que aún se mantiene cierto nivel de trilingüismo en la población uru chipaya.

De manera segmentada, analizando la información vemos que las competencias lingüísticas en la lengua uru son contundentes: la totalidad de la población entiende y habla uru, es decir hay un dominio absoluto de la oralidad de la lengua nativa. En cambio, en el dominio de la lectura escrita, en la lengua uru, hay una leve diferencia. La gente manifiesta leer en 78% y escribir en un 68%. Si bien estas competencias no son generalizadas como en el dominio de la oralidad, de todos modos nos da cuenta de un trabajo sobre la escrituralización de la lengua uru. La lectura de textos en uru viene siendo trabajada desde más o menos la década de los '60 del siglo pasado. El primer trabajo sistemático de literalizar la lengua fue con el Instituto Lingüístico de Verano (ILV), sobre todo con los esposos Olson, quienes les han dedicado más o menos veinte años para escribir y capacitar a hablantes nativos en la escritura del uru. Una de esas experiencias fue la de haber trasladado a algunos hablantes urus hasta la localidad amazónica de Tumichua (Riberalta-Beni) para capacitar en algunas competencias de escritura de la lengua indígena.

Por otro lado, la misma comunidad ha propiciado la creación de CILNUCH para consolidar un equipo de hablantes que impulsen la difusión y la literalización de la lengua uru. Uno de los logros más significativos de este equipo fue la aprobación del alfabeto uru por el Ministerio de Educación.

Asimismo, la lectura de estos datos nos obliga a revisar el accionar de la escuela en la difusión de la lengua al interior de las aulas. En el colegio Urus Andino, hay la experiencia de haber trabajado en la enseñanza de la lengua uru en algún momento como materia. Actualmente, el trabajo de la lengua uru constituye parte de los contenidos programáticos





del área de lenguaje y el maestro debe alternar los contenidos sobre la lengua castellana con los contenidos sobre la lengua uru. En las entrevistas con estudiantes y ex estudiantes de este colegio, ellos señalan que entre las actividades que se relacionaban con la materia de lengua uru, básicamente, producción de producción de textos sobre algunas actividades comunales y el mundo imaginario, entre ellos mitos y leyendas urus.

En los muros internos del colegio Urus Andino, se observa que un conjunto de textos en uru hacen referencia a mensajes filosóficos sobre la vida. Este hecho muestra también del interés que la escuela le ha puesto a la enseñanza de la lengua, quizá no de manera sistemática con metodología adecuada pero, de hecho, hay un aporte hacia el fortalecimiento de la escritura del uru.

El otro extremo de los datos tiene que ver con las competencias lingüísticas en castellano. Hay un dominio absoluto de las cuatro competencias lingüísticas en castellano. De manera singular, vemos que la escuela tiene existencia institucional ya en la década de los treinta del siglo pasado, por lo que casi la totalidad de los encuestados manifestaron no sólo comprender y hablar, sino además leer y escribir en castellano. Y es que, como ya manifestamos anteriormente, la escuela hasta ahora ha sido una institución principal de difusión del castellano, tanto mediante el trabajo pedagógico, como también por la comunicación cotidiana con los padres de familia. Si bien actualmente hay un buen porcentaje de maestros hablantes del uru, esto no siempre sucedió así, anteriormente los maestros mayoritariamente eran aymaras o ciudadanos. En este sentido, se puede observar que las competencias de lectura y escritura en castellano son mayores que en la lengua uru, lo que hace inferir que, en la escuela, el castellano tiene hegemonía, tanto en el trabajo pedagógico y didáctico, como en los discursos colectivos. A propósito de esto, el siguiente fragmento de observación permitirá

comprender el tema en cuestión:

Una vez que llegamos a la población uru chipaya, nuestro primer contacto fue con el director del Colegio Uru Andino, quien inmediatamente conoció nuestros propósitos, instruyó acomodarnos unas sillas delante de la formación general de estudiantes. Era lunes, primer día de actividades de la escuela. Permanecimos sentados por el lapso de una hora. En ese tiempo, el maestro de turno realizó una disertación referida al valor moral de la inclusión. Hubo una declamación, por una estudiante, dedicada a la montaña Illimani. Asimismo, hubo un acto de teatro preparado por estudiantes. También se presentó el baile del tinku, con la participación de los estudiantes. Llegó el turno de la intervención del director, quien comentó sobre una carta de invitación de un colegio por motivo de su aniversario. Como era de costumbre, los estudiantes del colegio vestían con ropa tradicional del pueblo uru los días lunes y martes. Vale señalar que durante la hora que pasamos frente a los estudiantes, en ningún momento escuchamos una sola intervención en lengua nativa. (Cuaderno de campo 06/04/2014)

Así como se registra en la observación y por el lugar de aprendizaje, el castellano es la única lengua que se utiliza durante las recomendaciones que los maestros hacen a los estudiantes, los rituales cívicos-patrióticos, como la entonación del Himno Nacional, en la formación inicial del lunes y en el canto de Salve Oh Patria al finalizar la jornada del día lunes. El campo de acción fuerte del castellano es el terreno escolar, por ahí se puede entender el mayor porcentaje de dominio de la escritura y la lectura del castellano en la comunidad Uru Chipaya.

Un porcentaje considerable de los encuestados también señala tener competencias, sobre todo orales (entiende y habla) en la lengua aymara, 50% entiende y el 42% habla. Para interpretar estos datos debemos considerar que los mayores de 50 años son básicamente los que tienen estas competencias. No olvidemos que, más o menos, hace tres generaciones los habitantes del pueblo chipaya eran trilingües, con un dominio casi equilibrado entre el uru, el aymara y el quechua. Finalmente, entre los habitantes del municipio de Chipaya, además,

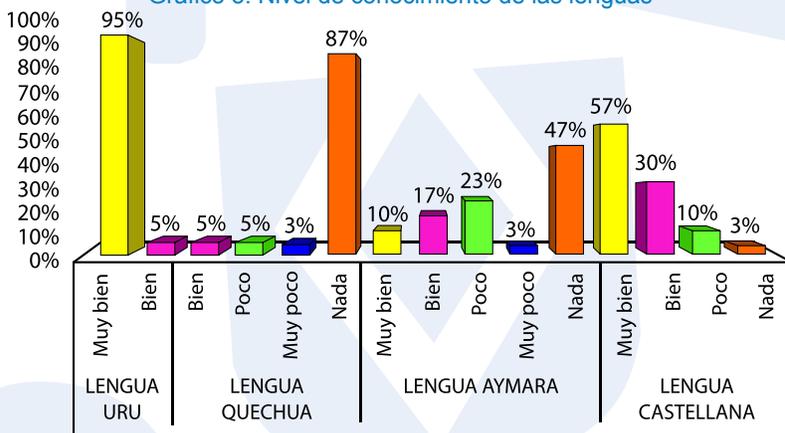


apreciamos una presencia minoritaria de la lengua quechua. Las pocas personas que señalan entender o hablar el quechua son básicamente quienes migraron a regiones quechuas del país. Con todo, el quechua forma parte del mosaico de lenguas existentes en el mundo uru chipaya.

2.1.1.5. Nivel de conocimiento de las lenguas

El nivel de conocimiento de las lenguas por parte de los comunarios de Chipaya es un dato que nos ayuda a comprender cuál es la percepción que los mismos hablantes tienen con respecto a cuantificar o no su manejo. Dicha información gira en torno a las categorías: muy bien, bien, poco o nada.

Gráfico 5: Nivel de conocimiento de las lenguas



Cuadro 5: Nivel de conocimiento de las lenguas

Lengua uru		Lengua quechua				Lengua aymara					Lengua castellana			
Muy bien	Bien	Bien	Poco	Muy poco	Nada	Muy bien	Bien	Poco	Muy poco	Nada	Muy bien	Bien	Poco	Nada
57	3	3	3	2	52	6	10	14	2	28	34	18	6	2

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta sociolingüística.

Nuevamente, se confirma el dominio del uru por parte de los hablantes.

La totalidad de los encuestados señalan manejar muy bien la lengua uru, lo cual demuestra que en el nivel absoluto de competencia lingüística, la lengua uru goza de vitalidad en el municipio de Chipaya. En el imaginario de los pobladores, la lengua uru ocupa un lugar central y acompaña la fortaleza cultural e identitaria.

Con referencia al castellano, si bien en el gráfico 4 observamos que más del 90% señalaba tener competencias en castellano, ya que en el gráfico N° 5 vemos que el 57% dice dominar muy bien el castellano y el 30% bien. Quizá esta leve diferencia entre los gráficos 4 y 5, más pueda ser porque la gente crea tener un mejor dominio del uru que del castellano, y en ese sentido, el manejo de bien con un 30% significa una competencia comparativa con relación al muy bien del uru. De cualquier manera, el nivel de conocimiento de la lengua castellana, sumando las categorías de muy bien y bien, alcanza al 87%, lo que significa que la gente percibe que su conocimiento de esta lengua es por demás óptimo.

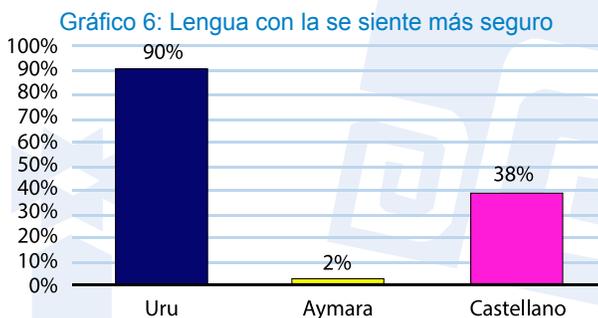
Respecto al dominio de las lenguas quechua y aymara, se confirma que son lenguas minoritarias en el municipio de Chipaya. Si bien el 50% de los encuestados dice entender el aymara, ya cuando se le pide que cualifique su nivel de dominio, los que responden que “muy bien” apenas alcanzan al 10%, y los que dicen “bien” al 17%; en los datos nuevamente vemos que las competencias en esta lengua se restringen a lo oral.

Con todos los datos del cuadro N° 5, vemos que la tendencia de la población chipaya se orienta hacia un bilingüismo uru-castellano, que hacia la preservación del trilingüismo de los abuelos.



2.1.1.6. Lengua con la que se siente más seguro

La lengua que ofrece mayor seguridad en la comunicación familiar y comunal nos permite deducir que en esta lengua hay mayor dominio o mayor adhesión afectiva a la lengua y que le da mayor soltura en la comunicación.



Cuadro 6: Lengua con la se siente más seguro

Uru	Aymara	Castellano
54	1	23

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta sociolingüística.

De acuerdo al gráfico 6, debemos indicar que en algunas ocasiones las personas encuestadas dieron más de una respuesta entre sus preferencias de uso de la lengua, por eso la suma de los totales pasa el 100%; con esa salvedad podemos decir que la mayor parte de la población de Chipaya señala tener mayor confianza comunicándose en lengua nativa. Cabe aclarar que, en la comunicación diaria, la lengua materna es la que da mayor nivel de seguridad y confianza; sin embargo, un 30% de los encuestados prefiere comunicarse en castellano, quizá sean las nuevas generaciones, las que han optado por el castellano como lengua de mayor fluidez en su comunicación.

Nuestras observaciones constataron que en una asamblea comunal del

7 de abril del 2014 las intervenciones eran más en uru. Si bien la reunión se desarrollaba en castellano, las participaciones de los comunarios, hombres y mujeres, y de las autoridades originarias fueron casi siempre en uru chipaya. De igual manera, cuando aplicamos las encuestas a las personas mayores en compañía de sus familiares (hijos y hermanos), aquellos, de rato en rato, conversan con ellos como en una especie de actitud de reforzamiento de la idea o la respuesta concebida para confirmar entre si y luego expresarla a nosotros. Así esta lengua uru se constituye en lengua principal en la comunicación comunal. Por un lado, porque es la lengua con la que gente aprendió a comprender y construir ideas, por otro lado, es la lengua a la que acude inmediatamente para construir una idea o una respuesta ante un interlocutor.

La lengua uru chipaya al ser la primera lengua de los pobladores, también es la lengua que otorga seguridad en la comunicación interpersonal, tanto con las personas del lugar como con personas ajenas a su cultura.

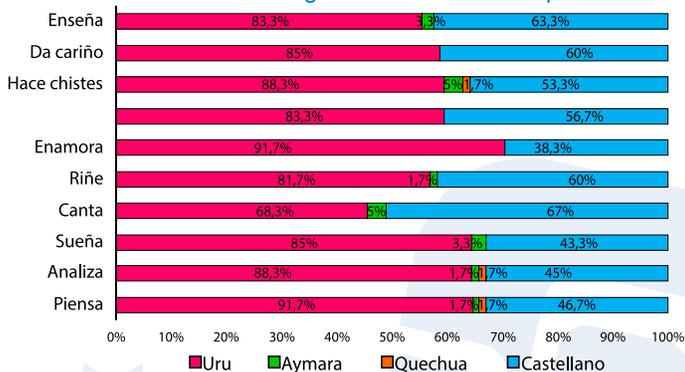
2.1.2. Las lenguas en los ámbitos familiar y comunitario

2.1.2.1. Uso de la lengua en la relación interpersonal

La vitalidad de la lengua también se mide ligada al mundo subjetivo de las personas, tanto en la comunicación intrapersonal como en la interpersonal. Así, la lengua chipaya muestra su alta presencia en el mundo interno de los hablantes al constituirse en el principal contenedor de sus ideas. En promedio, el 85% de la gente acude al uru para construir sus ideas y expresarlas con sus interlocutores.



Gráfico 7: Uso de la lengua en la relación interpersonal



Cuadro 7: Uso de la lengua en la relación interpersonal

	Piensa	Analiza	Sueña	Canta	Riñe	Enamora	Da órdenes	Hace chistes	Da cariño	Enseña
Uru	55	53	51	41	49	55	50	53	51	50
Aymara	1	1	2	3	1	0	0	3	0	2
Quechua	1	1	0	0	0	0	0	1	0	0
Castellano	28	27	26	46	36	23	34	32	36	38

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta sociolingüística.

En el ámbito de la comunicación intrapersonal, piensa, analiza y sueña, la gente acude al código lingüístico chipaya; es decir, toda la ilación de las ideas y sueños se la realiza acudiendo a las categorías lingüísticas de su lengua materna. Esto significa que la lengua uru es el continente y contenido de las ideas en el mundo interno de las personas. Para la población Chipaya, la lengua uru es la primera lengua con la que representa sus sentimientos intrapersonales.

Mayoritariamente, la gente encuestada expresa que utiliza la lengua uru cuando canta, riñe y enseña. En esa experiencia vemos que “el lenguaje es el medio importante que permite transformar la experiencia de las personas en conocimientos sociales y culturales compartidos”

(Santibáñez 2003: 20). Así, el uso de lenguaje en la interacción comunicativa se materializa mediante la exteriorización de las ideas expresadas verbalmente, pero esos mensajes en el pueblo uru están empaquetados en una envoltura de significados sociales como es la lengua uru. En este sentido, esta lengua cobra una singular importancia porque es la principal portadora de las ideas desde un posicionamiento cultural y los sentimientos individuales.

Lo propio sucede cuando las personas encuestadas señalan que enamoran, dan cariño, dan órdenes y hacen chistes en la lengua uru. No cabe duda que la relación interpersonal, ya sea para actividades sentimentales, correctivas o recreativas, está mediada por el uru. En ese sentido, dicha lengua sigue siendo el principal medio de contacto con las personas de la comunidad para diversas motivaciones comunicacionales.

Como el pueblo chipaya es una comunidad bilingüe (uru-castellano), con presencia minoritaria de aymara y quechua, en el gráfico N° 7 también se refleja la presencia significativa del castellano tanto en la construcción, como en la expresión de las ideas. Asimismo, se destaca el uso de esta lengua en actividades de enseñanza y corrección. Este aspecto tiene relación con lo que se vio el 2.1.1.2., donde se evidenciaba que para la totalidad de las personas el uru es la lengua materna; por tanto, todas las verbalizaciones dirigidas a la formación y/o corrección de comportamientos son expresadas en lengua nativa.

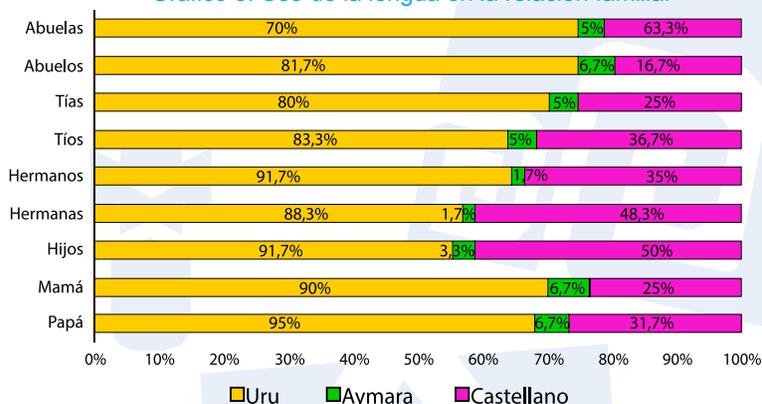
En cambio, el uso del aymara y el quechua casi desaparecen en la conformación de ideas, lo que conforma el carácter pasivo de estas lenguas en el municipio de Chipaya. Quizá más bien estas lenguas permanecen en el repertorio de la gente más a nivel de comprensión que para la producción activa sea esta intra o interpersonal.



2.1.2.2. Uso de la lengua en la relación familiar

En el municipio de Chipaya, en el ámbito familiar, las lenguas más utilizadas son el uru y el castellano. El uru parece tener mayor predominio en la comunicación con los ascendientes.

Gráfico 8: Uso de la lengua en la relación familiar



Cuadro 8: Uso de la lengua en la relación familiar

Lenguas de uso	Papá	Mamá	Hijos	Hermanas	Hermanos	Tíos	Tías	Abuelos	Abuelas
Uru	57	54	55	53	55	59	48	49	42
Aymara	4	4	2	1	1	3	3	4	3
Quechua	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Castellano	19	15	30	29	21	22	15	10	9

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta sociolingüística.

En la comunicación familiar con los parientes ascendentes, con los padres, los tíos y los abuelos masculinos, al igual que con los hermanos varones, impera el uso de la lengua uru. La comunicación con los padres y tíos es mayoritariamente en uru, el porcentaje sobrepasa el 90%; en cambio, el uso del castellano con estas mismas personas es menor de 37%, lo que significa que en el círculo familiar primario, la lengua

de comunicación es en uru. Con los abuelos, el uso del castellano es mucho menor, apenas llega al 17%, lo que significa que la lengua uru se recreaba mejor en la comunicación con los abuelos.

En la comunicación con los hermanos, si bien hay predominio de uso de la lengua uru, el porcentaje del castellano es más acentuado que en los casos anteriores, por lo que se puede deducir que hay mayor tendencia de bilingüismo uru-castellano en la comunicación con los hermanos.

En cambio, es más acentuado el bilingüismo uru-castellano en la comunicación con los hijos. Aquí, claramente se puede percibir una tendencia progresiva de bilingüismo uru-castellano de los abuelos, de los hermanos y los nietos. Entonces, el castellano está cobrando mayor espacio en la comunicación familiar a medida que van pasando las generaciones.

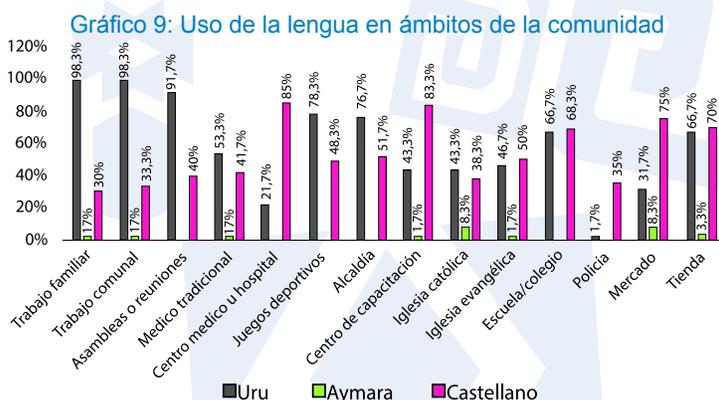
En el caso de las lenguas quechua y aymara, la presencia es escasa en la comunicación familiar. El quechua está desaparecido en la comunicación familiar. El aymara casi ya no se utiliza en la casa para conversar con los hijos; es así que de manera agonizante permanece en la comunicación con los padres y abuelos de los encuestados. Su presencia parece ser más pasiva y acentuada solamente a la comprensión. El aymara es lengua que permanece en el repertorio de generaciones antiguas, los encuestados establecen comunicación con sus padres y abuelos, en cambio, el uso y la transmisión a nuevas generaciones es escaso, exceptuando en padres o madres que pertenezcan a aquella cultura, es el caso de algunos maestros (varones) y comunarios que se han establecido en matrimonio con parejas aymaras.

De manera general, el grafico 8 refleja que la lengua predominante en la comunicación con los miembros familiares, cercanos o extendidos, es uru chipaya. El castellano es menos utilizado con los familiares ascendentes y sí es más utilizado con familiares descendientes.



2.1.2.3. Uso de la lengua en ámbitos de la comunidad

Otro espacio de exploración de la situación sociolingüística de la lengua uru es el ámbito de la comunidad donde se pudo ver la vigencia de esta lengua en las actividades que convocan la participación familiar y la de los jefes de familia, tanto en actividades deliberativas como asambleas y actividades recreativas; asimismo, exploramos el uso de las lenguas en las distintas instituciones que son parte de la vida comunal del municipio de Chipaya.



Cuadro 9: Uso de la lengua en ámbitos de la comunidad

	Trabajo familiar	Trabajo comunal	Asambleas o reuniones	Medico tradicional	Centro médico u hospital	Juegos deportivos	Alcaldía	Centro de capacitación	Iglesia católica	Iglesia evangélica	Escuela/ colegio	Policía	Mercado	Tienda
Uru	59	59	55	32	13	47	46	26	26	28	40	1	19	40
Aymara	1	1	0	1	0	0	0	1	5	1	0	0	5	2
Quechua	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Castellano	18	20	24	25	51	29	31	50	23	30	41	21	45	42

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta sociolingüística.

De manera global, en las actividades comunales como el trabajo familiar, trabajo comunal, asambleas y juegos deportivos, la lengua que vehicula la comunicación es el uru. El promedio de personas que se comunican

en uru es del 91%, lo que significa que la vitalidad de esta lengua en la vida comunal es irrefutable. En cambio, el uso del castellano en las actividades comunales no pasa del 48%, lo que nos hace deducir que la comunidad prefiere el uso de la lengua indígena en los procesos de comunicación comunal. Esta particularidad se puede relacionar con una opción política del pueblo chipaya de preservar su lengua como un símbolo cultural de la nación uru chipaya y una forma de fortalecer su identidad étnica.

E. ¿Cuáles son las acciones que se realizan desde las autoridades comunales sobre la cultura y la lengua uru chipaya?

T.F. Una autoridad siempre tiene que estar con su respectiva ropa, así (señala su ira). En la comunidad, más que todo, se comunican en lengua uru, entonces como yo hablo, entonces es lo más importante. En una reunión nosotros siempre comunicamos en lengua uru nosotros, y hacemos las discusiones, resolvemos problemas, todo es en lengua uru, aquí, dentro de la comunidad, no practicamos otra lengua.

E. ¿Y más como autoridad?

T.F. Con la comunidad más que todo, siempre practicamos la lengua uru, en las reuniones también con lengua uru. (Teodoro Felipe 17-4-14)

En el imaginario comunal, la lengua uru es símbolo de identidad, y como tal implica la unidad en el habla y el pensamiento. Como se puede apreciar en el testimonio de don Teodoro Felipe (Jilakata deTajata), las personas acuden a la lengua nativa para construir unidades lingüísticas significativas, para comunicar sus ideas y sentimientos; por eso la lengua uru en la comunidad, también, significa una constante en la construcción significativa de ideas. En el testimonio, la autoridad originaria menciona que en uru discuten (analizan) y resuelven problemas, ello implica que la comunidad comparte significados lingüísticos porque comparten un mismo código, y sus ideas son expresadas y comprendidas en la lengua más cercana a su concepción intrapersonal (sentido inicial en la mente que hila la idea). Las discusiones son más fluidas cuando el colectivo maneja la misma matriz de significados comunicativos. Los comunarios





que poseen un amplio repertorio en la lengua uru, de hecho, también, poseen las herramientas suficientes de comprensión de las ideas de los compañeros cuando todo eso es vehiculizado por la misma lengua hablada por todos. En este sentido, la lengua uru también juega el mejor rol para comprensión en la comunicación comunal.

El espacio edil es otra institución donde se recrea la lengua indígena, la comunicación se da mayoritariamente en lengua uru. Tanto los concejales como los alcaldes de este municipio han sido personas nativas del lugar. En el periodo de trabajo de campo de esta investigación, nos tocó observar una asamblea de autoridades originarias y miembros del ayllu Unión Barras para analizar la situación del alcalde previamente suspendido por una asamblea soberana del pueblo y luego reincorporado por una resolución del Tribunal Constitucional Plurinacional (TCP). Con la observación de aquella asamblea constatamos el poder absoluto del pueblo a través de sus autoridades originarias y la comunidad misma, y las contradicciones jurisdiccionales con la justicia ordinaria. Ya en la parte sociolingüística, la asamblea concluyó con intervenciones exacerbadas, todas ellas expresadas en lengua nativa.

Vemos que el municipio ya constituye en parte de la vida orgánica del pueblo sobre el cual tiene tuición, incluso más allá de las medidas de la justicia ordinaria. No reflejaba otra cosa la negativa de admitir nuevamente al alcalde en el municipio, a pesar del mandato del TCP. Pero volviendo al plano sociolingüístico, es legítimo apreciar que el municipio es un espacio donde la comunicación se da con preferencia en la lengua uru.

En cambio, en espacios como el hospital, centros de capacitación y el mercado, la comunicación es preferentemente en castellano. No hay un manejo equilibrado de las lenguas uru-castellano como suele pasar en la comunicación con los hijos. Dentro de las instituciones de origen estatal y criollo, prevalece el castellano como lengua de

comunicación; en cambio, en instituciones más comunales, como el médico tradicional, la tienda o la escuela (que aunque tiene raíz estatal, en el imaginario colectivo de Chipaya ha sido asumida como un ente comunal), la comunicación es mas de carácter bilingüe uru-castellano o con predominio del uru.

En la escuela y colegio vemos que las lenguas utilizadas casi son el uru y castellano. Según datos del gráfico 9 ambas lenguas son utilizadas de manera proporcionada.

E. M. Cuando los papás vienen a la escuela, ¿en qué lengua le hablan a usted?

Segundino: Eh... los papás claro, como me conocen -como soy del lugar- entonces ellos hablan en uru

E. M. ¿Todo en uru?

Segundino: Sí, todo en uru.

E. M. ¿Y a los profesores que no hablan uru?

Segundino: Sí, ellos hablan castellano, sí castellano.

(Entrev. Segundino Lázaro 8-4-14)

Tanto con los datos estadísticos como con el testimonio del Prof. Lázaro, vemos que la escuela se constituye en el espacio de bilingüismo absoluto, por un lado porque es la institución que propicia el aprendizaje del castellano como segunda lengua para los estudiantes; por otro lado, porque el castellano es la lengua instrumental de enseñanza, a través de la cual se desarrollan todas las asignaturas (Godenzzi 2003). Entre la escuela y el uso del castellano hay una relación imbricada, casi es impensable la existencia de una sin la otra, sobre todo en comunidades y escuelas donde no se ha implementado educación bilingüe, tal es el caso de la escuela en el municipio de Chipaya.

A manera de conclusión, en esta categoría, podemos señalar que en los chipayas, en la comunicación en instituciones de la comunidad (trabajo familiar, trabajo comunal, asamblea comunal) prevalece el uso de la lengua uru; en cambio, en la comunicación con personas e instituciones



cuyo origen es fuera de la comunidad (iglesias cristianas, escuela, mercado, etc.), es mayormente en castellano.

2.1.2.4. Uso de la lengua en la comunidad

En este indicador, veremos el manejo de la lengua uru en la comunidad: en la participación de los encuestados durante las asambleas comunales y en su comunicación interpersonal con los miembros de la comunidad.

Gráfico 10: Uso de la lengua en la comunicación comuna



Cuadro 10: Uso de la lengua en la comunicación comunal

	Aconseja	Pregunta	Opina	Discute	Insulta/pelea	Participa en reuniones comunales	Participa en reuniones escolares	Habla con los dirigentes	Habla con los profesores	Habla con las autoridades del municipio y gobierno
Uru	59	56	59	51	41	53	37	40	23	36
Castellano	23	22	24	19	15	25	42	34	56	45
Aymara	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0
Quechua	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta sociolingüística.

En la relación interpersonal de los informantes en la comunidad, la tendencia es la de establecer una comunicación en uru, así por ejemplo, se aconseja, pregunta, opina, discute, insulta, en esta lengua. En este mismo sentido, durante las reuniones comunales existe mayor tendencia a intervenir en la lengua uru; por el contrario, la comunicación en castellano es menor. Por estas actitudes podemos señalar que los hablantes en el municipio de Chipaya constituyen una comunidad

lingüística, comprendida como un grupo de individuos que utilizan la misma lengua (o geolecto) en un momento dado, y les permite comunicarse entre sí” (Gimeno s/a).

Hay un fuerte arraigo de la lengua a la actividad comunal, o quizá mejor vale decir que hay un arraigo de la comunidad a la lengua uru, parece que es la segunda opción la que se acomoda mejor a la situación sociolingüística estudiada. En esa dirección, tanto las autoridades originarias, como la población entera, han institucionalizado el uso de la lengua uru en la comunidad, tanto en la transmisión intergeneracional como en el uso permanente en todas las actividades comunales. Más adelante, veremos las estrategias y actividades comunales que se han implementado en la recreación constante de la lengua.

En las reuniones con instituciones educativas, como en las asambleas de padres de familia convocadas por los maestros, en las conversaciones con los profesores o con autoridades del gobierno, la comunicación se establece con preferencia en castellano. Esta situación está relacionada con la incorporación reciente, últimas dos décadas, de maestros nativos en la escuela y colegio del municipio de Chipaya. Recién en la primera década del 2000, se han profesionalizado maestros de origen cultural uru. Según testimonios de ellos mismos, un grupo de estudiantes en el INS de Carcollo trabajan la parte formal de la lengua uru al tiempo de cursar las materias de lengua originaria, allí ven la necesidad de consolidar el corpus de la lengua y de contar con profesionales que estudien y enseñen esta lengua, ya que su primera necesidad fue de facilitadores que apoyen el desarrollo de la lengua y permitan la evaluación de los aprendizajes en lengua nativa.

Por otro lado, la prevalencia del castellano en la comunicación con agentes educativos también tiene que ver con la presencia de maestros de origen cultural aymara, éstos establecen contacto con todos a





través del castellano, en esas circunstancias, el castellano constituye la lengua franca entre los urus y los maestros ajenos a la cultura local. También, cabe señalar que la escuela es la institución socializadora del castellano en la comunidad, por eso la prevalencia de esta lengua en la comunicación con los comunarios.

De manera general se aprecia que en la comunicación intracomunal la lengua de uso cotidiano es uru; en cambio, cualquier acto comunicativo, siempre que no sea con maestros nativos, es realizado en castellano.

2.2. Taxonomía sociolingüística por sectores y generaciones

Después de haber descrito y analizado la situación sociolingüística a través de los datos cuantitativos y testimonios de los informantes, en la categoría de taxonomía sociolingüística se realizará una descripción de la lengua en su transmisión intergeneracional. Se describirán las características de la lengua en cada una de las generaciones. Las generaciones analizadas son la de los padres, de los abuelos e hijos en relación a los informantes.

2.2.1. La lengua de los abuelos y abuelas

Indagar la situación sociolingüística en la generación de los abuelos permite ver la ecología lingüística o la convivencia de las lenguas en generaciones anteriores, pero también permite apreciar el desplazamiento o el mantenimiento de las lenguas desde una mirada retrospectiva, en ese sentido cobra importancia indagar las lenguas de las generaciones anteriores.

2.2.1.1. Lengua materna de las abuelas y los abuelos

Explorar la situación sociolingüística de los abuelos nos remite a por lo menos tres generaciones atrás. Si bien algunos encuestados no recuerdan con exactitud o no conocían a sus abuelos, los datos aquí presentados no dejan de ser importantes para analizar la transmisión intergeneracional desde un aspecto retrospectivo.

Gráfico 11: Lengua materna de las abuelas y los abuelos



Cuadro 11: Lengua materna de las abuelas y abuelos

	Uru	Uru y aymara	Uru y castellano	Uru, quechua y aymara	Uru, aymara y castellano	Uru, quechua, aymara y castellano	NS/NR
Abuelos	75	10	5	3	9	1	19
Abuelas	76	12	2	2	5		21

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta sociolingüística

Según el reporte de los encuestados, la lengua materna del 100% de los abuelos es uru, y éstos se presentan como monolingües o bilingües con la lengua uru acompañada de otra lengua. Las características son similares tanto en los abuelos como en las abuelas. La suma total de los datos de la lengua uru como primera lengua llega más o menos a un 86% de los abuelos de los encuestados y en las abuelas la suma total llega a un 81%.



Con relación a la lengua que acompaña a la L1 uru, la lengua aymara se presenta como el más acentuada en los abuelos y las abuelas; más o menos el 10% de los abuelos habrían aprendido a hablar en uru y aymara simultáneamente. A partir de ello podemos deducir que el aymara ocupó un lugar significativo en las comunicaciones de las familias de generaciones pasadas, las cuales quizá fueron bilingües.

En coherencia con este dato, podemos señalar que en nuestra salida de campo hemos encontrado a personas ancianas (mujeres) en la comunidad que hablan la lengua aymara. Asimismo, este contacto de lenguas es también fruto del contacto cultural con los vecinos. El territorio uru chipaya íntegramente colinda con comunidades aymaras, lo que en algún momento ha significado el aprendizaje de la lengua aymara para establecer comunicación con sus vecinos.

Por otro lado, la presencia del castellano como lengua materna acompañada de un lengua indígena es más acentuada en los abuelos, la suma total llega a un 12.5%; en cambio, en las abuelas llega a un 6%. En el análisis histórico de la transmisión intergeneracional, vemos que el castellano se ha adherido más en el género masculino que en el femenino, por el contrario, en las abuelas hay mayor presencia del aymara como lengua materna.

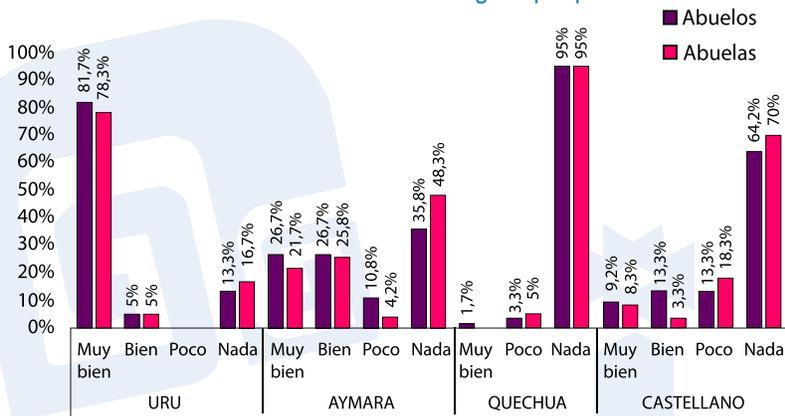
El porcentaje correspondiente al grupo “No sabe/No responde” (NS/NR) se debe a que muchos de los encuestados no lograron conocer a sus abuelos, o carecían de información sobre ellos, aspecto que no quita el mérito de la lengua uru como lengua materna mayoritaria.

2.2.1.2. Nivel de conocimiento de las lenguas por parte de los abuelos

El conocimiento de la lengua de los abuelos es un dato que permite

contrastar la continuidad de las lenguas en el transcurso de las distintas generaciones. También permite ver el contexto de la ecología de las lenguas de manera retrospectiva en el municipio de Chipaya.

Gráfico 12: Nivel de conocimiento de las lenguas por parte de los abuelos



Cuadro 12: Nivel de conocimiento de las lenguas por parte de los abuelos

	Uru				Aymara				Quechua				Castellano			
	Muy bien	Bien	Poco	Nada	Muy bien	Bien	Poco	Nada	Muy bien	Bien	Poco	Nada	Muy bien	Bien	Poco	Nada
Abuelos	98	6	0	16	32	32	13	43	2	0	4	114	11	16	16	77
Abuelas	94	6	0	20	26	31	5	58	0	0	6	114	10	4	22	84

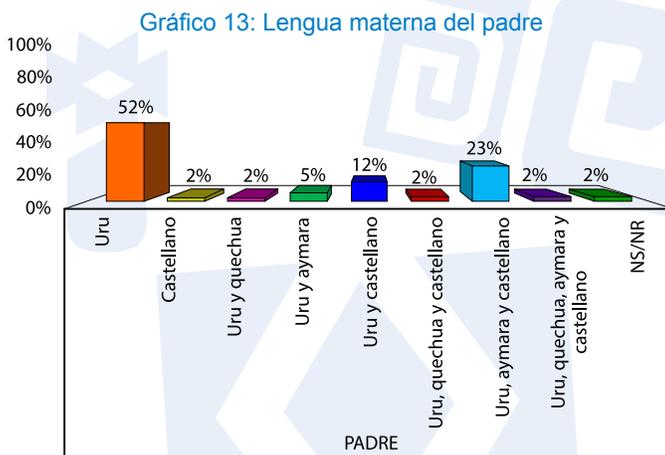
Fuente: Elaboración propia en base a encuesta sociolingüística.

Según reporte de las encuestas, los abuelos, en un aproximado del 90%, tienen un nivel de conocimiento aceptable del uru. Asimismo, hay una aceptación considerable del dominio del aymara, tanto por parte de los abuelos como de las abuelas. Lo curioso es que en los abuelos no aparece el quechua, su índice es contundente sobre el desconocimiento de esta lengua. El dominio del castellano está por debajo del dominio aymara, lo que significa que en la generación de los abuelos hay más un bilingüismo uru-aymara con presencia del castellano como tercera lengua de la región.

2.2.2. La lengua del padre y la madre

2.2.2.1. Lengua materna del padre y de la madre

Para ver la transmisión intergeneracional de la lengua es importante explorar la lengua materna de los padres. En ese sentido, veremos la adquisición caracterizado por un monolingüismo uru o un bilingüismo uru con otra lengua.



Cuadro 13: Lengua materna del padre

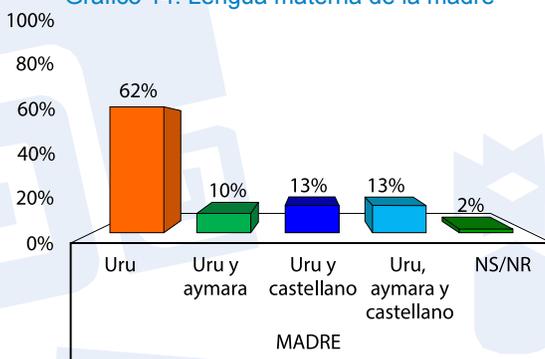
Padre								
Uru	Castellano	Uru y quechua	Uru y aymara	Uru y castellano	Uru, quechua y castellano	Uru, aymara y castellano	Uru, quechua, aymara y castellano	NS/NR
31	1	1	3	7	1	14	1	1

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta sociolingüística.

Con respecto a la lengua materna de los padres, podemos decir que quienes afirman que esta fue el uru, llegan al 52%; en cambio, quienes

dicen que fue el uru y otra, llegan al 46%, sumados ambos grupos se llega al 98%, lo que significa que la lengua materna de los padres, sola o acompañada con otra, es la lengua uru. El dato que complementa esta situación es un trilingüismo uru-aymara-castellano con un 23%, lo que refuerza el carácter trilingüe de los chipaytas hace dos generaciones.

Gráfico 14: Lengua materna de la madre



Cuadro 14: Lengua materna de la madre

Madre				
Uru	Uru y aymara	Uru y castellano	Uru, aymara y castellano	NS/NR
37	6	8	8	1

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta sociolingüística.

De acuerdo a los datos del gráfico 14, la lengua materna de las madres, en la mayoría de los casos, es el uru, además de ser la única lengua en la que recibieron su socialización primaria, es decir que durante su niñez fueron monolingües en un 62% de los casos; en cambio, quienes tuvieron a la lengua uru junto a otra lengua, como a su lengua materna, llegan al 36% de los casos, sumados ambos llegan al 98%, lo que confirma nuevamente la presencia contundente de la lengua uru como lengua materna de las madres.

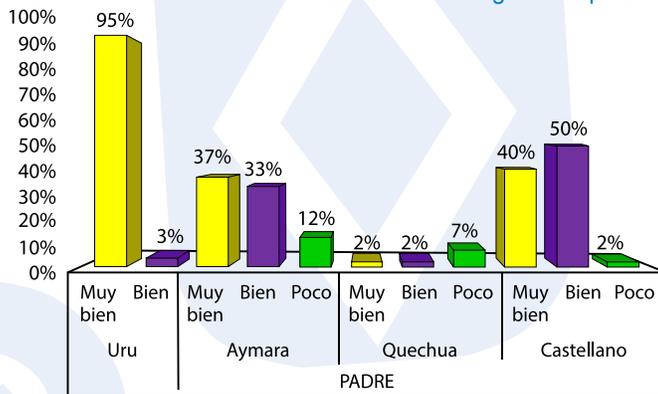
Quizá, la diferencia entre la lengua materna del padre y de la madre está en que las madres han adquirido solamente la lengua uru en mayor

porcentaje que los padres; en cambio, en los padres hay un trilingüismo más elevado que incluye el aymara. Tal vez la mayor presencia del aymara como lengua materna tiene que ver con la gestión territorial compartida con sus vecinos, pero también con los vestigios de un pasado trilingüe.

2.2.2.2. Nivel de conocimiento de las lenguas por parte del padre y de la madre

La información referida al nivel de conocimiento de las lenguas de los padres y de las madres, según los encuestados nos permite ver la vitalidad de la lengua en las diversas generaciones. En este estudio se destaca el uru como lengua mejor manejada, tanto por los padres como por las madres.

Gráfico 15: Nivel de conocimiento de las lenguas del padre



Cuadro 15: Nivel de conocimiento de las lenguas de padre

Padre										
Uru		Aymara			Quechua			Castellano		
Muy bien	Bien	Muy bien	Bien	Poco	Muy bien	Bien	Poco	Muy bien	Bien	Poco
57	2	22	20	7	1	1	4	24	30	1

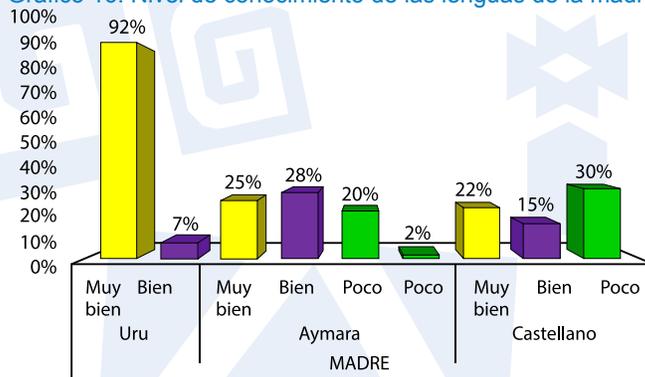
Fuente: Elaboración propia en base a encuesta sociolingüística

En la percepción de los encuestados, la lengua predominante en

sus padres es la lengua uru, cuyo porcentaje alcanza al 98% de solvencia, seguido por el castellano, que más o menos suma un 90% de desenvolvimiento óptimo. Asimismo, en este grupo, se evidencia la presencia del aymara, con un 67% de manejo adecuado.

La conclusión general sobre el dominio de las lenguas en la generación de los padres es que hay una acentuada situación de trilingüismo uru-castellano-aymara, con una hegemonía absoluta del uru.

Gráfico 16: Nivel de conocimiento de las lenguas de la madre



Cuadro 16: Nivel de conocimiento de las lenguas de la madre

Madre								
Uru		Aymara			Quechua	Castellano		
Muy bien	Bien	Muy bien	Bien	Poco	Poco	Muy bien	Bien	Poco
55	4	15	17	12	1	13	9	18

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta sociolingüística

La situación sociolingüística de las madres también presenta una hegemonía total de la lengua uru, con un 99% de manejo óptimo, seguido por el aymara, alcanzando un mayor dominio en un 53% de los casos; en cambio, el castellano se ubica en tercer lugar, con apenas un 37%.

La conclusión global también da cuenta de una situación sociolingüística

de un trilingüismo uru-aymara-castellano, con dominio absoluto de la lengua uru. Un bilingüismo de convivencia de dos lenguas indígenas, uru-aymara. Cabe destacar que hay mayor bilingüismo uru-castellano en los padres que en las madres, en cambio en las madres hay mayor bilingüismo en uru-aymara. Detrás de este bilingüismo esta la acción castellanizadora de escuela con mayor incidencia en el género masculino. En cambio, el bilingüismo, uru-aymara de las mujeres refleja más la preservación de la ecología de las lenguas en el municipio Uru Chipaya.

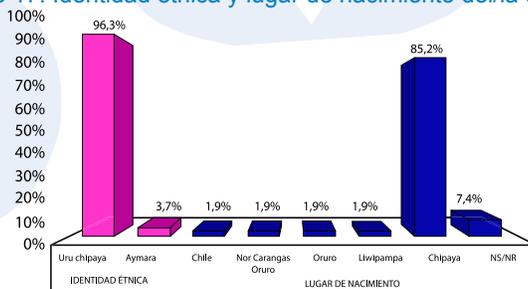
2.2.3. La situación sociolingüística de los cónyuges

Si bien los cónyuges no son parte de la cadena de descendencia directa en las familias, su presencia con una u otra lengua nos permite ver la dinámica de desplazamiento o adición de una lengua en una comunidad lingüística, por eso nuestro empeño en ver la lengua materna y el manejo de lenguas de los cónyuges de los encuestados.

2.2.3.1. Identidad étnica y lugar de nacimiento

Las parejas de la mayoría de los encuestados pertenecen a la identidad étnica uru y su lengua materna es el chipaya.

Gráfico 17: Identidad étnica y lugar de nacimiento del/la cónyuge



Cuadro 17: Identidad étnica y lugar de nacimiento del/la cónyuge

Identidad étnica		Lugar de Nacimiento					
Uru Chipaya	Aymara	Chile	Nor Carangas - Oruro	Oruro	Liwipampa	Chipaya	NS/NR
52	2	1	1	1	1	46	4

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta sociolingüística.

Los cónyuges de los encuestados son identificados mayoritariamente como uru chipayas, es decir, en la comunidad, hay una tendencia a conformar familias con personas de la misma comunidad, lo cual se conoce como familias endogámicas, así se han establecido familias que comparten la misma cultura. Esta actitud es otro factor que permite reproducir la lengua de la comunidad, con más eficiencia que en familias donde los padres tienen diferente lengua materna.

El lugar de nacimiento casi siempre marca la identidad étnica, a no ser que el niño sea trasladado de muy corta edad a otro contexto, en este caso se asumirá como sujeto del contexto donde ha crecido. En personas que han permanecido la parte de la infancia en el lugar de nacimiento, su identidad étnica está marcada por la vivencia de todos los valores y parámetros comportamentales de la comunidad de desarrollo. Así, en el caso de los cónyuges hay una identidad étnica marcada por el lugar de nacimiento y residencia en el mismo municipio, con excepción de dos personas que conformaron familia con gente de la cultura aymara.

En el contexto de las familias endogámicas, la lengua materna de los cónyuges tiende a ser la misma que impera en la comunidad, en este caso la lengua materna de los cónyuges es el uru.

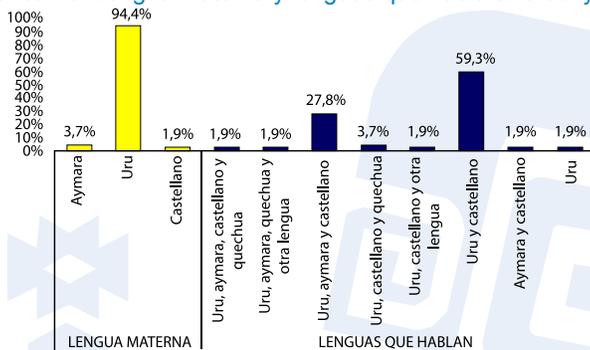
2.2.3.2. Lengua materna y lenguas que hablan

Hay un contraste interesante entre la lengua materna y las lenguas que



hablan actualmente los cónyuges de los encuestados. Se observa que hay un bilingüismo de adición, es decir a la materna se añaden otras lenguas.

Gráfico 18: Lengua materna y lenguas que habla el/la cónyuge



Cuadro 18: Lengua materna y lenguas que habla el/la cónyuge

Lengua materna				Lenguas que hablan							
Aymara	Uru	Castellano	Quechua	Uru, aymara, castellano y quechua	Uru, aymara, quechua y otra lengua	Uru, aymara y castellano	Uru, castellano y quechua	Uru, castellano y otra lengua	Uru y castellano	Aymara y castellano	Uru
2	51	1	0	1	1	15	2	1	32	1	1

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta sociolingüística.

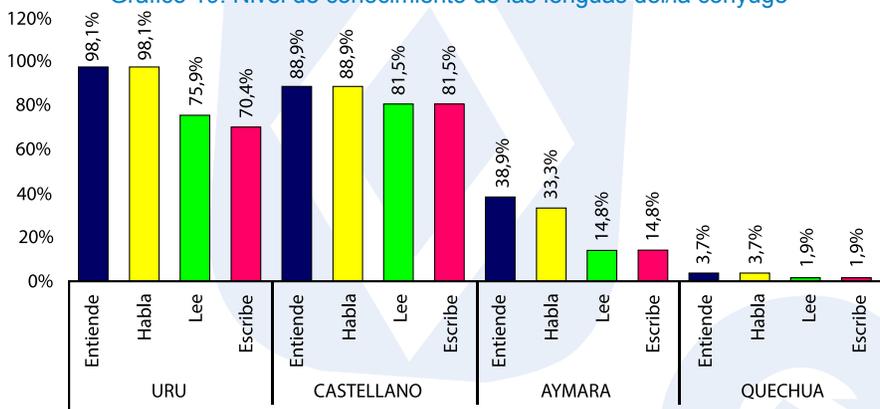
De acuerdo a los datos estadísticos, hay un predominio del uru como la lengua materna de los cónyuges, seguido por el castellano; asimismo, hay una escasa presencia del aymara como la lengua materna de los cónyuges. Relacionando estos datos con las lenguas que manejan los cónyuges, la lengua materna uru tiende a aumentar su presencia en el uso social; en cambio, el aymara está en segundo lugar como lengua materna de los cónyuges. Al contrario, el castellano es la lengua materna de un 1,9 % de los cónyuges, lo que significa que hay bilingüismo de adición; es decir, crece el nivel de uso del castellano sin incidir negativamente sobre el prestigio social del uru en el municipio de Chipaya.

Por otro lado, en el manejo de las lenguas de los cónyuges, hay un bilingüismo equilibrado uru- castellano. Asimismo, se observa un trilingüismo entre las lenguas uru-castellano-aymara, es más, aparece un porcentaje mínimo de personas que también hablan quechua. Definitivamente, explorar la situación sociolingüística de los cónyuges es ver el aumento de la ecología lingüística en el municipio de Chipaya, puede ser que los cónyuges sean de otras culturas con su lengua o los cónyuges añaden a la suya la lengua de su pareja.

2.2.3.3. Nivel de conocimiento de las lenguas

El nivel de conocimiento de las lenguas de los cónyuges permite visualizar la convivencia de las lenguas del o la cónyuge y la transmisión intergeneracional.

Gráfico 19: Nivel de conocimiento de las lenguas del/la cónyuge



Cuadro 19: Nivel de conocimiento de las lenguas del/la cónyuge

Uru				Castellano				Aymara				Quechua			
Entiende	Habla	Lee	Escribe	Entiende	Habla	Lee	Escribe	Entiende	Habla	Lee	Escribe	Entiende	Habla	Lee	Escribe
53	53	41	38	48	48	44	44	21	18	8	8	2	2	1	1

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta sociolingüística.



En el nivel de conocimiento de las lenguas de los cónyuges hay predominio de un bilingüismo uru-castellano. El dominio del uru es absoluto, acentuado en la oralidad; en cambio, el castellano presenta mayor homogeneidad en las cuatro dimensiones (entiende, habla, lee y escribe), lo cual podría entenderse como el producto de la larga escolarización en castellano.

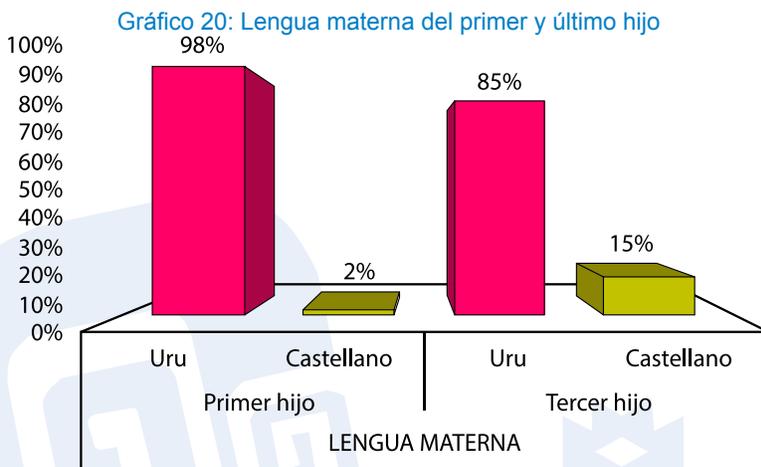
Asimismo, hay una presencia significativa de la lengua aymara en el repertorio de los cónyuges, acentuado en la oralidad. Con este dato podemos observar que los conyuges se caracterizan por un bilingüismo innegable uru-castellano y un trilingüismo uru-castellano-aymara.

2.2.4. La situación sociolingüística de los hijos

Para completar la mirada de transmisión intergeneracional y la permanencia o no del trilingüismo de los padres y los abuelos, analizaremos la situación sociolingüística de la generación de los hijos de los encuestados.

2.2.4.1. Lengua materna del primer y último hijo

La teoría sociolingüística señala que la lengua que los hijos adquieren como primera lengua es la lengua que se habla en la familia, en ese sentido nos interesa ver la lengua materna de los hijos de los encuestados para identificar la cadena de transmisión intergeneracional de la lengua uru.



Cuadro 20: Lengua materna del primer y último hijo

Lengua materna			
Primer ⁴ hijo		Tercer ⁵ hijo	
Uru	Castellano	Uru	Castellano
56	1	35	6

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta sociolingüística.

Los datos sobre los hijos reflejan que tanto el primer hijo como el tercer hijo mayoritariamente tienen por lengua materna el uru y ningún nivel de competencia en castellano. Lo que nos hace deducir que la socialización primaria de las nuevas generaciones se efectúa en lengua nativa, con un escaso porcentaje de hijos que han adquirido el castellano como primera lengua sobre todo en el último hijo.

Los maestros reportan que los niños llegan a la escuela con mayor dominio de la lengua indígena, en algunos casos hasta monolingües uru hablantes, y el aprendizaje del castellano es efecto de la escolarización.

⁴ Primeros hijos sobre 57 que reportan al menos 1 menos un hijo.

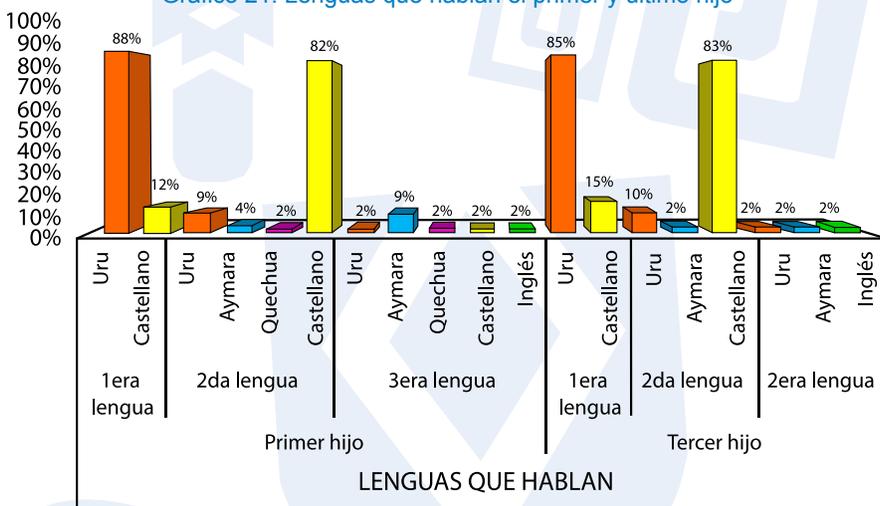
⁵ Terceros hijos sobre 41 encuestados que reportan hasta 3 o más hijos.

El porcentaje del castellano como lengua materna sube un poco en el tercer hijo. Quizá podría ser la influencia de los hijos mayores ya escolarizados con aprendizaje del castellano.

2.2.4.2. Lenguas que hablan el primer y último hijo

La situación sociolingüística de los hijos casi se reduce a un bilingüismo uru-castellano. Lo que significa que paulatinamente el aymara va desapareciendo del repertorio lingüístico de los hijos.

Gráfico 21: Lenguas que hablan el primer y último hijo



Cuadro 21: Lenguas que hablan el primer y último hijo

Lenguas de uso por los hijos	Lenguas que hablan					
	Primer ⁶ hijo			Tercer ⁷ hijo		
	1era lengua	2da lengua	3era lengua	1era lengua	2da lengua	3era lengua
Uru	50	5	1	35	4	1
Aymara	0	2	5	0	1	1
Quechua	0	1	1	0	0	0
Castellano	7	47	1	6	34	0
Inglés	0	0	1	0	0	1

De acuerdo a los datos del gráfico 21, la situación sociolingüística de los hijos es de un bilingüismo equilibrado uru-castellano. Si bien la lengua materna de los hijos es el uru, por efectos de la escolarización, el castellano constituye la lengua de dominio en la misma proporción que la lengua nativa.

Las lenguas quechua y aymara casi desaparecen del repertorio lingüístico de los hijos, si permanecen es quizá de manera pasiva que sólo está presente en la comprensión de los mensajes.

E. ¿Cuándo llegan los niños a la escuela a los cinco, seis años, qué lengua hablan?

T.F. A los cinco, seis años, los niños vienen mayormente hablando la lengua uru chipaya?. Pero antes era puro, ahora un poco ya está cambiando, en la familia ya hablan castellano, entonces ya pero, mayormente hablan la lengua uru.

E. ¿Hay niños monolingües que sólo saben hablar uru? O la mayoría llega ya bilingüe, castellano hablantes?

T.F. La mayoría llega hablando castellano, algunos que otros llegan monolingües, urus, mayormente ya bilingües.

E. Y los castellano hablantes, ¿quiénes son los que vienen a la escuela?

T.F. Los castellano hablantes son de los que van a trabajar a Chile, mayormente las personas jóvenes van a Chile, van a trabajar, porque antes vivían aquí. Pero aquí ya los jóvenes se van a Chile, cuando se casan, cuando se juntan entonces ya mayormente se van a Chile, entonces de Chile vienen entonces los niños ya hablan castellano, entonces mayormente se van, los que vienen de Chile, también de aquí ¿no? Los papás también enseñan en castellano.

(Teodoro Felipe 29-08-14)

Ampliando nuestros análisis, cruzando los datos estadísticos y el testimonio del comunario, podemos confirmar dos aspectos lingüísticos de la situación de los hijos. El primer aspecto es que en las nuevas generaciones hay un bilingüismo uru-castellano, lo cual es fruto de la presencia del castellano en la comunidad y de las migraciones a Chile,

⁶ Primeros hijos sobre 57 registrados

⁷ Terceros hijos sobre 41 registrados





y, en el segundo aspecto, en los hijos de los migrantes el castellano se constituye en lengua materna, puesto que en esa lengua es la que aprenden a hablar. Para los hijos de los migrantes, si éstos retornan a Chipaya, la comunidad se encarga de devolver la lengua indígena como segunda lengua.

La conclusión sobre la situación sociolingüística de los hijos es que hay un predominio como lengua materna del uru. En cambio, cuando vemos las competencias se evidencia un bilingüismo equilibrado entre el uru y el castellano. De la situación de un trilingüismo de los abuelos y en parte de los padres, se reduce a un bilingüismo equilibrado de los hijos. En el transcurso de tres generaciones se debilita la lengua aymara; en cambio, el quechua prácticamente desaparece. En cambio, el castellano está cobrando mayor vitalidad en el paso de tres generaciones, lo que nos permite vaticinar que en adelante es posible que la lengua materna de las siguientes generaciones esté compuesta por el uru y el castellano, es decir, de un bilingüismo simultáneo.





CAPÍTULO 3

DESARROLLO DE POLÍTICAS LINGÜÍSTICAS COMUNALES-ESTATALES Y PROYECCIONES

3.1. La lengua uru chipaya como marcador identitario de la Nación Uru

En el imaginario de los chipayas, la lengua uru constituye el marcador identitario más visible de su patrimonio cultural. Para ellos, la lengua es el tesoro que han heredado de sus antepasados y actualmente es el potencial de nación la nación uru. En ese contexto “como parte de la lucha por reconstruir su identidad política como una auténtica nación originaria, algunas comunidades que eran históricamente urus, ahora quieren revitalizar su conocimiento de esta lengua” (Arnold y Yapita 2009: 366).

Si bien la comunidad percibe la fortaleza de su identidad, también está consciente del peligro en el mundo contemporáneo por las permanentes migraciones, los contactos lingüísticos, y el contacto con el mundo moderno.

S. L. He visto, yo, en Chipaya aquí hablamos más. El lago Poopó, claro antes han debido saber hablar, pero lo han hecho perder...ya no hablan, solo hablan ellos quechua. Ahora en Iruhito, claro hablan pero nosotros no lo entendemos, algunas palabras sí encuentran o diferente hablan ellos.

Por eso los de Poopó están muy interesados de la lengua, de nuestra lengua, porque ellos sabían dice. Pero sean olvidado todo, pero ellos están digamos muy interesados de aprender y están queriendo recuperar, eso por eso que ahorita trabaja un profesor en Villañeke, como hemos tenido encuentro ya hemos visto ya, ya saben ya, ya saben cantar en chipaya, ya saben recitar, así, ya saben contar cuento. (Entrev. Seferino Lázaro 8-4-14)

La comunidad está consciente de su capital cultural expresado en la lengua, así como también de que otras comunidades urus han perdido la lengua; este hecho ha dado lugar a intentos para reconstituir el uru



chipaya como rasgo de la unidad de la Nación Uru.

En la comunidad, está instituido que, desde el ejercicio de la autoridad originaria, se debe fortalecer la lengua y la cultura chipaya. Las autoridades son las que preservan la identidad del pueblo mediante la ostentación de la indumentaria y uso de la lengua como símbolo de fortalecimiento de la identidad uru.

E. M. ¿En qué otros momentos la gente utiliza ira, uru?

Segundino: Mayormente, las costumbres: carnavales, en San Juan, en las fiestas, cómo se puede decir nuestro traje de baile es el ira, el urkhu, la ropa típica.

E. M. ¿En carnavales?

Segundino: En carnavales así.

E. M. ¿Y las autoridades, los jilakatas?

Segundino: Sí, los jilakatas sí... ellos por norma, ya ellos tienen que estar todo el año con su ira, con su urkhu, con su abarca.

E. M. ¿Todo el año? ¿Todos los días?

Segundino: Sí, eso ya es una costumbre ¿no? Entonces, ellos ya más bien tienen que estar todo el año con su urkhu, con su ira, con su traje. Así, con su poncho.

E. M. Ya, y los jilakatas ¿están obligados a utilizar la lengua uru en todo momento? o eso depende también de ellos?

Segundino: Sí, están obligados a utilizar la lengua uru. (Entrev. Segundino Lázaro 8-4-14)

E. ¿Cuáles son las acciones que se realizan desde las autoridades comunales sobre la cultura y la lengua?

T.F. Las acciones que es la cultura, una autoridad siempre tiene que estar con su respectiva ropa, así, las acciones de la lengua, mientras yo, la lengua chipaya, la lengua de la comunidad, más que todo se comunican en lengua uru, entonces como yo hablo, entonces es lo más importante. En una reunión nosotros siempre comunicamos en lengua uru nosotros, y hacemos las discusiones, resolver, todo es en lengua uru, aquí, dentro de la comunidad, no practicamos otra lengua, castellano...

E. ¿Y más como autoridad?

T.F. Con la comunidad más que todo, siempre practicamos la lengua uru, en las reuniones también con lengua uru.

(Teodoro Felipe 17-4-14)

La identidad colectiva chipaya es reforzada por la comunidad y por las autoridades originarias. Hay una actitud de reconocimiento de la fortaleza lingüística que pasa de generación en generación con presencia significativa como lengua de socialización.

La lengua y la cultura uru fueron estudiadas por diversos investigadores, pero no todos han hecho acercamientos reales ni interpretaciones cabales de la cultura uru, algunas veces se han generado concepciones erróneas sobre la lengua y la historia. Esos hechos fueron percibidos por los pobladores y han logrado consciencia de la importancia de su cultura e identidad, en ese sentido se ha generado una actitud de mirada hacia adentro, de reinterpretar su historia y de describir su lengua por ellos mismos. Hoy hay comunarios que están en proceso de escritura de su historia, y están sistematizando su lengua. Tal es el caso de don Germán Lázaro, que además es uno de los fundadores del CILNUCH.

G. L. Extranjeros persona así, nosotros no sabíamos de ese conocimiento que estaban haciendo, pero hemos visto el pueblo que estaban haciendo erróneamente nuestra historia, como así a su gusto estaban haciendo entonces hemos dicho nosotros tenemos que defender nuestra lengua, nosotros mismo escribir como hablantes no así otra gente que haga sus trabajos, así entonces de ese modo hemos organizado CILNUCH una organización.

E. M. ¿Qué se puede hacer por la lengua?

G. L. Por mi yo está herencia que nos ligaron nuestro antepasados y no quisiera perderlo, si no que se fortifique más. Porque en la casa la primera comunicación es nuestra lengua. Desde la niñez por eso siento que mi lengua está fuerte. Fortificado así que no va perder fácilmente pero yo digo también gracias a los profesores que están enseñando a escribir ya que ellos ya han tomado ya esa línea ¿no? ya escriben entonces están enseñando a los niños entonces eso está muy bien.

(Entrev. Germán Lázaro 9-4-14)

La lectura crítica de las fortalezas de su lengua y las debilidades en la producción de documentos por extranjeros, o extraños a la cultura,





ha motivado la incursión en la producción de textos por los mismos comunarios. Con ello comprendemos que hay una actitud de valoración de la importancia de su lengua y cultura en la comunidad. Hay un empoderamiento comunitario sobre responsabilidad de preservar la lengua y para ello hay una apropiación de las herramientas de producción de textos sobre su lengua y cultura.

3. 2. Políticas lingüísticas comunales

La comunidad ha decidido políticas comunales para fortalecer y preservar la lengua de manera colectiva, para ello ha creado una institución dedicada solamente para trabajar en la documentación de la lengua e implementar su uso en la escuela y en la comunidad.

3.2.1. El CILNUCH como institución de fortalecimiento lingüístico

La creación del Consejo de Implementación de la Lengua Uru Chipaya (CILNUCH) es la concreción comunal de política lingüística formalmente planteada con toda la legalidad para que surta todos los efectos culturales y legales. Su creación fue registrada en libro de acta aperturada por notario de fe pública. A continuación, transcribimos un fragmento de su creación:

Acta de apertura en la ciudad de Oruro, República de Bolivia. A horas 10 del viernes 25 de enero de 2012 años. Yo doctor Alfredo Lujan Marañón, abogado-notario de fe pública nº 13 de este distrito judicial procedo a suscribir la apertura del libro de Acta del Consejo de Implementación de la Lengua Nativa UruChipaya- CILNUCH- de la provincia Sabaya 3ra sección, capital Chipaya del departamento de Oruro representantes señores: Elías Paredes Mamani, Presidente, y Germán Lázaro Mollo, secretario de actas el mismo. Cuenta de 200 páginas útiles debidamente foliadas.

La constitución del CILNUCH tiene como antecedente varios trabajos iniciados por instituciones externas al pueblo Chipaya, como desde los

mismos comunarios. Entre las iniciativas de afuera, podemos decir que el trabajo el ILV ha sido un primer intento de sistematizar la lengua, y por otro lado está el trabajo de los estudiantes que se forman en el INS de Caracollo para ser maestros. Tal como se puede apreciar en el testimonio de uno de ellos que hoy trabaja en el colegio Urus Andino.

Profesor Florencio. Yo tenía siempre, ya hable, como hablaba entonces. Cuando estuve en la normal de Caracollo hemos hecho un equipo no solo... Erábamos entre 7 estudiantes de aquí de la población, entonces esos 7 hemos trabajado primero el alfabeto en la normal, para entonces ya había quechua, ya había aymara

E. Para los de la normal era nuevo entonces que los estudiantes vayan trabajando su lengua?

Profesor Florencio. Sí, sí hemos trabajado eso y hemos logrado formular el alfabeto. De allí ya hemos hecho unas pequeñas cartillas ¿no? en la Normal mismo. Como los mismos catedráticos piden trabajo, eso era nuestro trabajo pues de presentación así. Hasta para el examen de grado hemos tenido una parte para explicar así en idioma uru. (Entrev. Profesor Florencio 9-4-14)

El CILNUCH desde la proyección comunal constituirá en una institución de resguardo de la lengua para evitar que otras personas manipulen o hagan estudios a espaldas de los mismos comunarios, pero también será una institución que promueva su desarrollo en la comunidad para las nuevas generaciones.

G. L. Extranjeros persona así ¿no?, nosotros no sabíamos de ese conocimiento que estaban haciendo, pero hemos visto el pueblo que estaban haciendo erróneamente nuestros la historia como así. a su gusto estaban haciendo, entonces hemos dicho nosotros tenemos que defender nuestra lengua, nosotros mismo escribir como hablantes no así otra gente que haga sus trabajos así entonces de ese modo hemos organizado CILNUCH una organización... se llama Consejo de Implementación de la Lengua Nativa Uru Chipaya. Sí, entonces esa organización ha reunido aquí. Hemos hecho un cabildo grande todo lo que es el municipio Chipaya, entonces ahí decidimos y ahí convocó también más antes para que cualquier persona autor interesado que tenga qué está haciendo por escribir. Entonces que presente sus propuestas. Pues así para consolidar el alfabeto para eso era eso. (Entrev. Germán Lázaro 9-4-14)





De acuerdo a testimonios recogidos de los comunarios, se ha llegado al límite de la tolerancia con la extracción permanente de información sobre los urus con la que se hicieron actividades lucrativas; concretamente se refirieron al caso de Natan Wachtel, quien convivió en el pueblos por varios años, luego escribió, quizá, una de las etnografías más completas sobre los urus publicado en francés y castellano. Cuando se preguntó a los comunarios y maestros nativos si tenían tal material, ellos señalaron que el mismo nunca había retornado al pueblo.

Con estos datos, el pueblo estaba cuestionando las paradojas de la academia cuando asume estudios sobre los pueblos: Primeramente, de la información recogida y sistematizada, aparecen dueños de propiedad intelectual, cuando en realidad la propietaria legítima de todo la información y conocimientos sobre la lengua y todas las áreas del saber, es la comunidad; y luego la información sistematizada jamás retorna a su lugar de origen.

La creación del CILNUCH expresa el desgaste de la actividad académica poco comprometida con las comunidades, con la falta de respeto a la propiedad intelectual colectiva que transmite los saberes y conocimientos a través de la oralidad. En oposición a esta actitud poco amigable, la comunidad se organiza para constituirse en entidad que se protege del saqueo de información y, a la vez, se apropia de las capacidades organizativas y académicas para generar información desde sus saberes y sentires.

3.2.1.1. Trabajo realizado por el CILNUCH

El trabajo del CILNUCH podemos identificarlo en dos componentes, una de gestión de personal y otra de trabajo sobre la lengua. En la gestión de personal, se realizó la solicitud de ítem para trabajar con la lengua en el municipio de Chipaya:

G. L. Entonces al ministerio 3 ítems nosotros hemos pedido para el colegio Urus Andino, para la escuela Santa Ana y para Ayparavi, o sea que 3 profesores de aquí mismo podían mientras para poder enseñar la lengua. Entonces el ministerio nos ha dicho que no había fondo, entonces uno nos ha destinado

E. M. Ah un ítem

G. L. Un ítem, ahora ese ítem ha llevado también a Sabaya ese es nuestro ítem de nosotros. (Entrev. Germán Lázaro 9-4-14)

Se logró del ítem para Chipaya para que se trabaje la lengua en la escuela, luego por cuestiones administrativas de la Dirección Distrital de Educación, tal ítem fue reubicado en el municipio de Sabaya. Lo que demuestra que la gestión administrativa del Estado no ha comprendido la dimensión de la reivindicación ni el trabajo de los derechos lingüísticos de los pueblos originarios.

Por otro lado, se realizó la gestión de personal técnico ante el Ministerio de Educación para que realizara formación en la comunidad.

G. L. Sí, hemos pedido al Ministerio de Educación que nos facilite un técnico. Nos ha facilitado en ese entonces al Doctor Pedro Plaza

E. M. ¿Vino él?

G. L. Aquí ha venido. Aquí en la alcaldía, hay hemos hecho un taller durante un mes

E. M. ¿Y qué cosas han trabajado con él?

G. L. Ese nos ha enseñado de la fonología más que todo fonología, fonética, sintaxis hemos llegado allí, morfología, eso,

E. M. ¿Durante un mes, más o menos, en qué tiempo sería esa capacitación?

G. L. Era todo el mes de octubre hasta noviembre, era eso

E. M. ¿De qué año?

G. L. No me acuerdo exactamente, 2004 debe ser ó 2005. (Entrev. Germán Lázaro 9-4-14)

G. L. Sí, hemos recibido de este había otro de Juan de Dios Yapita ha venido más antes eso es más antes

E. M. Ya

G. L. Ha hecho una capacitación también, pero eso no era menos tiempo una semana creo así

E. M. Ya, y a él ¿quién lo invito? ¿Quién lo mando?

G. L. Lo invitó Filemón, cuando él estaba en gestión... sí vino



Filemón, él trajo eso.

E. M. ¿A Don Juan de Dios?

G. L. Sí, sí hay estaba la doctora Dennise Arnold, Sabine de Demback, creo que era

E. M. Ya ¿y ellos en qué los capacitaron?

G. L. Sobre la lengua también. Y nos han hecho conocer como es la lengua, sobre lo que han hecho el estudio ellos antes. Entonces eso nos han dicho y nos han tomado también sobre la lengua, como están hablando ahora y antes han comparado así.

(Entrev. Germán Lázaro 9-4-14)

La capacitación con los expertos lingüistas y antropólogos, sobre aspectos de la lengua y cultura ha consolidado un cuerpo de técnicos comunarios para manejar cuestiones lingüísticas con mayor criterio técnico y, a la vez, poder trabajar de manera más independiente en la gestión del corpus de la lengua uru.

Ya en el trabajo lingüístico, fruto de las gestiones de capacitación, se elaboró el alfabeto de la lengua uru. Este trabajo se desarrolló de manera colectiva, en el mismo se involucraron los ayllus de todo el pueblo Uru Chipaya.

Segundino: Sí, nosotros esas veces hemos elaborado el alfabeto... Sí, hemos elaborado unos 3 o 4 grupos hemos formado, hemos elaborado y así en 4 ayllus. Hemos consolidado, hemos consensuado el alfabeto uru y después ya recién nosotros hemos contactado con el Ministro. . . con el Ministro de Educación. (Entrev. Segundino Lázaro 8-4-14)

G. L. Entonces nosotros hemos hecho ese seguimiento para reconocimiento de la lengua presentando como proyecto de ley que es... entonces obtuvimos la resolución ministerial, hasta ahí se ha logrado en mi gestión.

E. M. ¿Cuándo fue la obtención de la resolución ministerial reconociendo el alfabeto urus?

G. L. De septiembre del 2004 a 2005.

(Entrev. Germán Lázaro 9-4-14)

Quizá el logro más visible del trabajo institucional del CILNUCH fue el

reconocimiento de la lengua uru por parte del Estado, reconocimiento que implica la implementación de la Educación Bilingüe; sin embargo, no aconteció aquello. El Estado, a través del Ministerio de Educación, mediante una Resolución Ministerial N° 292/05, oficializó el alfabeto uru como el único sistema de escritura aplicable a todas las iniciativas de producción de textos. Este hecho significa que la comunidad, en uso de sus atribuciones soberanas de gestión cultural, tramita ante el Estado la formación del corpus de su lengua, dando así el nacimiento oficial de la escritura de su lengua.

E. M. ¿Ahora tienen algún material escrito en uru? ¿Algo que su papá haya hecho, algo que CILNUCH haya hecho?

S. L. Tenemos cartillas.

E. M. ¿Será que nos presta?

S. L. Claro, el Elías tiene, Elías, como era él.

E. M. Elías Paredes

S. L. Entonces ha hecho imprimir hartos ¿no?, por eso a cada alumno han dado, a cada padre de familia nos han repartido para que tengan.

E. M. ¿Cómo fue la acogida de estas cartillas en uru por los padres de familia?

S. L. Bien, bien pero solo todo es uru, sin castellano, pero ahora nosotros estábamos haciendo el año pasado hemos dejado también por factor tiempo, ¿no? (Entrev. Seferino Lázaro 8-4-14)

El CILNUCH ha trabajado por varios años produciendo materiales sobre la lengua, tanto para que se implemente la enseñanza de la lengua en la escuela como para estimular la lengua escrita en la comunidad. Fruto de ese trabajo, últimamente se publicó un texto básico sobre gramática del uru, pero nuevamente como autora del libro aparece Francisca Olson, ya que fue ella quien gestionó su publicación con la Sociedad Bíblica Boliviana, este hecho molestó a las exautoridades del CILNUCH, ya que el texto fue más producción de ellos.

En el trabajo de las instituciones no todo es llano, en ese sentido, algunas dificultades se hallaron en el camino:

E. M. Ahora en estos años de funcionamiento del CILNUCH ¿han



tenido algunos tropiezos algunas dificultades?

G. L. Primero sí, primeros porque no habían nadie quien escribía perfectamente tuvimos que acudir a ese trabajo del Olson también era un poco diferente que en ese entonces como había entrada al quechua al aymara ¿no ve? el alfabeto, las letras era diferentes; más después los lingüistas mismo han cambiado también la “c” ya por “k” y así, entonces nosotros ya a lo último hemos ido.

E. M. ¿Y cómo fue el proceso de ponerse de acuerdo sobre el alfabeto? ¿Cómo han hecho ese proceso?

G. L. Hemos visto de nuestra manera lo que nos conviene lo que nos sale de nuestra boca ¿no?

Un fonema entonces así hemos escrito, así hemos consolidado el alfabeto. Del Olson era un poco que faltaba algunas fonemás... faltaba consonantes... faltaba, entonces era un poco mezclado también, entonces, todo eso teníamos que hablando... hablando así... así hemos hecho esa análisis (Entrev. Germán Lázaro 9-4-14)

Ante el desafío de la diversidad de escrituras que existía hasta aquel entonces, el debate y el análisis paciente fue el mejor camino para encontrar la concertación y acuerdo colectivo para que todos los comunarios quedasen satisfechos con la escritura de la lengua. Ya que de ahí en adelante la escritura de su lengua sólo tendría una forma y esa forma debería ser capaz de representar todos los sonidos de la lengua y capaz de expresar todas las ideas y sentimientos de las personas. Ese acuerdo se dió y los responsables del CILNUCH refrendaron la resolución ministerial.

3. 3. El Instituto de Lengua y Cultura Uru como capitalización de políticas lingüísticas desde el Estado

Después de la aprobación de la nueva Constitución Política de Estado, llega el momento en que el Estado crea, una institución con el objetivo de fortalecer las lenguas y culturas de los pueblos indígenas existente en Bolivia, en ese sentido se crea el Instituto Plurinacional de Lengua y Cultura (IPLC), con institutos en cada pueblo, en ese marco se consolidó el Instituto de Lengua y Cultura Uru (ILCU), que funciona con tres técnicos.

El trabajado que ha desarrollado el CILNUCH constituye el antecedente más significativo para consolidar el desarrollo de la lengua y cultura uru chipaya. Con la creación del ILCU se esperaba una transición y continuidad en el trabajo por la lengua uru, pero en la realidad no ha sucedido eso, al respecto un testimonio de uno de los fundadores del CILNUCH señala:

E. M. Ahora, ¿cómo es este proceso de transición del CILNUCH -de comunarios hablantes que se encargan de manejar la institución de la lengua- a una institución que crea el Estado para eso?

G. L. Parece para... en esa creación que el CILNUCH se ha quedado como paralizado ahí. Entonces el otro aparece como institución, entonces hay está ahorita profesor Filemón y Marcos. Allí están ellos entonces el otro hay nomás se ha quedado

E. M. Se ha paralizado.

G. L. Sí se ha paralizado así está ahorita.

(Entrev. Germán Lázaro 9-4-14)

Más allá de las rupturas y continuidades en el trabajo por la lengua, hay que ponderar la creación del ILCU como paso cualitativo para la nación uru. Se ha creado una institución para el resguardo y fortalecimiento de todos los pueblos de la cultura uru. El salto cualitativo significa que el Estado asume responsabilidad sobre todas las comunidades que se reivindican, así como la Nación Uru, lo que implica trabajar coordinadamente entre todos las instituciones involucradas con la cultura y educación de los pueblos urus.

3.4. La lengua uru en la educación escolarizada

Otra manera de fortalecer la lengua uru en el municipio de Chipaya, fue a través del trabajo en el sistema educativo. Con la ley 1565 de Reforma Educativa de 1994, se dio paso a la implementación de la educación intercultural bilingüe, sobre todo, en las escuelas rurales de Bolivia; para ello se elaboraron materiales educativos, como módulos, guías y cuadros didácticos en lenguas indígenas y en castellano; sin





embargo, a las escuelas de Chipaya no han llegado los materiales mencionados, ya que no se elaboró nada para la implementación de las políticas de la RE. Lo que sí se dio fue el apoyo a través de un asesor pedagógico con asiento en el municipio de Sabaya. El trabajo del asesor pedagógico fue básicamente el apoyo para la transición educativa de un modelo tradicional conductista hacia el modelo pedagógico basado en el constructivismo. Para ello ofrecían el apoyo en la planificación y desarrollo curricular en las aulas.

3.4.1. El uso de la oralidad uru en la escuela

Si bien no hubo materiales elaborados ni trabajo expreso con los maestros sobre la lengua uru por parte del sistema educativo en Chipaya, de todos modos las reflexiones sobre el uso de la lengua en los primeros años de escolarización y alfabetización infantil, los maestros tomaron conciencia de su aplicación en el ámbito educativo.

En la escuela, hay una experiencia de enseñar la lengua uru chipaya. El ILV capacitó a algunos hablantes chipayas en la localidad de Tumichucua, uno de los participantes de este curso fue don Lázaro:

S. L. Se ha enseñado, porque había un profesor, mi papá era lógicamente ¿no? Mi papá era diremos, no era normalista nada, y aquí había un gringo que ha estado años también. Sí, actualmente, ahorita cantamos en días lunes,

E. M. Él, ¿Enseñaba la lengua en cada curso?

S. L. En cada curso, mi maestro.

E. M. ¿Él era profesor de uru?

S. L. De uru y de bilingüe.

E.M. ¿Él era el primer profesor?

S. L. Sí él era (Entrev. Seferino Lázaro 8-4-14)

Esta primera incursión fue más el impulso que realizó el ILV para trabajar la enseñanza de la lengua originaria en la escuela. Posteriormente ya los maestros bilingües (nativos hablantes del chipaya y primeros maestros

profesionales en la comunidad) implementan una educación bilingüe de transición con énfasis en la oralidad.

E.M. Después de tu papá, ¿Hubo otra experiencia de educación bilingüe? Entre los profesores uru hablantes que tienen, ellos en algún momento manejan uru en el aula?

S.L. Sí, manejan.

E.M. ¿Oralmente?

S.L. Oralmente. O sea que ayudan diremos, enseñan diremos como algunos son hablantes de uru entonces a lo menos en primero segundo no? En inicial, entonces ayudan diremos con la lengua uru.

E.M. Y, enseñan el abecedario a, be, ce, che, de, e efe, ge,...

S.L. Sí,

E.M. Y después digamos la ele

S.L. Sí

E.M. Lima, Lupe, estas cosas

S.L. Hajá

E.M. Y para que los niños entiendan, ¿hablan enuru?

S.L. Complementan diremos en uru.

E.M. Pero no escriben en uru.

S.L. No escriben.

E.M. Ninguno

S.L. Eso falta, sí. Los pequeños ahorita no escriben aquí, pero recién ahora queremos o estamos implementando este año, porque lengua originaria e inglés dicen en la carga horaria del ministerio? Entonces recién estamos tomando en cuenta diremos un dos periodos en uru y dos periodos en inglés.

E.M. ¿A la semana?

S.L. En primaria, sí a la semana.

E.M. ¿Desde qué cursos...?

S.L. Del primero al hasta el sexto.

E.M. O sea tienen semanalmente dos horas de inglés y dos horas de uru, dos horas de inglés y dos horas de uru.

S.L. Sí, sí.

E.M. Y ¿Quién es el que enseña uru?

S.L. O sea que es el mismo profesor. El mismo profesor, a lo menos tienen diremos los profesores del lugar, pero, si no son digamos profesores del lugar, tendría que hacer algún esfuerzo diremos para enseñar.

E.M. Ya, un profesor aimara que es de segundo, ¿que hará?

S.L. Entonces no enseña uru. No enseña uru, pero de alguna manera tiene que querer aprender, ¿no? Para enseñar a los alumnos. (Entrev.



El uru se ha posicionado en la escuela en los primeros dos cursos (primero y segundo). Los maestros utilizan el uru con fines didácticos, a fin de que el niño comprenda y se apropie más rápido del castellano. Si bien no hay alfabetización en uru, de todos modos hay un trabajo de fortalecimiento de la lengua mediante el uso social de la lengua nativa entre los niños y los maestros. El hecho de ver la lengua uru en el discurso de los maestros, para el niño, de alguna manera significa la valoración de su lengua nativa y no una actitud de discriminación como sucedía en tiempos pasados. En nuestras observaciones de campo hemos constatado que los niños utilizan el uru entre los niños tanto en el aula como en los recreos, por lo cual no son ni sancionados ni recriminados. Este hecho muestra que la lengua en la escuela se recrea sin represión, estimulado por el uso de los maestros.

E. ¿Hay en la escuela alguna experiencia de haber enseñado a leer y a escribir en uru?

T.F. Sí, como son pequeños, solamente yo he hecho manejar oralmente, porque aún yo no estoy haciendo escritura, todavía la escritura, porque antes dice no hacía ¿no?... en primero he hecho con las palabras normales, digamos con la mamá, con papá, entonces de ahí mismo también le he hecho cómo se dice papá en uru, entonces la mamá, mas así, un poco de esa forma estoy haciendo todo, y también, el conteo también no? Canté algunas canciones en uru, así de esa forma estamos entrando pero una vez al año al otro año con todas las sílabas del castellano, recién quiero enseñarle en uru. (Entrev. Teodoro Felipe 14-4-14)

En nuestra segunda salida de campo hemos observado distintos textos en aula escritos en lengua uru, así hemos visto las partes del cuerpo, un poema, canciones, etc. Este material constituye un incentivo, un motivo para practicar la oralidad, pero también quizá el inicio de la introducción de la escritura en lengua nativa, decimos inicio porque todavía toda la planificación curricular es en castellano y el trabajo de

la alfabetización es para que los estudiantes aprendan a leer y escribir en esta lengua. La lengua uru es más bien una bisagra pedagógica que liga la escuela en la tarea de castellanizar a los estudiantes, con los mismos muchos de ellos bilingües (uru-castellano) y otro tanto de monolingües uru hablantes. Entonces, afirmamos que en la escuela se fortalece la oralidad del uru como recurso para regenerar un aprendizaje más rápido y más significativo del castellano.

3.4.2. La escritura del uru chipaya en el colegio Urus Andino

La escritura constituye otra vía de revitalización de la lengua, aunque no el más eficiente, ya la pervivencia de la lengua tiene que ver sobre todo con la transmisión intergeneracional y el uso por todas las edades y en todos los ámbitos sociales. Esto, realmente, muestra la fortaleza de la lengua y que es predecible la vida lingüística por los menos por varios años en el futuro.

En el caso del municipio de Chipaya hemos visto que en la escuela se trabaja la oralidad y en el colegio se trabaja la escritura de la lengua uru. Al respecto tenemos testimonios e padres de familia, estudiantes y maestros:

E.M. ¿Qué edad tiene su hijo menor?

S.L. El más menor tiene ya 18 años.

E.M. ¿Ha salido bachiller?

S.L. No, recién este año está saliendo.

E.M. ¿Y él, escribe ya en uru?

S.L. Escribe, pero poco.

E.M. Poco.

S.L. Porque en colegio un poco más antes hemos aplicado, más antes porque había lengua originaria en carga horaria, pero en escuela no había, en hay.

E.M. Ya, pero ahora están pasando en colegio.

S.L. En colegio ya están pasando normalmente, pero escriben.

E.M. Ya, como materia también.

S.L. Como materia también. Entonces...ahora yo sé que escriben





ya, porque año pasado he visto a los alumnos producción de textos, algún cuadro diremos en uruchi paya, algunas canciones, también recitan diremos en uru, en colegio, en colegio más hacen tienen algunos alumnos que recitan bien.

S.L. Pero en colegio más se enseñaba más, pero ahora aquí nosotros recién estamos ahí entrando, sí. (Entrev. Seeferino Lázaro 8-4-14)

El testimonio nos reporta de la percepción de un padre de familia de diferentes actividades con la lengua en uru chipaya. Las actividades enumeradas por el padre de familia permiten sostener que el colegio incursiona en actividades discursivas, recreativas y literarias en la lengua uru. Eso es un camino de recrear la lengua también en el terreno de la literatura y construir el acervo de toda la parte metalingüística del uru chipaya.

E. ¿En qué cursos del colegio y de la escuela pasan en lengua Chipaya? ¿en la escuela en que cursos pasan Chipaya?

V. Ah... en la escuela creo que no pasan, sino que el colegio pasan de primero de secundaria hasta tercero.

E. ¿Tienen como materia Chipaya?

V. Sí, un período avanzan aunque tienen horarios.

E. ¿Un período a la semana?

V. Sí.

E. ¿Solo es un período a la semana?

V. Sí, un período no más que tiene 45 min.

E. ¿Solo una vez a la semana?

V. Sí. Una vez... solo una vez.

E. ¿Y en 4º, 5º y 6º de secundaria?

V. Ha... ya no pasamos.

E. ¿Por qué ya...crees que no pasan?

V. Mmm porque... porque, nosotros ya casi ya sabemos traducir el escrito en Chipaya al castellano. (Entrev. Virgilio Lázaro 9-4-14)

En secundaria, el trabajo con la lengua es en situación de asignatura, es decir, semanalmente está asignada una carga horaria para ser objeto de enseñanza. Estas clases son desarrolladas por el profesor de lenguaje, ya que como tiene dominio de la lengua uru, semanalmente se encarga de programar contenidos a ser trabajados en lengua nativa. Cruzando

los datos del padre de familia y del estudiante, podemos decir que las actividades académicas en la enseñanza de la lengua están dirigidas a la escritura de la memoria oral del pueblo Chipaya. El trabajo que los estudiantes realizan es la recopilación de los mitos y tradiciones y la escritura de algunos poemas en uru.

Por otro lado, de acuerdo a los testimonios del profesor, se ha dosificado los contenidos en forma paulatina. El trabajo es de primero a tercero de secundaria. De manera general podemos decir que hay un trabajo de consolidar la escritura del uru, pero quizá falta profundizar en su estudio.

E. ¿Y en primer año de secundaria, qué cosas qué contenidos llevan en Chipaya?

V. Eh... nos, casi nos enseñaban el profe a traducir... el escrito en Chipaya a castellano.

E. Osea les enseñaba el abecedario, consonantes...

V. Sí.

E. ¿Y quién era tu profesor en 1º?

V. En 1º mi profesor era el Genaro

E. ¿Genaro Mamani?

V. Sí. Él es también de Chipaya es.

E. ¿Y en 2º?

V. En 2º el Juan Quispe

E. ¿Él Chipaya también?

V. Él de Chipaya también es.

E. ¿Y él que les enseñaba? En la materia Chipaya

V. También nos enseñaba canciones, canciones en Chipaya también, poesías

E. ¿Sabes alguna poesía?

V. Poesías no sé.

E. ¿Qué?

V. no se poesías. Ah sabía pero me he olvidado.

E. Jejejeje ¿Y en 3º qué contenidos llevan?

V. Eh... lo mismo...

E. ¿Poesía, canto?

V. Sí. Con poesía, canciones, palabras que traduciábamos de chipaya a castellano.

E. Osea, ¿les enseñan a componer?

V. Sí.



E. ¿Y quién era tu profesor en 3º?

V. 3º igual el Juan Quispe (Entrev. Virgilio Lázaro 9-4-14)

Los contenidos programados van desde la traducción de texto del uru al castellano, hasta contenidos formales de la lengua. Ciertamente el trabajo de la lengua uru es al interior de las aulas, en cambio el discurso de los maestros en las formaciones solamente en castellano.

3.5. El Consejo Educativo de la Nación Uru y la lengua en la educación

Otra institución creada desde el Estado es el Consejo Educativo de la Nación Uru (CENU), si bien los Consejos Educativos de Pueblos Originarios (CEPOS) fueron creados en tiempos de la Reforma Educativa, es más bien reciente el trabajo del CENU para consolidar una educación desde la cosmovisión del pueblo Uru.

E. El CENU, El Consejo Educativo de la Nación Uru.

T.F. El CENU, como es lengua y cultura, hemos realizado currículum regional, con el CENU y con el ILCU, encargado del ministerio también, del departamento, con eso hemos hecho currículo regionalizado, todos los profesores hemos apoyado a ellos, todos ellos son técnicos del ministerio, entonces ellos vienen a pasar cursos.

E. ¿Cuál es el trabajo que ha realizado esta institución?

T.F. Esta institución se ha realizado, ha coordinado con este, con el ministerio entonces ha trabajado, algunas resoluciones sacaba, entonces actualmente el CILNUCH, así está, ¿no? también pasó, CENU, también se ha creado, entonces. Pero el CILNUCH, sigue está. (Entrev. Teodoro Felipe 17-4-14)

El CENU ha logrado elaborar el currículum regionalizado para el pueblo Uru, que tiene alcance para todas las comunidades de la nación uru. El currículum regionalizado fue aprobado por Resolución Ministerial N° 578/2013 el 27 de agosto de 2013. Hoy el trabajo del CENU constituye uno de los ocho currículos regionalizados concretados como política educativa desde la visión de los pueblos indígenas.

En el currículo regionalizado de la nación uru, se ha contemplado la revitalización de la lengua mediante las siguientes alternativas estratégicas:

- Acopio y compilación de investigaciones sobre la lengua.
- La investigación lingüística, antropológica y sociocultural.
- Congreso lingüístico entre los tres sectores urus.
- Nidos lingüísticos.
- Sabios y sabias intervienen en el proceso educativo.
- En escritura ayudan los padres en un periodo en el aula.
- Programas y cuñas radiales en idioma uru.
- Aprobar el alfabeto Uru, entre los tres sectores palabras puras.
- Normativizar la lengua (CENU 2013: 103)

Podemos decir que con el trabajo del CENU la propuesta curricular de la Nación Uru ha tomado cuerpo, para que sea realidad una educación desde las bases culturales y lingüísticas. Sin embargo, hasta el primer semestre de 2014 aún no se había iniciado la implementación de este currículo.

3.6. Proyecciones lingüísticas en el municipio de chipaya

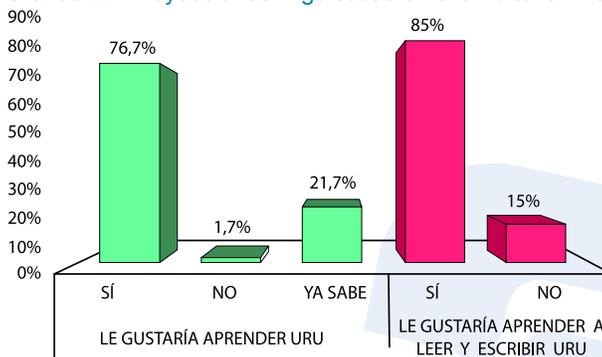
Las proyecciones exploradas en la población de chipaya son los deseos sobre acciones para preservar la lengua indígena en aquel municipio, que van desde procesos de enseñanza en el espacio familiar hasta acciones en el ámbito comunal.

3.6.1. Proyecciones lingüísticas en el ámbito familiar

Para nosotros, el ámbito familiar es el espacio más concreto en donde se recrean o mueren las lenguas, es por eso que nos ha interesado conocer si las familias chipayas están interesadas en seguir transmitiendo la lengua. Los datos son útiles para pensar en políticas lingüísticas dirigidas a fortalecer el uru chipaya.



Gráfico 22: Proyecciones lingüísticas en el ámbito familiar



Cuadro 22: Proyecciones lingüísticas en el ámbito familiar

Le gustaría aprender uru			Le gustaría aprender a leer y escribir uru	
Sí	No	Ya sabe	Sí	No
46	1	13	51	9

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta sociolingüística.

La idea de seguir transmitiendo el uru al interior de las familias está clara en el imaginario de los encuestados. Si bien las respuestas afirmativas relacionadas con el interés en desarrollar el uru tanto en la dimensión oral como en la escrita no llegan al 100%, la importancia de la lengua uru en la identidad de la población de Chipaya es innegable. Parece que la dimensión escrita llama más la atención de los encuestados, ya que su aceptación llega al 85%, la propuesta parece novedosa cuando hay un dominio absoluto de la oralidad y más bien puede ser complementaria al aprendizaje generalizado de la escritura.

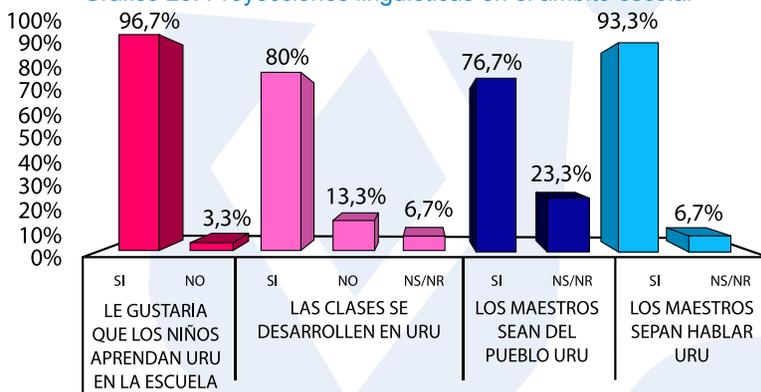
Como producto del trabajo de campo, evidenciamos que en todas las familias, es decir, que en el 100% de los casos, la lengua materna de sus hijos es la lengua uru. Quizá por ello, a más de uno le ha parecido extraña la pregunta de que si le gustaría o no que sus hijos aprendan

la lengua uru. Entonces, al analizar los datos relacionados con las respuestas negativas, debe entenderse, a la luz de esta extrañeza, el deseo de las familias de seguir transmitiendo la lengua uru, sobre todo en la dimensión oral.

3.6.2. Proyecciones en el ámbito escolar

En las últimas tres décadas, a la escuela se le ha asignado un rol activo en la recuperación o fortalecimiento de las lenguas indígenas, y para ello se ha elaborado políticas educativas intra e interculturales; en este contexto, hemos visto necesario explorar las proyecciones lingüísticas de los comunarios de Chipaya respecto al trabajo de la lengua uru en la educación escolarizada.

Gráfico 23: Proyecciones lingüísticas en el ámbito escolar



Cuadro 23: Proyecciones lingüísticas en el ámbito escolar

Los niños aprendan uru en la escuela		Las clases se desarrollen en uru			Los maestros sean del pueblo uru		Los maestros sepan hablar uru	
Si	No	Si	No	NS/NR	Si	NS/NR	Si	NS/NR
58	2	48	8	4	46	14	56	4

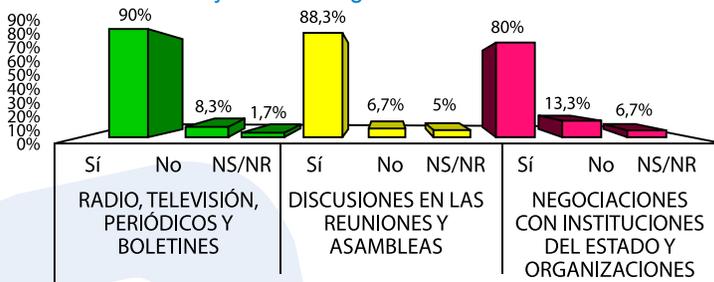
Fuente: Elaboración propia en base a encuesta sociolingüística.

Los datos reflejan de manera homogénea la respuesta positiva ante las posibilidades de que la lengua se recree en el contexto escolar con maestros urus y hablantes de la lengua nativa, asimismo, que las clases se desarrollen en lengua indígena. Si bien la escuela es una institución estatal que depende básicamente de políticas emanadas del Ministerio de Educación, en comunidades como las de Chipaya, la escuela ya ha sido internalizada como una institución propia e incorporada a la vida orgánica del pueblo, por tanto, hay mayor seguimiento comunal a todo lo que hace la escuela. Es ese sentido, las proyecciones parecen no sólo representar la apertura local a culturizar la escuela desde los códigos culturales locales, sino más bien a brindarle un carácter cultural de chipaya y bilingüe a todas las actividades académicas que se desarrollan en ella. Creemos que detrás de las respuestas positivas de llevar la lengua a la escuela está la de generar una escuela más amigable con la cultura y la lengua chipaya.

3.6.3. Proyecciones en el ámbito comunal

Finalmente para conocer las proyecciones lingüísticas hemos indagado sus expectativas de difusión en la comunidad.

Gráfico 24: Proyecciones lingüísticas en el ámbito comunal



Cuadro 24: Proyecciones lingüísticas en el ámbito comunal

Radio, televisión, periódicos y boletines			Discusiones en las reuniones y asambleas			Negociaciones con instituciones del Estado y organizaciones		
Sí	No	NS/NR	Sí	No	NS/NR	Sí	No	NS/NR
54	5	1	53	4	3	48	8	4

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta sociolingüística.

Los datos del gráfico y cuadro N° 24 reflejan unanimidad en las proyecciones lingüísticas del uru en la comunidad. Hay plena predisposición de seguir manteniendo la lengua uru como principal medio de comunicación en el territorio local, incluso en las negociaciones con las autoridades estatales. Asimismo, hay proyección favorable de llevar la lengua nativa a los medios de comunicación masiva como la radio y la televisión.

3.7. El municipio uru chipaya frente al fortalecimiento de su lengua

Contrario a las predicciones de Metraux, quien a principios del siglo pasado, no auguraba la vitalidad de lengua chipaya por más de 100 años, hoy vemos una conciencia cultural y lingüística fortalecida en el municipio de Chipaya. Los comunarios y maestros están conscientes de la riqueza de su lengua y cultura como reservorio de la identidad de este pueblo. Asimismo, se visualiza el carácter potencial y unificador de la lengua uru chipaya para la reconstitución de la nación Uru, que incluye



a los urus chulluni del Perú.

Tanto durante el primer trabajo de campo, como en la etapa de socialización, los comunarios, autoridades originarias como los maestros nativos, han manifestado su firme intención de seguir con la transmisión intergeneracional de la lengua en todos los ámbitos sociales.

Tal como hemos señalado a lo largo de este capítulo, hay suficiente experiencia para encarar procesos de mantenimiento y fortalecimiento de la lengua uru, más aún cuando ahora ya se cuenta con instituciones como el ILCU, CENU, director y maestros nativos de las unidades educativas que trabajan en el camino de la revitalización de la lengua y cultura desde el ámbito de la investigación y la formación de nuevas generaciones. Asimismo, hay tradición histórica de involucrar a las autoridades como al alcalde, en políticas y actividades de fortalecimiento orgánico de la comunidad; por eso hay evidencias de compromiso de las personas para seguir trabajando en pos de la cultura y lengua uru chipaya.

3.8. Conclusiones

A continuación presentamos las conclusiones del diagnóstico sociolingüístico en el municipio de Chipaya, que incluyen los capítulos 3 y 4, en ese sentido, la síntesis gira en torno a la transmisión intergeneracional de la lengua, la situación de trilingüismo de los abuelos, y bilingüismo de generaciones contemporáneas, y las proyecciones lingüísticas.

3.8.1. El territorio de Chipaya como parte del contexto de diversidad lingüística de la zona lacustre altiplánica

El territorio de la cuenca lacustre Lago Titicaca-Rio Desaguadero-Lago

Poopó es un contexto de diversidad cultural y lingüística. A la llegada de los españoles existía con vitalidad lenguas como aymara, puquina, uru y quechua. Si bien hubo fronteras lábiles entre las lenguas que permitía cierta permeabilidad entre ellas, donde había comunidades enteras que manejaban más de una lengua, también, al mismo tiempo, había pugnas internas entre ellas, muy ligadas a la expansión de sus organizaciones comunitarias. Por ejemplo, la expansión estatal tiwanakota con su lengua puquina o de los señoríos aymaras que extendían sus posesiones espaciales, o de los incas que imponían el quechua como lengua imperial.

La familia lingüística del uru, según Torero (2002) y Cerrón-Palomino (2006), es el uruquilla, a partir de la cual se ha generado lenguas como, el uchumataqu, el chipaya y el chholo. Entre ellas, la lengua chipaya es la que se ha mantenido con plena vitalidad en la actualidad.

3.8.2. Vitalidad de la lengua uru en el municipio de Chipaya

La lengua uru goza de una vitalidad incuestionable en el municipio de Chipaya. Todas las generaciones estudiadas (abuelos, padres, encuestado e hijos) utilizan o utilizaron la lengua uru en su comunicación cotidiana. El uru es lengua de preferencia en la comunicación al interior de las familias y en las actividades comunales.

La lengua uru constituye la única lengua materna de todas las generaciones. En todas ellas el uru fue la lengua de socialización primaria y con ella la adquisición de la lengua como instrumento de comunicación interpersonal e intergeneracional.

El uru es parte integral de la identidad de los chipayas. La cultura (quizá, más la vestimenta) y la lengua son marcas identitarias bastante internalizadas por los habitantes del municipio de Chipaya, así las





cuidan, y se auto-perciben como los portadores de la cultura ancestral.

3.8.3. Trabajo comunal y escolar para la vitalidad del uru en el municipio de Chipaya

El estudio y la preservación de la lengua uru se viene dando desde los años sesenta del siglo pasado con el Instituto Lingüístico de Verano (ILV) y alguna iniciativa aislada de ONGs. Con el trabajo del ILV, si bien se han realizado investigaciones lexicales y la construcción de alguna gramática, el trabajo se centró hacia la difusión de la religión cristiana evangélica. Se puso mucho énfasis en llevar el mensaje bíblico en lengua chipaya, para ello se han escrito cancioneros, cartillas con pasajes bíblicos y la traducción íntegra del nuevo testamento en lengua uru.

Por otro lado, la necesidad de fortalecer la lengua fue a iniciativa de los mismos comunarios mediante la creación del Consejo de Implementación de la Lengua Uru Chipaya (CILNUCH), con esto se ha institucionalizado un trabajo más sistemático desde la comunidad y con miembros de la misma población uru. El CILNUCH ha trabajado en la consolidación del alfabeto uru, mediante aprobación expresa del Ministerio de Educación. Asimismo, se ha propiciado la capacitación de personas claves con expertos lingüistas como Pedro Plaza Martínez y los esposos Yapita-Arnold, en donde se han formado a las personas en aspectos generales de lingüística.

Por otra parte, la lengua uru chipaya, en la escuela recibe un tratamiento diferente en cada uno de sus ciclos. Así, en primaria su uso es instrumental y está principalmente dirigido a permitir el aprendizaje del castellano. Podríamos decir, entonces, que en la escuela hay un bilingüismo de transición. En secundaria, en cambio, el abordaje de la lengua uru chipaya se orienta hacia la escrituralización. De este modo,

en la escuela de Santa Ana de Chipaya, la lengua uru se reduce al uso de la oralidad para aclarar las faltas de comprensión de los niños acerca de las consignas pedagógicas realizadas en castellano. A pesar de contar con un 50% de docentes nativos del lugar, no se hace la enseñanza en uru. En el Colegio Urus Andino, por su parte, se ha trabajado más porque los estudiantes aprendan la escritura del uru. Si bien la lengua uru no está programada para ser desarrollada en clases como una materia, sí se trabaja al interior del área de Comunicación y Lenguajes, donde el profesor trabaja alternadamente contenidos del castellano y la lengua uru. Los productos son producciones de textos sobre mitos y actividades de los chipayas.

3.8.4. Del trilingüismo nativo de abuelos y padres (uru-aymara-quechua) al bilingüismo de los hijos y nietos (uru-castellano)

En la generación de los abuelos y padres prevalece un trilingüismo nativo de las lenguas uru-aymara -quechua. La mayoría de los encuestados que pasan de los 60 años han manifestado manejar tres lenguas indígenas y el castellano, el cual, según ellos, fue añadido por la escuela. El contacto fronterizo con los aymaras influyó para que muchos uru chipayas lo hayan adoptado como su lengua de comunicación cotidiana, pero también es un dato que nos deja pensar que la poca escolarización de la población rural de la generación de los abuelos ha permitido manejar más un repertorio de lenguas indígenas.

En la generación de los abuelos y los padres, hay una mayor tendencia al trilingüismo nativo y menor presencia del castellano en la comunicación. En cambio, en la generación de los sujetos de información (encuestados) el trilingüismo disminuye, manteniéndose las lenguas aymara y quechua, prácticamente en el nivel comprensivo y ya como lengua instrumental de comunicación familiar y comunal.





En la generación de los hijos de los encuestados, se presenta un bilingüismo equilibrado uru castellano. Si bien la lengua materna de estos actores es el uru, fruto de la escolarización, pronto logran alcanzar un bilingüismo equilibrado, donde el manejo del uru y el castellano es similar. En el repertorio de los hijos, las lenguas aymara y quechua, lenguas minorizadas ya desde sus padres, prácticamente tienden a desaparecer.

Con las políticas del etnocentrismo criollo-mestizo la tendencia fue la de conseguir la sustitución de las lenguas indígenas, pero en Chipaya sucedió un efecto inverso, pues logró que la identidad y la lengua uru se vayan enraizando a pesar del tiempo. De permanecer la situación tal como está la lengua, indígena uru tiene una vida garantizada por lo menos por unos 60 años más, considerando que los niños más pequeños ya hablan esta lengua.

3.8.5. Proyecciones lingüísticas para fortalecer la lengua uru

En las familias de Chipaya, hay unanimidad en las proyecciones positivas sobre la lengua uru para fortalecerla en las familias a través de la transmisión de esta lengua nativa a nuevas generaciones. Asimismo, hay un acuerdo generalizado de que la lengua se trabaje en la escuela. La gente está de acuerdo en que los maestros sean de origen cultural uru, y hablantes de la lengua nativa.





CAPÍTULO 4

PLAN ESTRATÉGICO PARA EL FORTALECIMIENTO DE LA LENGUA URU CHIPAYA

4.1. Acciones que se realizaron y se realizan en la comunidad uru chipaya para preservar la lengua uru

Podemos dividir en dos tipos de acciones comunales dirigidas al fortalecimiento de la lengua uru. La primera tiene que ver con estudios lingüísticos y etnográficos hechos por extranjeros. La segunda son más bien acciones comunales a partir de las mismas organizaciones locales.

1) *Investigaciones*

Hay estudios sociolingüísticos hechos por Alfredo Torero (2002), quien combinando las disciplinas de historia y lingüística, ha hecho una exquisita caracterización de la ecología lingüística de la cuenca lacustre. También hay estudios lingüísticos sobre el uru desde el siglo pasado. El primero que estudió la lengua de manera sistemática fue el lingüista norteamericano Ronald Olson, del Instituto Lingüístico de Verano (ILV); trabajó sobre la lengua uru chipaya, desde 1960 hasta 1977. Escribió varios bosquejos sobre la gramática que quedan inéditos en el archivo del ILV. Uno de los intereses fundamentales del ILV fue la evangelización de los pueblos nativos, en ese contexto Olson tradujo el Nuevo Testamento al Chipaya. En este ámbito, se elaboraron materiales escolares. El último que hallamos, en la escuela, fue un aparato magnetofónico que contiene y reproduce audio del nuevo testamento. En trabajos posteriores de la esposa de Olson, encontramos una gramática popular sobre la lengua uru, publicada con la Sociedad Bíblica boliviana. Asimismo, cabe señalar que el ILV propició la capacitación de algunos comunarios en Tumichucua (Riberalta-Beni) sobre el alfabeto y la escritura de lenguas indígenas.





Otro estudio lingüístico es de 1980 de la lingüista francesa Liliane Porterie Gutiérrez, quien trabajó en la comunidad de Santa Ana de Chipaya grabando un gran número de diferentes textos. Sin embargo a causa de su fallecimiento repentino no se logró publicar su trabajo. El más reciente es de Rodolfo Cerrón-Palomino (2006), *El chipaya o la lengua de los hombres del agua*. Esta obra constituye la referencia de construcción gramatical más completa de la lengua uru chipaya.

2) Trabajo comunal

En el ámbito comunal encontramos al CILNUCH, institución creada al interior de la misma comunidad, el año 2004, encargada de promocionar la lengua mediante la capacitación de comunarios con expertos y encargada de producir textos y materiales educativos para insertar la lengua en la escuela. Entre los logros, encontramos la aprobación del alfabeto uru, capacitación de comunarios con expertos lingüistas.

Ya en trabajos posteriores de los miembros del CILNUCH, se han elaborado y publicado calendarios con la numeración y leyendas en uru y una gramática popular en coordinación con Francisca Olson.

El Consejo Educativo de la Nación Uru (CENU) es otra institución de organización local que trabaja en post de una educación cultural y lingüísticamente pertinente a la realidad del pueblo uru. Actualmente el pueblo uru cuenta con un currículo regionalizado aprobado por el Ministerio de Educación.

El Colegio Urus Andino también trabaja en procura del fortalecimiento de la lengua uru, a través del trabajo pedagógico, alternando los contenidos programáticos del área de lenguaje. Los estudiantes básicamente producen textos sobre varios aspectos de la cultura chipaya.

Finalmente, cabe señalar que la otra institución mixta comunal-estatal es el Instituto de Lengua y Cultura de la Nación Uru (ILCU), con sede en la ciudad de Oruro, creada por el Estado como parte de su estrategia de revitalización lingüística y cultural del patrimonio indígena. Dicha instancia en la actualidad está coordinando la implementación del currículo regionalizado.

4.2. Deslinde conceptual para la revitalización del uru chipaya

4.2.1. Planificación lingüística

La Planificación lingüística es el conjunto de medidas dirigidas al uso y disfrute de las lenguas, en este sentido el estado propicia y asume el uso de las lenguas en espacios públicos. En este contexto podemos entender todos los articulados que hacen referencia a las lenguas e identidades de los pueblos en Bolivia, tanto en la CPE como en la ley educativa Avelino Siñani y Elizardo Pérez. De manera más explícita es la Ley N° 269, denominada Ley General de Derechos y Políticas Lingüísticas. Este conjunto de normas están dirigidas a regular el uso y resguardar su permanencia en el tiempo, asegurando la diversidad lingüística.

El conjunto de disposiciones van acompañadas de políticas de difusión y estimulación del uso social de las lenguas en ámbitos públicos y privados. Estas pueden ser de difusión como los spots publicitarios utilizando una o más lenguas, publicación de literatura infantil, convocatorias a concursos de creación literaria, convocatorias a investigación para el estudio de las lenguas, enseñanza y utilización de lenguas en las escuelas, etc.

4.2.2. Revitalización lingüística

Revitalización lingüística es todo acto intencional de preservar las





lenguas en su vitalidad o la recuperación de una lengua de un inminente peligro de extinción. Las lenguas pierden vitalidad en la medida en que hay ruptura de transmisión intergeneracional; es decir, los padres ya no transmiten la lengua indígena a los hijos y solamente quedan los abuelos hablantes de la lengua.

La muerte de las lenguas es producto de relaciones de poder intensas y disparejas, y los cambios que se registran en una lengua agonizante son de uno u otro modo producto del contacto (Quesada).

Las lenguas nativas son posibles de revitalización si aún quedan hablantes que utilizan la lengua en espacios familiares y sociales. En el caso de Chipaya, no sólo quedan hablantes, sino que la lengua se encuentra con plena vitalidad y se constituye en una marca identitaria de los chipayas.

La UNESCO ha elaborado un cuadro para evaluar la vitalidad o el peligro de extinción de las lenguas en el mundo. De hecho este cuadro nos permite identificar el estado en que se encuentran las lenguas indígenas en Bolivia.

Grado de vitalidad	Grado	Población de hablantes
<i>no corre peligro</i>	5	La lengua es utilizada por todos los grupos de edad, incluidos los niños.
<i>vulnerable</i>	4	La lengua es utilizada por algunos niños en todos los ámbitos, y por todos los niños en ámbitos restringidos.
<i>claramente en peligro</i>	3	La lengua es utilizada sobre todo por la generación parental para arriba.
<i>seriamente en peligro</i>	2	La lengua es utilizada sobre todo por la generación de los abuelos para arriba.
<i>en situación crítica</i>	1	La lengua es utilizada por muy pocos hablantes, fundamentalmente de la generación de los bisabuelos.
<i>extinta</i>	0	Ya no quedan hablantes.

Fuente: Unesco 2003

De acuerdo con los parámetros de esta institución, la lengua chipaya

se encuentra a salvo, porque todas las generaciones hablan la lengua, ya que el uru es la “lengua del grupo etnolingüístico, es la lengua de la interacción, la identidad, el pensamiento, la creatividad y el entretenimiento, y es empleada activamente en todos los ámbitos de discurso y para todos los propósitos”. (UNESCO 2003: 8). El chipaya es lengua materna de todas las generaciones, incluso algunos niños llegan a la escuela con dominio absoluto de uru y no así del castellano. Asimismo, la lengua uru constituye el medio fundamental de construcción de ideas y sentimientos (pensar, analizar, enamorar, etc.) y es vehículo de expresión mediante la oralidad.

Para que un proceso de revitalización lingüística tenga los resultados esperados deben converger esfuerzos de los propios hablantes, de las autoridades locales, de las instituciones de formación, de los cooperantes y del Estado. La revitalización lingüística requiere de la toma de conciencia de la importancia de la lengua en la identidad étnica pero también como parte de la diversidad lingüística.

En procesos de revitalización es importante contar con materiales educativos en la lengua indígena.

4.3. Justificación

El marco normativo internacional como el Convenio 169 de la OIT y otros referentes a los derechos indígenas comprometen a los estados firmantes a tomar medidas de preservación y protección de los derechos lingüísticos de las poblaciones nativas, más aun si están en peligro de extinción. Estados como el Perú y el Paraguay han asumido políticas lingüísticas favorables al uso de las lenguas nativas, quechua y guaraní (respectivamente) como lenguas nacionales, incentivando de esta manera al manejo en los ámbitos públicos y privados. En el caso boliviano, las experiencias de revitalización lingüística son bastante aisladas.





En el marco de la implementación de políticas educativas y lingüísticas en el Estado Plurinacional de Bolivia, la Constitución Política del Estado, en su Artículo 5, señala que “Son idiomas oficiales del Estado el castellano y todos los idiomas de las naciones y pueblos indígena originario campesinos, que son el aymara, araona, baure, bésiro, canichana, cavineño, cayubaba, chácobo, chimán, ese ejja, guaraní, guarasu’we, guarayu, itonama, leco, machajuyai-kallawaya, machineri, maropa, mojeño-trinitario, mojeño-ignaciano, moré, mosetén, movima, pacawara, puquina, quechua, sirionó, tacana, tapiete, toromona, uru chipaya, weenhayek, yaminawa, yuki, yuracaré y zamuco”. Por primera vez en la historia, se constitucionaliza las lenguas indígenas como idiomas oficiales del Estado. El hecho de que el Estado asuma responsabilidad en políticas de revitalización lingüística de los pueblos indígenas es un gran avance en el largo proceso de reivindicación de los derechos indígenas. Pero la responsabilidad estatal compromete a todas las instituciones públicas en los ámbitos que les competen a cooperar con las políticas asumidas.

Por otro lado, en la Ley de educación Avelino Siñani- Elizardo Pérez, encontramos también respaldo legal para el fortalecimiento de lengua uru, ya que en el Artículo 3. (Bases de la educación) en los incisos 3 y 4 se señala:

3. Universalizar los saberes y conocimientos propios, para el desarrollo de una educación desde las identidades culturales.
4. Fortalecer el desarrollo de la intraculturalidad, interculturalidad y el plurilingüismo [...] para una sociedad del Vivir Bien.

Asimismo, esta misma ley en el Artículo 5. (Objetivos de la educación) inciso 15 propugna “Desarrollar programas educativos pertinentes a cada contexto sociocultural, lingüístico, histórico, ecológico y geográfico, sustentados en el currículo base de carácter intercultural”. En este sentido, todo material producido en lenguas indígenas será un aporte valioso para la implementación de las políticas educativas y lingüísticas

en el sistema educativo plurinacional en el municipio de Chipaya.

La fortaleza de la lengua uru chipaya compromete, al Estado, a las instituciones públicas y a los mismos hablantes, a la urgente necesidad de asumir políticas de fortalecimiento para preservar la lengua nativa de aquí en adelante. El contexto local es más que propicio, ya que es un municipio indígena con el 100% de hablantes bilingües y además que existe una plena predisposición de asumir políticas específicas para mantener vigente la lengua en las familias, en la comunidad y en la escuela encomendada a la tarea de literalizarla.

La fortaleza de la oralidad del uru chipaya convoca a mantener el bilingüismo equilibrado uru-castellano de las familias y la comunidad y a tomar acciones concretas para dotar a esta lengua del corpus lingüístico. Los textos escritos sobre la lengua uru y esta misma lengua permitirán a generaciones posteriores no sólo a recrear su lengua y toda la riqueza cultural contenida en ella, sino también permitirá un fortalecimiento político identitario como factor de cohesión social frente a otros grupos nacionales. Las lenguas escritas de los estados, históricamente, han sido utilizadas como factor de constitución de identidades nacionales, por ello creemos que el desarrollo uru fortalecerá el sentido de pertenencia a la comunidad de hablantes con presencia significativa en el Estado boliviano.

Hay que construir y poner al alcance de los hablantes el corpus lingüístico de su lengua para que sean cada vez más conscientes de la parte formal de su lengua y de la riqueza que existe en ella.

4.4. Modalidad de implementación de las políticas de fortalecimiento de la lengua uru chipaya

La modalidad de implementación del plan estratégico de fortalecimiento





de la lengua uru chipaya es mixta, implica una variedad de actividades en su ejecución y sostenimiento, esto también conlleva responsabilidades compartidas entre la comunidad de hablantes, el municipio, iniciativas de fundaciones y el Estado mediante el Ministerio de Educación y Ministerio de Culturas.

Para permitir su cumplimiento se sugiere conformar una comisión mixta encargada del acompañamiento y seguimiento de todas las actividades planificadas. Las reuniones de evaluación de este comité pueden estar pensadas en dos veces por año.

La comisión estará conformada por:

- 1 miembro del ministerio de Educación.
- 1 miembro del IPLC.
- 4 Jilakatas del pueblo Uru Chipaya.
- 1 miembro de alguna fundación.
- 1 funcionario del municipio de Chipaya.

Por lo señalado anteriormente, la estrategia metodológica para la revitalización de la lengua uru chipaya debe considerar un trabajo integral, que comprometa a la diversidad de actores comunales y autoridades políticas, pero también debe considerar acciones que abarquen al menos la mayoría de las actividades familiares y comunales.

4.5. Matriz del plan estratégico

Objetivo general del plan estratégico: Se han desarrollado acciones de fortalecimiento de la lengua uru chipaya con el concurso de los comunarios, las autoridades originarias y políticas del municipio y del Estado.

Ámbito	Objetivos específicos	Estrategias	Actividades	Resultados	Evaluación	Responsables
Ámbito comunal	Fortalecer el manejo de lengua uru chipaya, de manera oral y escrita en el ámbito comunal mediante actividades coordinadas con instituciones y miembros de la comunidad.	1. Radio comunitaria	Elaboración y difusión de programas recreativos: 1) Musicales, 2) Concursos, 3) Salutations, etc. 4) Elaboración y difusión de micro-novelas con temáticas de la cultura uru. Elaboración y difusión de programas informativos: 1) Retransmisión de noticias nacionales en lengua uru de alcance local 2) Enlace en programas de noticieros en lenguas nativas. 3) Reportajes de noticias desde el municipio de Chipaya. 4) Elaboración de reportajes comunales desde otros municipios que	Programas radiales recreativos difundidos a nivel local. Programas radiales informativos difundidos a nivel local y a nivel de la nación uru.	Seguimiento y monitoreo por el equipo interinstitucional. Seguimiento y monitoreo por el equipo interinstitucional y a nivel local y de la nación uru.	Técnicos comunarios, Ministerio de Culturas. Técnicos comunarios, Ministerio de Culturas.



Ámbito	Objetivos específicos	Estrategias	Actividades	Resultados	Evaluación	Responsables
			<p>interese al pueblo uru.</p> <p>5) Reporte de actividades de la vida comunal y de todas las autoridades originarias de los cuatro ayllus.</p> <p>Elaboración y difusión de programas formativos:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1) Entrevistas a autoridades comunales 2) Entrevistas a autoridades políticas 3) Programas de salud intercultural con intervención del médico, enfermeras y médicos tradicionales. 4) Programas de reporte de investigaciones y avances tecnológicos. 5) Programas de alfabetización o post alfabetización. 6) Programas de formación profesional a nivel técnico medio y superior en convenio con el Ministerio de Educación. 	<p>Varios tipos de programas radiales difundidos a nivel local y a nivel de la nación uru.</p>	<p>Seguimiento y monitoreo por el equipo interinstitucional y a nivel local.</p>	

Ámbito	Fortalecer el uso de actividades cívico-religiosas de la comunidad.	2. Rituales	1) Prácticas de rituales	Lengua nativa	Balance en	Autoridades
	Objetivos específicos	Estrategias	Actividades	Resultados	Evaluación	Responsables
		Rituales en lengua nativa	<p>1) Prácticas de rituales cívicos (desfiles, horas cívicas, salutations políticas) siempre en lengua nativa.</p> <p>2) Prácticas de rituales escolares (desfiles, horas cívicas, salutations políticas) siempre en lengua nativa.</p> <p>3) Actividades institucionales en lo político como sesiones del consejo municipal, asambleas comunales, reuniones ordinarias y extraordinarias siempre en lengua nativa.</p> <p>4) Trabajos comunales, tanto en las consignas como en la ejecución de las mismas utilizar la lengua nativa.</p> <p>5) Los rituales civiles como el matrimonio civil o actos solemnes como la inscripción de nacimientos o defunciones en lengua uru.</p>	Resultados en lenguasas.		Comunarios en general.



Ámbito	Objetivos específicos	Estrategias	Actividades	Resultados	Evaluación	Responsables
	Reforzar la escritura del uru chipaya mediante el registro escrito de las actividades comunales y de la historia de los pueblos.	3. Textuación comunal	<ol style="list-style-type: none"> 1) Elaboración de todas las actas, de todas las reuniones, en lengua nativa. 2) Textuación de las plazas y calles de los cuatro ayllus del municipio de Chipaya. 3) Documentación de la historia del pueblo Chipaya en lengua nativa. 	<p>Actas redactadas en uru.</p> <p>Calles y plazas textuadas en uru.</p> <p>Historia de los pueblos redactada en uru</p>	Revisión de textos escritos en uru sobre las actividades y la historia.	<p>Autoridades originarias y políticas.</p> <p>Comunarios en general.</p> <p>Técnicos del ILCU.</p>
	Utilizar la lengua chipaya con gente del interior del país y extrajeros.	4. Turismo comunal	<ol style="list-style-type: none"> 1) Capacitación de guías de turismo comunal. 2) Elaboración de la cartillas y guías de turismo bilingüe (uru-francés) o trilingüe (uru-castellano-francés) 3) Documentación histórica narrativa de los sitios arqueológicos y turísticos en lengua nativa. 	<p>Guías de turismo comunal capacitados.</p> <p>Cartillas y documentos históricos redactados en tres lenguas</p>	<p>Interacción con los guías de turismo comunal.</p> <p>Registro de cartillas e historia sencilla de la comunidad.</p>	<p>Comunarios delegados por la asamblea.</p> <p>Comunarios y técnicos del ILCU</p>
	Profesionalizar a jóvenes bachilleres en las distintas áreas de ciencias sociales mediante convenios interinstitucionales.	5. Firma de convenios interinstitucionales	<ol style="list-style-type: none"> 1) Firma de convenios Municipio-Universidades-públicas 2) Firma de convenios Comunidad-Fundaciones u ONGs de cooperación y desarrollo comunal. 3) Gestión de becas de estudio de bachilleres en las áreas de lingüística, antropología, historia 	<p>Convenios de formación profesional firmados.</p> <p>Convenios de cooperación firmados con fundaciones u ONGs.</p> <p>Jóvenes indígenas urus profesionales en universidades públicas y privadas.</p>	<p>Seguimiento permanente a la ejecución de convenios.</p>	<p>Autoridades comunales.</p> <p>Autoridades de universidades y fundaciones u ONGs.</p> <p>Jóvenes becarios.</p> <p>Autoridades comunales.</p>

Ámbito	Objetivo específico	Estrategias	Actividades	Resultados	Evaluación	Responsables
Ámbito familiar	Consolidar el uso de la lengua uru en la transmisión intergeneracional y en todas las actividades familiares.	El uso de la lengua uru en la familia	<ol style="list-style-type: none"> 1) Adquisición de la lengua materna en uru. 2) Incentivos simbólicos o económicos a las familias con hijos hablantes del uru como L1. 	<p>Nuevas generaciones manejan la lengua uru.</p> <p>Familias que transmiten la lengua reconocidas</p>	<p>Verificación de la oralidad uru de los niños.</p> <p>Certificados de reconocimiento comunal y estatal.</p>	<p>Comunidad. Autoridades comunales.</p> <p>Autoridades comunales. Ministerio de Educación.</p>





Ámbito	Objetivo específico	Estrategias	Actividades	Resultados	Evaluación	Responsables
Ámbito escolar	Fortalecer el uso social y educativo de la lengua en las actividades escolares.	La lengua uru en la escuela.	<ol style="list-style-type: none"> 1) Implementación de una educación bilingüe, con alfabetización de los niños en uru. 2) Elaboración de cartillas y textos de alfabetización escolar en lengua uru. 3) Textuación de las aulas y ambientes educativos. 4) Concursos de composición y declamación de poesías en la escuela y colegio. 5) Concursos de cuentos narrados en lengua uru. 6) Concurso de composición e interpretación de canciones en ritmos tradicionales del pueblo uru. 7) Celebración del día de la lengua uru. 8) Pequeñas investigaciones y reportes en lengua uru sobre las historias familiares. 	Educación intercultural bilingüe aplicada en la escuela.	Observaciones y verificación educación bilingüe en aula.	<p>Director Profesores CENU Junta escolar Autoridades originarias</p> <p>Director Profesores CENU Junta escolar Autoridades originarias</p> <p>Director Profesores Junta escolar Autoridades originarias</p>

Ámbito	Objetivo específico	Estrategias	Actividades	Resultados	Evaluación	Responsables
Ámbito metalingüístico	Reforzar el corpus de la lengua uru chipaya mediante investigaciones y taller de formación lingüística de los miembros de la comunidad en permanente coordinación con universidades y fundaciones.	Producción comunal de textos en uru.	<ol style="list-style-type: none"> 1) Capacitación en habilidades de investigación lingüística comunal a comunarios y de estudiantes secundaria. 2) Desarrollo de estrategias de producción de textos en lengua uru. 3) Documentación histórica y literaria en lengua nativa. 4) Traducción al uru de documentos académicos sobre el pueblo chipaya y la nación uru. 	<p>Comunarios capacitados en traducción y producción de textos.</p> <p>Literatura oral registrada en uru.</p> <p>Documentos académicos traducidos al uru</p>	<p>Registro y certificación de los participantes.</p> <p>Registro de documentos escritos.</p> <p>Registro de documentos traducidos.</p>	<p>Comunarios ILCU Linguista</p> <p>Comunarios ILCU Linguista</p>



Bibliografía citada y consultada

Arratia, Vidal (Coord.)

2012 Situación cultural, educativa y lingüística del pueblo uru Irohito. Cochabamba: UMSS-FHCE, FUNPROEIB ANDES

Arce, René

2009 El legado de los urus. Cochabamba: Quipus

Arnold, Denise y Juan de Dios Yapita

2009 "Identidades de las cuencas lacustres del Altiplano" en Arnold ¿Indígenas u obreros? La construcción política de identidades en el Altiplano boliviano. La Paz: Unir. 355-395

Berger, Peter y Tomas Luckman

1979 La construcción social de la realidad. Buenos Aires: Amorrortu. Bouysse-Cassagne, Thérèse

2010 "Apuntes para la historia de los puquinahablantes" en Boletín de arqueología PUCP / N.º 14, 283-307 en web

Cerrón-Palomino, Rodolfo

2006 El chipaya o lengua de los hombres del agua. Lima: Fondo de la Pontificia Universidad Católica del Perú

2009 "Chipaya" en Crevels, Mily y Pieter Muysken Lenguas de Bolivia Tomo: I Ámbito andino. Embajada del Reino de los Países Bajos, Musef, Plrural. 29-76

Condarco, Carlos

2007 Uru-Uru: Tiempo y espacios sagrados. Oruro: Latinas editores

De la Barra, Sigrid Z., Guillermo M. Lara, René O. Coca

2011 Exclusión y subalternidad de los urus del lago Poopó. La Paz: PIEB

Díez Astete, Álvaro

2009 "Los Uru Chipaya: Cultura y soberanía alimentaria" en Kopp y Díez Astete uru Chipaya y Chullpa- Soberanía alimentaria y gestión

territorial en dos culturas andinas. La Paz: Cesa, Veterinarios sin Fronteras, Plural. 25-128

Eguido, María Cristina

2011 "Contacto de lenguas en el andino (Alto Perú S. XVII) en Cuadernos de la ALFAL N° 2. 102-114. En web http://mundoalfal.org/sites/default/files/revista/02_cuaderno_010.pdf 23-05-14

Gimeno, Francisco

s/a Dialectología y sociolingüística españolas. Universidad de Alicante. En web <http://publicaciones.ua.es/filespubli/pdf/LD84790800198476300.pdf> 20-08-14

Godenzzi, Juan Carlos

2003 "El castellano en poblaciones indígenas: Contextos sociolingüísticos y criterios para la enseñanza" en I. Yung y L.E. López Abriendo la escuela. Lingüística aplicada a la enseñanza de lenguas. Madrid: Morata, Inwent, Proeib Andes. 72-82

Honorable Gobierno Municipal de Chipaya

2009 Plan de Desarrollo Municipal de Chipaya. Chipaya: Mimeo

Jordán, Waldo (Coord.)

2011 La nación uru en Bolivia. Irohito Uru, Uru Chipaya, Urus del lago Poopó. Descripción de la situación social, política, económica y cultural. La Paz: Fundación Machaqa Amawt'a

López, Luis Enrique

2005 De resquicios a boquerones. La educación intercultural bilingüe en Bolivia. La Paz: Plural, PROEIB ANDES

Lecoq, Patrice

1997 "Patrón de asentamiento, estilos cerámicos y grupos étnicos: el ejemplo de la región intersalar en Bolivia" en BOUYSSSE-CASSAGNE, Tèrese (Edit.) Saberes y Memorias en los Andes. In Memoriam Thierry Saignes Lima: IHEAL/IFEA. 58-89





Miranda, Lucas; Daniel Moricio, Saturnina Álvarez
1992 Memorias de un olvido. Testimonios de vida Uru Muratos. La Paz: ASUR/Hisbol

Molina, Ramiro
2006 De memorias e identidades. Los aymaras y urus del sur de Oruro. La Paz: IEB, ASDI, Fundación Diálogo

Pauwels, Gilberto
1998 "Los últimos chullpas. Alfred Métraux en Chipaya" en Revista Eco Andino N° 6. 41-82

Santibáñez, Edison
2003 Psicolingüística de la interacción educativa. Navarra: Edición de la Universidad de Navarra

Szabó, Henriette E.
2008 Diccionario de la antropología boliviana. Bolivia: Embajada del Reino de los Países Bajos

Torero, Alfredo
2002 Idiomas de los andes. Lingüística e historia. Lima: IFEA, Editorial horizonte

UNESCO
2003 Vitalidad y peligro de desaparición de las lenguas. Paris en http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/HQ/CLT/pdf/LVE_Spanish_EDITED%20FOR%20PUBLICATION.pdf 15-05-14

Velasco, Pedro
2009 Uchumataqu. Cultuta y lengua de los Urus. La Paz: SAMIRI-THOA

Wachtel, Nathan
2001 El regreso de los antepasados. Los indios urus de Bolivia, del siglo XX al XVII. México: Fondo de Cultura económica



ANEXOS



Anexo 1

Mapas de ubicación

Mapa de ubicación de los pueblos de la Nación Uru (Bolivia-Perú)



Fuente: Elaborado por Fredy Jiménez en base a Google Earth y Atlas Municipal del Instituto Nacional de Estadística. Cochabamba, abril de 2014.

Mapa de ubicación del Municipio de Chipaya



Anexo 2

Lista de encuestados

N°	Nombres	Sexo	Edad	Autoidentificación	Lengua materna	Nivel de escolaridad
1	Marcos Condori	Varón	34	Uru Chipaya	Uru	Técnico ILC
2	Francisco Mamani	Varón	48	Uru Chipaya	Uru	Primaria
3	Juan Mamani	Mujer	74	Uru Chipaya	Uru	Primaria
4	Modesta Mamani	Mujer	19	Uru Chipaya	Uru	Secundaria
5	Verónica Mamani	Mujer	29	Uru Chipaya	Uru	Primaria
6	Virginia López	Mujer	34	Uru Chipaya	Uru	Secundaria
7	Florencio Paredes	Varón	30	Uru Chipaya	Uru	Secundaria
8	Juan Condori	Varón	28	Uru Chipaya	Uru	Secundaria
9	Elías Mamani	Varón	35	Uru Chipaya	Uru	Secundaria
10	Lidia López	Mujer	42	Uru Chipaya	Uru	Secundaria
11	Eloy Mamani Alovi	Varón		Uru Chipaya	Uru	Ninguno
12	Martha Felipe Huarachi	Mujer		Uru Chipaya	Uru	Primaria
13	Remigio Mamani Mollo	Varón	34	Uru Chipaya	Uru	Ninguno
14	Flora Condori Condori	Mujer	25	Uru Chipaya	Uru	Secundaria
15	Isabel Lopez	Mujer	58	Uru Chipaya	Uru	Primaria
16	Eleuterio Lopez Mollo	Varón	49	Uru Chipaya	Uru	Secundaria
17	Juan Condori Condori	Varón		Uru Chipaya	Uru	Ninguno
18	Trifonia Felipe Chino	Mujer	29	Uru Chipaya	Uru	Secundaria
19	Viviana Felipe Lazaro	Mujer	31	Uru Chipaya	Uru	Secundaria
20	Sebastiana Lazaro Mamani	Mujer	40	Uru Chipaya	Uru	Secundaria
21	Filemon Felipe Mamani	Varón	49	Uru Chipaya	Uru	Profesor
22	Arundio Felipe Lazaro	Varón	54	Uru Chipaya	Uru	Secundaria
23	Francisca Felipe H.	Varón	40	Uru Chipaya	Uru	Secundaria
24	Sonia Felipe	Mujer	36	Uru Chipaya	Uru	Secundaria
25	Rodolfo Lazaro Condori	Varón	29	Uru Chipaya	Uru	Secundaria
26	Hernan Quispe	Varón	47	Uru Chipaya	Uru	Secundaria
27	Maria Huarachi Mamani	Mujer	26	Uru Chipaya	Uru	Primaria
28	Elías Felipe Villca	Varón	30	Uru Chipaya	Uru	Profesor
29	Gervacio Lazaro Quispe	Varón	46	Uru Chipaya	Uru	Secundaria
30	Hilda Huarachi Mollo	Mujer	44	Uru Chipaya	Uru	Primaria
31	Lorenza Felipe Huarachi	Mujer	30	Uru Chipaya	Uru	Secundaria
32	Demetrio Felipe Mamani	Varón	52	Uru Chipaya	Uru	Secundaria
33	Segundino Lazaro Felipe	Varón	41	Uru Chipaya	Uru	Profesor
34	Seferino Lazaro Felipe	Varón	49	Uru Chipaya	Uru	Profesor
35	Teodoro Felipe Huarachi	Varón	38	Uru Chipaya	Uru	Profesor

36	Zacarias Huarachi Lopez	Varón	46	Uru Chipaya	Uru	Secundaria
37	Yolinda Lazaro Lazaro	Mujer	22	Uru Chipaya	Uru	Primaria
38	Senon Lazaro Mamani	Varón	44	Uru Chipaya	Uru	Primaria
39	Rafaela Lazaro Manani	Mujer	49	Uru Chipaya	Uru	Secundaria
40	Virginia López Condori	Mujer	33	Uru Chipaya	Uru	Secundaria
41	Victoriano Lazaro Lazaro	Varón	65	Uru Chipaya	Uru	Primaria
42	Florencio Mamani Quispe	Varón	45	Uru Chipaya	Uru	Profesor
43	Maria Mamani Condori	Mujer	48	Uru Chipaya	Uru	Primaria
44	Felix Felipe Lopez	Varón	55	Uru Chipaya	Uru	Secundaria
45	Elias Condori Condori	Varón	59	Uru Chipaya	Uru	Primaria
46	Virginia Condori Condori	Mujer	22	Uru Chipaya	Uru	Secundaria
47	Gabriel Felipe Alavi	Varón	34	Uru Chipaya	Uru	Secundaria
48	Santos Condori Condori	Varón	37	Uru Chipaya	Uru	Primaria
49	Isaac Quispe Mollo	Varón	64	Uru Chipaya	Uru	Primaria
50	Juan Quispe	Varón	47	Uru Chipaya	Uru	Primaria
51	Norma Quispe	Mujer	22	Uru Chipaya	Uru	Secundaria
52	Maxima Quispe	Mujer	32	Uru Chipaya	Uru	Primaria
53	Genaro Mamani	Varón	34	Uru Chipaya	Uru	Secundaria
54	Deysi Lopez	Mujer	24	Uru Chipaya	Uru	Secundaria
55	Remigio Quispe	Varón	44	Uru Chipaya	Uru	Profesor
56	Grimaldo Quispe	Varón	28	Uru Chipaya	Uru	Secundaria
57	Petrona Quispe	Mujer	48	Uru Chipaya	Uru	Secundaria
58	Juan Quispe Mamani	Varón	44	Uru Chipaya	Uru	Profesor
59	Agustin Mamani	Varón	61	Uru Chipaya	Uru	Primaria
60	Mauricia Felipe	Mujer	64	Uru Chipaya	Uru	Primaria



Anexo 3

Fotos de la comunidad



Comunidad Santa Ana de Chipaya



Amanecer en la comunidad Santa Ana de Chipaya



Plaza principal de Chipaya, al fondo color verde, casa de Gobierno Municipal



Estudiantes del colegio Urus Andino, visten ropa tradicional los días lunes y martes de cada semana.





Una calle principal de Chipaya. En el fondo, frontis de color verde, el colegio Urus Andino



Casas en Santa Ana de Chipaya, con puertas hacia el este

Anexo 4

Fotos de textuación interna de la escuela en uru



Paredes del colegio Urus Andino textuadas en lengua uru



Anexo 5



Aparato que contiene el audio de la biblia en chipaya, funciona con energía solar. Donación de Francisca Olson para trabajar con niños en la escuela



Doña Sebastiana Kespi, la niña del documental *Vuelve Sebastiana* de Jorge Ruiz de 1953

ALFABETO URU

A Acha	Ch Chuha	Chh Chhañi	Ch' Ch'ullu
Ćh Ćhara	Ćhh Ćhhata	Ćh' Ćh'eqa	E Eph
I Isñi	J Jiś	K Kerka	Kh Khuñi
K' Karakara	L Las	Lh Lhuwa	LI Lluch'uta
M Maśka	N Najna	Ñ Ñiñi	O Ośa
P Parina	Ph Phaśi	P' P'illi	Q Qaśa
Qh Qhara	Q' Q'orawa	R Royta	S Sira
Ś Śiñi	Śh Śhexqi	T Tothi	Th Theri
T' T'anta	Ts Tsars	Tsh Tshayi	U Uj
W Wayu	X Xawaśa	Y Yaku	Ž Žoñi
Žh Žhuki			